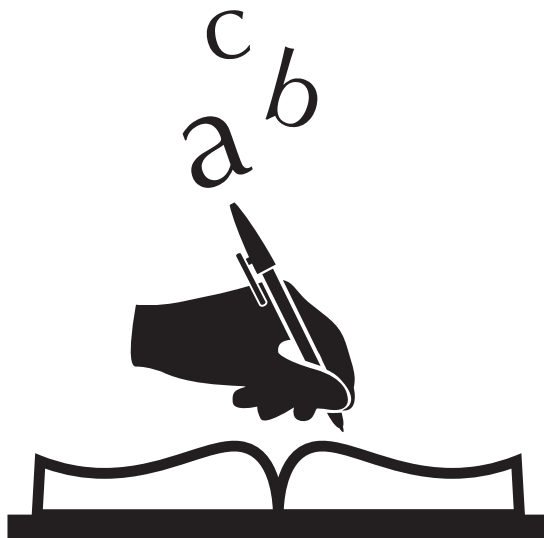


PEDAGOGÍA

PALMA PEÑA JIMÉNEZ

APRENDER A COMUNICAR

CÓMO PRACTICAR LA COMPRENSIÓN
Y LA EXPRESIÓN EN LENGUA ESPAÑOLA



EDITORIAL UOC



13h

Aprender a comunicar

Cómo practicar la comprensión
y la expresión en lengua española

Palma Peña Jiménez



EDITORIAL UOC

Diseño de la colección: Editorial UOC
Diseño de la cubierta: Natàlia Serrano

Primera edición en lengua castellana: septiembre 2018
Primera edición en formato digital: octubre 2018

© Palma Peña Jiménez, del texto

© Editorial UOC (Oberta UOC Publishing, SL) de esta edición, 2018
Rambla del Poblenou, 156
08018 Barcelona
<http://www.editorialuoc.com>

Realización editorial: Sònia Poch

ISBN: 978-84-9180-281-5

La UOC queda facultada expresamente por el/la autor/a para digitalizar y publicar la Obra en un repositorio en línea que será accesible al público bajo licencias Creative Commons, incluyendo la licencia ReconocimientoNo-Comercial-SinObraDerivada (BY-NC-ND), v.4.0 Internacional (jurisdicción internacional), que permitirá copiar, distribuir y transmitir públicamente la Obra siempre citando la autoría y la fuente, sin hacer un uso comercial y sin hacer obra derivada. Si la Obra es transformada, la obra generada estará sometida a una licencia Creative Commons similar o compatible con la licencia mencionada.

Palma Peña Jiménez

Licenciada en Filología y máster en Enseñanza del español como lengua extranjera (E. L. E.) por la Universidad de Salamanca. Doctora en Comunicación y responsable del área de didáctica de la lengua y la literatura en los grados de educación primaria de la Universidad Rey Juan Carlos. Profesora de Comunicación institucional y corporativa.

Autora de numerosos artículos publicados en revistas científicas indexadas. Ha participado también en varias obras colectivas sobre comunicación y en diversos congresos nacionales e internacionales.

Convencida de que la competencia comunicativa debe trabajarse desde la práctica activa y de que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe estar centrado en el uso real y en la comunicación.

*Si cree usted que la educación es cara,
pruebe con la ignorancia*

Derek Curtis Bok

Índice

Agradecimientos.....	13
Introducción	15
Nota de la autora.....	19
 Capítulo I. Practicar la comprensión lectora.	
Comprender para aprender.....	21
1. Leemos y pensamos.....	29
2. Leemos noticias interesantes	33
3. Los viernes, leemos.....	37
4. Comentamos un texto	40
5. Leemos un cómic.....	42
6. Palabras con historia.....	45
7. Hoy leemos una fábula de Samaniego.....	48
8. Leemos un poema. «El barco viejo»	53
9. Leemos y relacionamos	57
10. La vida es ahora.....	60
11. Los diez dedos.....	64
12. El Chupa Chups	66
Bibliografía.....	72
 Capítulo II. Practicar la comprensión oral	
1. Escuchamos un cuento	81
2. Escuchamos una canción.....	84
2.1. «Cuéntame un cuento y verás qué contento».....	84

3. «Mi niña se fue a la mar».....	89
4. Escuchamos una exposición: ¿Para qué sirve un libro?	92
5. Hacemos una entrevista. Escuchamos a un compañero....	93
6. Hacemos un dictado.....	95
7. <i>Made in Spain</i> : escuchamos. Fabricado en España	97
8. Lírica. Desarrollando el sentido estético	99
Bibliografía.....	107
Capítulo III. Practicar la expresión escrita.....	109
1. Aprendemos a escribir un mensaje corto	115
2. Aprendemos a escribir un correo electrónico.....	117
2.1. Escribimos un correo electrónico formal para hacer una reclamación.....	117
2.2. Escribimos un correo a nuestros amigos para invitarles a nuestro cumpleaños	119
3. Aprendemos a escribir/expresar nuevo conocimiento....	120
4. Aprendemos a escribir un cuento. Aprendemos a narrar un acontecimiento.....	125
4.1. Palabras para narrar. Aprendiendo a contar con fantasía.....	125
4.2. Cuéntame un cuento	127
4.3. ¡Tienes más cuento que Calleja!	128
5. Aprendemos a escribir una felicitación	130
6. Aprendemos a escribir un mensaje de duelo.....	131
7. Aprendemos a escribir, puntuando	132
7.1. Puntúa y acentúa el siguiente texto:.....	133
7.2. Puntúa, no te «comas» las comas.....	137
8. Escribimos las normas de convivencia de nuestra clase	138
9. Descubriendo ¿quién anda ahí?	140
10. Acentúa: no te «comas» los acentos.....	141

11. ¡Qué rico! Escribimos una receta	147
12. Escribimos y expresamos nuestros pensamientos y sentimientos	152
13. Aprender a narrar: <i>storytelling</i>	157
14. Vamos a inventar los números.....	165
15. Shreck es verde. Describo personajes.....	167
16. Cuánto nos gustan los objetos: queremos describirlos	171
17. El lenguaje de los cómics. Escribimos y creamos un cómic	173
18. La calle del silencio	176
Bibliografía.....	178
 Capítulo IV. Practicar la expresión oral	179
1. Dramatización.....	191
2. Te voy a describir	198
3. Aprender a relatar. Contamos una historia	211
4. ¿Por qué recitamos?	214
5. Expresión oral: aprendemos a argumentar	221
5.1. Enfermedades raras.....	222
5.2. Aprendemos a argumentar. Un fin de semana de acampada	227
5.3. Somos emprendedores	230
6. Si yo fuera rico.....	231
7. Recito y rimo.....	234
8. Si la dicha es buena... Utilizamos refranes, frases hechas y dichos populares	237
9. Una entrevista. Nos conocemos y nos interesamos por los demás.....	240
10. Aprender a contar algo nuevo	243
11. Voy a presentarme	249

12. Explicamos y relacionamos	250
13. Somos locutores	255
Bibliografía.....	257
Anexo	261

Agradecimientos

Para todos los que quieren ser maestros de primaria y están interesados en trabajar la expresión y comprensión con sus alumnos. Invitarles a dedicar todo su interés en estas materias, porque la comprensión es la vía de aprendizaje de nuevo conocimiento y la expresión —oral o escrita— es la manera de transmitir nuestras ideas, sentimientos y afectos, conocimientos y pensamientos. Además de ser la vía para comunicarnos con los demás.

Agradecer a todos los que me enseñaron y de los que he aprendido no solo contenidos, sino también responsabilidad y entrega en el trabajo.

Gracias especiales a Manuel, ala de mi mismo ángel.

Introducción

La lengua es el vehículo a través del cual adquirimos el conocimiento, y constituye, además, el mejor camino para manifestar nuestros sentimientos y pensamientos. Nos comunicamos con los demás a través de la lengua y construimos así nuestras relaciones.

La comunicación interpersonal, grupal o institucional utiliza la lengua como herramienta principal, y su eficacia resulta directamente proporcional a su buen uso. La lengua es, en suma, la vía de comunicación más compleja y eficiente del ser humano, un instrumento imprescindible para la comunicación, sea ésta oral o escrita.

En la etapa primaria de la enseñanza se adquieren las bases fundamentales de esa competencia comunicativa. De ahí la conveniencia y trascendencia de actuar en esa primera fase, construyendo y afianzando los pilares de esa capacidad.

Adquirir una competencia comunicativa es básico para los alumnos en la etapa primaria y es determinante en la adquisición y aprendizaje de todas las materias. El currículum actual concede un papel principal a la comunicación como función primaria del lenguaje, haciendo especial hincapié en las capacidades de comprensión y expresión.

Aprender a hablar y a escribir, comprender los textos escritos y orales son necesidades primordiales. Así las cosas, enseñar estas cuatro destrezas con los medios idóneos, de manera eficiente e integral, conforma el objetivo principal del profesor de educación primaria.

Lengua y literatura española y su didáctica es una asignatura esencial en la formación del maestro de Educación primaria, al ser el idioma español la lengua vehicular en la que se desarrollará el

proceso de enseñanza-aprendizaje en su futuro profesional, independientemente de cuál sea su especialidad. El proceso de enseñanza-aprendizaje de esta materia constituye la base principal para la adquisición de todo conocimiento. Difícilmente avanzará el alumno en el aprendizaje de cualquier materia si no funciona correctamente la comprensión, si no consigue expresarse. En un proceso de enseñanza centrado en la persona, resulta imprescindible trabajar como herramienta fundamental la comunicación y, para ello, la expresión.

Este libro pretende facilitar la tarea de los profesores de lengua y literatura en las primeras fases de la educación. Para ello ofrece un conjunto estructurado de actividades destinadas a trabajar en el aula las cuatro destrezas antedichas: leer y comprender, escuchar y entender, escribir y hablar de manera competente. Aprender a escribir y hablar en diferentes situaciones comunicativas, comprender diferentes textos escritos así como distintos discursos orales.

Enseñar y practicar estas cuatro destrezas consolidan el proceso de enseñanza-aprendizaje y forman alumnos competentes no solo para la adquisición de nuevo conocimiento, sino también para desenvolverse en cualquier contexto comunicativo, dentro y fuera del aula. Hemos de enseñar a escribir y a hablar en cualquier situación, formal e informal, académica y extraacadémica. Debemos instruir y practicar de modo estructurado y coherente cuantas destrezas nos ayuden a formar personas competentes comunicativamente hablando.

La educación es el activo estratégico
más importante de cualquier país.

La redacción de estas páginas se ha ido gestando en las aulas de *Lengua y literatura española, y su didáctica* del grado en Educación primaria. Responden a la necesidad de contribuir a mejorar el nivel de competencia de los alumnos y profesores de primaria, en la convicción de que formar de manera eficaz a esos futuros profesores en esta materia, constituye una necesidad primordial que repercutirá en el proceso integral de enseñanza-aprendizaje que afrontamos. La experiencia con nuestros alumnos del grado en Educación primaria nos lleva al convencimiento de que un enfoque pragmático de enseñanza de la lengua propia —basado en un aprendizaje por tareas o proyectos— favorece la adquisición de las competencias necesarias.

Los capítulos que siguen no pretenden sustituir a ningún manual teórico, sino completar la tarea e integrar de la manera más conveniente la práctica real de uso de nuestra lengua. La intención es ensayar oportunamente, dentro del aula, las diferentes destrezas, de manera que con el uso se fijen los conocimientos necesarios para enfrentar cada situación y contexto de comunicación. Asimismo la idea es procurar, en la medida de lo posible, que profesores y alumnos se esfuercen por mejorar la expresión escrita y oral así como la comprensión auditiva y la lectora, facilitando y adquiriendo respectivamente estas destrezas, por lo demás, absolutamente necesarias. Para facilitar su aplicación, las actividades se presentan agrupadas según la destreza correspondiente.

Confío en la utilidad de estas páginas. Con ese espíritu han sido concebidas.

Nota de la autora

A lo largo de las siguientes páginas vamos a presentar algunas tareas organizadas para trabajar las cuatro destrezas o competencias. En su mayoría estas ideas están basadas en las que hemos planteado ya de manera activa en el aula o en seminarios. Pretenden ser actividades sencillas, con herramientas al alcance de cualquier profesor de la etapa primaria.

Hemos intentado añadir a las actividades algunas notas sobre metodología, nivel y evaluación. Queremos dejar claro que son orientativas. Cada profesor debe adaptarlas en el aula según las necesidades y características de su grupo.

Creemos que no siempre habrá que hacer una evaluación explícita, pero la apuntamos para la gestión del profesor y como orientación del objetivo de aprendizaje que podemos tener presente. No se trata de informar al alumno sobre su evaluación y menos aún si es numérica, pero puede ser conveniente como apunte y contribución a la evaluación continua, y también, para trabajar con cada alumno aquello que más necesita.

Esperamos que estas actividades sean útiles tal cual o adaptándolas a las necesidades de vuestras aulas. Lo más importante es que consigan mejorar los niveles de comprensión y expresión de nuestros alumnos y que aprendan que la situación y el contexto determinan nuestra comunicación. También nos gustaría que pudieran ser generadoras de otras muchas.

Capítulo I

**Practicar la comprensión lectora.
Comprender para aprender**

Leer es una tarea compleja, en absoluto limitada a traducir de manera silenciosa o en voz alta los signos que encontramos representados en un texto. Leer es, ante todo, comprender lo leído, y solo esa comprensión garantiza el aprendizaje de nuevo contenido, la adquisición de conocimientos y, en suma, la comunicación.

Cuando nos enfrentamos a un texto que no entendemos o cuando nos aventuramos a leer en una segunda lengua (L2) un texto de nivel superior al que en puridad nos corresponde, y del que no dominamos siquiera el léxico oportuno, el resultado es que no comprendemos nada. En el mejor de los casos, realizamos con destreza el acto técnico de pronunciar, pero este ejercicio no garantiza en absoluto la comprensión. Este efecto se produce con frecuencia en las aulas de primaria, de tal forma que los alumnos son habitualmente capaces de pronunciar con corrección, de entonar incluso con cierto éxito, pero en absoluto les acompaña siempre el necesario nivel de comprensión deseada. Y es que entender, discernir o interpretar es mucho más que leer.¹

La comprensión lectora es uno de los pilares del proceso de enseñanza-aprendizaje del área de lengua. Se comienza a trabajar

1. En ocasiones, siendo adultos competentes, mientras estamos leyendo nuestra mente se encuentra en «otro lado» y no comprendemos lo que leemos por falta de atención. Esto mismo sucede cuando un alumno lee pero, por falta de atención o por otra carencia o circunstancia, no comprende.

en la educación primaria, pero es una destreza que no se puede descuidar en ningún momento, por cuanto la lectura constituye una de las principales vías de información y de adquisición de nuevo conocimiento. Debemos capacitar al alumnado para leer de forma comprensiva, reflexiva e interpretativa. Solo así podrá desarrollar su capacidad cognitiva. Por esta razón hemos titulado este capítulo «practicar la comprensión» y no «practicar la lectura», ya que en ocasiones la lectura se ejerce de forma mecánica.

Leer no es aburrido. Lo aseguro. He pasado muchos buenos ratos leyendo. Cuando el texto es capaz de capturarte, resulta divertido e incluso apasionante. Si te apasiona, te cuesta dejar de leer y te tiene atrapado. Cuando esto sucede, ya no es necesario convencer a nadie para que lea, porque lo hará por sí mismo, pero hay algunos que no han experimentado esta sensación todavía y nosotros estamos para ayudarles. Como esto es así —se lo aseguramos— tenemos que trabajar la lectura con textos que les atrapen de manera apasionante, así se convertirán en lectores.

No lo olvidemos: el objetivo es conseguir hábito lector. Leer y comprender es necesario para adquirir conocimiento nuevo; «los problemas de lectura afectan a la comprensión y al aprendizaje general de todas las materias, de forma que los niños que no leen bien representan el alto porcentaje de fracaso escolar al que nos enfrentamos actualmente» (Martín Vegas, 2009, pág. 113). Trabajar la lectura y hacerlo de modo coherente, adecuado y ajustado a las necesidades de los alumnos, es trabajar un beneficio de muchas competencias y destrezas, porque su repercusión en positivo repercute en el desarrollo cognitivo de la persona. Debe formar parte de la disciplina diaria en esta etapa educativa y debemos orientarla de la manera más atractiva posible, conscientes de la necesidad de estimular el proceso de lectura como beneficio para el proceso de aprendizaje continuo e integral.

Durante mucho tiempo se consideró que había que leer textos clásicos, aunque fueran aburridos; obras literarias completas y que formaran parte de los listados históricos, aunque no correspondieran al momento de madurez lectora de los alumnos. La lectura debía ser formal, en el silencio de una biblioteca, muy reglada. Si bien no tenemos nada en contra del silencio de la biblioteca, es más, nos gustan las bibliotecas cómodas, confortables, silenciosas, con luz adecuada y decoración sugerente, creemos que hay que abrir un poco más el abanico lector.

En *Aprender a comunicar* consideramos lectura todo lo que leemos cada día: desde que nos levantamos hasta que nos acostamos. Pensemos: leemos por la calle o en la parada de autobús un cartel, un anuncio; en cualquier caso siempre estamos leyendo. Nuestra mente lo está relacionando, archiva datos y sugerencias. Leemos la caja de una crema o el envase de gel de baño y también adquirimos nuevo léxico por esta vía. Leemos los mensajes del móvil. Leemos en el aula, en el libro de texto las instrucciones de lo que debemos hacer en cada una de las materias de aprendizaje. Leemos los faldones en la pantalla del televisor. Leemos en la *tablet*, en el ordenador, en donde sea, pero leemos todos los días muchas cosas. Todas contribuyen a nuestro avance, a nuestro aprendizaje. Señala Alonso (1985) que «la lectura es un medio básico para adquirir información en nuestra sociedad y en particular en el ámbito escolar. Los sujetos que tienen dificultades para comprender lo que leen no solo encuentran limitadas sus oportunidades educativas, laborales y de competencia social sino que además no pueden disfrutar de una de las formas más placenteras de ocupar el tiempo de ocio». Ahora bien, no todos los textos o tipologías discursivas presentan las mismas dificultades. El tipo de texto determina, en muchos casos, los niveles de dificultad. Añade Alonso (1985, pág. 8) que «existe alguna evidencia de que la narrativa es mucho

más fácil de comprender y retener que la prosa expositiva» (...) «debido a esas diferencias, la construcción del significado parece estar guiada en el caso de la narración fundamentalmente en el “conocimiento”, y en el caso de la exposición por la estructura proposicional y superficial del texto». Es decir, el proceso de comprensión de la narración, según el autor, «depende más de los procesos de arriba-abajo, mientras que el procesamiento de la exposición está dirigido de abajo-arriba en mayor grado» (Kieras, 1985; Graesser y Goodman, 1985).

Si buscamos una competencia integral, deberemos trabajar las diferentes tipologías textuales, porque no podemos privar a nuestros discentes de ninguno de estos procesos de aprendizaje. Black (1985) propone un modelo integrador para procesar la comprensión lectora, en el que debemos tener presentes los sub-tipos contemplados por el autor:

- Referencial: lo implícito y lo inferido.
- Causal: relación entre lo temporal y lo funcional.
- Motivacional: las metas que pretendemos y las acciones que ejecutamos para conseguirlas.
- Propiedad: las proposiciones presentan información sobre situación, objetos, etc., y es necesario establecer un vínculo entre ellas.
- Apoyo: el apoyo que pueden presentar unas proposiciones en relación con otras.

No olvidemos que el proceso de comprensión también depende del conocimiento previo del individuo, de su enciclopedia particular, que se activará según las relaciones que se infieran del mismo. Cuando nos enfrentamos a la lectura de un texto, activamos los conocimientos previos, deducimos de manera

casi automática todo lo que puede ayudarnos en ese proceso de comprensión y «cada nueva pieza de datos es asimilada al modelo inicial para construir un modelo más específico hasta que aparece algún elemento conflictivo en el texto, lo que lleva al lector a revisar su hipótesis inicial para acomodarlo a la información en el texto» (Alonso, 1985, 11). Elaboramos y vamos reconstruyendo significados y sentidos. Realizamos inferencias de manera continua.

Ante cualquier tarea de comprensión, debemos tener presente que nuestros alumnos pueden y deben enfrentarse a un porcentaje de dificultad medido. El escrito debe adecuarse al nivel de comprensión del lector porque sobrepasar ese nivel puede suponer el fracaso de la actividad. Esto determina la importancia de la selección de los textos.

Cuando los profesores no acertamos con el texto seleccionado, porque no somos infalibles, la práctica suele aconsejarnos cambiarlo. Recomendamos no ser obstinados. Si comenzamos una actividad de comprensión con una obra que en breve parece no funcionar, es mejor retirarlo a tiempo. También sería adecuado que los propios alumnos se encarguen, de vez en cuando, de seleccionar por sí mismos los pasajes o libros y llevarlos al aula. ¿Cuáles son las ventajas de esta selección? Podemos señalar algunas básicas: el nivel de comprensión lo miden ellos mismos y por tanto suele ser ajustado; en segundo lugar hay que destacar la tarea que llevan a cabo, ya que para seleccionar el relato que trabajarán en el aula, lo más probable es que lean varios para elegir. Habremos conseguido ya, como paso previo, la lectura de varios escritos. En tercer lugar, los textos elegidos por ellos versarán sobre los temas que les interesan. Conviene programar esta tarea de vez en cuando. El objetivo es conseguir hábito lector y todos sus beneficios.

Varios autores han señalado diferentes modelos de comprensión a lo largo del tiempo, de arriba abajo, deductivos, inductivos (Alonso, 1985; Solé, 1992; Colomer y Camps 1996). A estos añadimos el propuesto por Cassany *et alii* (2008) denominado «modelo interactivo», que lo define básicamente como la «interrelación entre lo que el lector lee y lo que ya sabe sobre el tema». Este modelo nos lleva a pensar que cuanto más leemos más interrelacionamos, porque nuestra enciclopedia mental posee más contenidos, más léxico, más elementos comparativos. Leer es inferir también.

El proceso interactivo señala a su vez que «el proceso de lectura se pone en marcha antes de comenzar a percibir propiamente el texto, cuando el lector comienza a plantear sus expectativas» (Cassany, 2008) sobre la lectura, sobre el escrito. Desde el inicio, con la simple visualización del mismo, comenzamos a realizar inferencias sobre que deberemos ir contrastando a lo largo de la lectura comprensiva, activa e interactiva. Formulamos hipótesis, generamos expectativas de lectura, suponemos e imaginamos y vamos reafirmando o descartando nuestras propias anticipaciones a lo largo del proceso lector. Por esta razón, sería bueno plantear tareas sugerentes a nuestros alumnos, proponiéndoles la lectura como un reto de predicción y comprobación inferencial de nuestras anticipaciones.

En definitiva, practicar la comprensión resulta la vía principal de todo nuevo aprendizaje y una forma de garantizar la eficacia de la comunicación; supone interiorizar lo leído, pensar, y comporta adquirir las destrezas necesarias para llevar a cabo una lectura interpretativa que conlleva reflexión y análisis crítico. Se trata de comprender lo que se lee con pleno sentido, interpretando en toda su extensión el sentido y alcance del texto y de los signos.

Comenzamos a trabajar esta competencia a partir del texto que nos presenta Cassany (2008, pág. 196) y que apunta que «leer no es descifrar letras ni responder a preguntas literales» y lo explica con un texto interesante. Invitamos a los profesores a trabajarlo y reflexionar sobre esto.

Lectura

Plot ro yo pedrí en el catón. Socré un ban cote. El graso estaba cantamente linendo. No lo drinió. Una Para jocia y un Pari joci estaban plinando a mi endidor. Estaban gribblando atamente. Yo grotí al Pari y a la Para fotnamente. No groffrieron un plantión. Ne el hini yo no putre licrerlo. Yo lindré vala. Possrí fobanamente.

Preguntas

1. ¿Dónde pedrió el escrito Plot ro?
2. ¿Drinió al graso?
3. ¿Quién estaba plinando a su endidor?
4. ¿Estaban gribblando atamente o sapamente?
5. ¿Lindrió o no lindrió?

Señala el autor la posibilidad de que hayamos dado respuesta acertada a las preguntas, sin haber entendido nada, porque no había que entender mucho. Efectivamente, la mayoría de las personas, tras una lectura pausada, respondería con acierto a las preguntas. Yo misma he sometido a esta prueba a mis alumnos y la han superado con éxito. Se trata de una forma sencilla de demostrar la diferencia entre leer o comprender. Hemos respondido bien a las cuestiones porque la similitud de las palabras nos han ayudado, pero si definimos «plinar» o «lindrió» lo

estaremos inventando. Comprender es mucho más. Los libros de texto están repletos de este tipo de preguntas que, como demuestra el ejemplo de Cassany, no aseguran la comprensión. Debemos trabajar en profundidad y formular preguntas más inferenciales que nos aseguren que nuestros alumnos entienden lo que leen.

Nuestra tarea consiste en enseñar a comprender, para lo que proponemos un primer paso: dedicar el tiempo necesario a la comprensión lectora. Es un tiempo importante. Constituye la vía para adquirir nuevo conocimiento: comprender para aprender.

Proponemos a continuación un texto que ha de permitirnos a nosotros mismos analizar nuestro proceso de comprensión, un ejercicio que nos hará reflexionar sobre la manera de trabajar esta destreza en el aula. Nuestra reflexión debe servir para analizar el proceso.

Planteamos una serie de actividades a fin de que nuestros alumnos del grado en Educación primaria y los maestros en ejercicio intenten favorecer el hábito lector.

Los principales objetivos serán los que siguen:

- Aprender a leer de manera comprensiva, reflexiva e interpretativa. Leer para comprender, para aprender, para adquirir nuevo conocimiento, para comunicarnos con los demás a través de lo escrito.
- Comprender textos adecuados a cada uno de los niveles, identificando sus estructuras, géneros, objetivos y contenidos correspondientes.
- Saber identificar y comprender diferentes tipos de textos.
- Ampliar vocabulario a través de la lectura.
- Identificar estructuras sintácticas.

- Trabajar la puntuación, acentuación y ortografía (fijamos a través de la lectura).
- Desarrollar la creatividad a través de textos fantásticos.
- Fomentar el hábito lector.

Leer es bueno y trabajar de manera continua esta tarea es necesario y determinante en la etapa primaria de aprendizaje.

1. Leemos y pensamos

El texto que vamos a leer a continuación es de *Cuentos para pensar*, de Jorge Bucay.

El cuento dentro del cuento

Hacía meses que vivía asustado por terribles pensamientos de aniquilación que lo atormentaban, sobre todo por las noches.

Se acostaba temiendo no ver el amanecer del día siguiente y no conseguía dormirse hasta que el sol despuntaba, a veces apenas una hora antes de tener que levantarse para ir a su trabajo.

Cuando supo que un hombre al que llamaban «El Iluminado» pasaría la noche en las afueras del pueblo, pensó que se presentaba ante él una gran oportunidad, ya que no era frecuente que los viajeros pasaran cerca de aquel poblado perdido en las montañas de Caldea.

La fama precedía al misterioso visitante y, aunque nadie lo había visto, se decía que el maestro tenía las respuestas a todas las preguntas. Por este motivo, aquella madrugada, sin que nadie de su casa se diera cuenta, se fue a verlo hasta la tienda en la que estaba acampado junto al río.

Cuando llegó el sol acababa de salir. «El Iluminado» estaba meditando. Esperó respetuosamente unos minutos hasta que el maestro notó su presencia...

En ese momento, y como si lo estuviera esperando, giró hacia él y con una plácida expresión, lo miró a los ojos en silencio.

Maestro, ayúdame —dijo el hombre—. Pensamientos terribles asaltan mis noches y no tengo paz ni ánimo para descansar y disfrutar de las cosas que vivo. Dicen que tú lo resuelves todo. Ayúdame a escapar de esta angustia...

El maestro sonrió y le dijo:

Te contaré un cuento: «...Un hombre rico mandó a su criado al mercado en busca de alimentos. Cuando llegó se cruzó con la muerte que lo miró fijamente a los ojos.

El criado empalideció del susto y salió corriendo dejando tras de sí las compras y la mula. Jadeando llegó a casa de su amo:

Amo, amo!, por favor!, necesito un caballo y algo de dinero para salir ya mismo de la ciudad. Si salgo ya, quizás llegue a Tamur antes del anochecer..., por favor amo, por favor!!!

El señor le preguntó sobre el motivo de tan urgente pedido y el criado le contó a borbotones, como pudo, su encuentro con la muerte. El dueño de la casa se quedó pensativo e inmediatamente le entregó una bolsa de monedas y le dijo:

Bien, sea, vete. Llévate el caballo negro que es el más veloz que tengo.

Gracias, amo —dijo el sirviente— y tras besarle las manos corrió al establo, montó el caballo y partió rápidamente hacia la ciudad de Tamur.

Cuando el sirviente se hubo perdido de vista, el acaudalado hombre caminó hacia el mercado buscando a la muerte.

¿Por qué asustaste a mi sirviente? Le preguntó cuando la vio.

¿Asustarlo, yo? —dijo la muerte—.

Sí, —dijo el hombre— él me dijo que hoy se cruzó contigo y lo miraste amenazante.

Yo no lo miré amenazante —dijo la muerte—, lo miré sorprendida. No esperaba verlo aquí esta tarde porque se supone que tengo que recogerlo en Tamur esta noche. ¿Entiendes?, —preguntó—.

Claro que entiendo, maestro, intentar escapar de los malos pensamientos es salir a buscarlos. Huir de la muerte es ir a su encuentro.

Así es.

Tengo tanto que agradecerte, maestro —dijo el hombre— cuando acabó de oír el cuento. Siento que desde esta misma noche dormiré tan tranquilo recordando este cuento que me levantaré sereno cada mañana.

¿Desde esta noche? —interrumpió el Iluminado—, no habrá más mañanas.

No entiendo —dijo el hombre—.

Entonces... no entendiste el cuento

El hombre, sorprendido, miró al Iluminado y vio que la expresión de su cara ya no era la misma.

Ahora que hemos leído, nos proponemos trabajar la comprensión.

Podemos preguntar:

1. ¿Qué pidió el sirviente a su amo para llegar a Tamur?
2. ¿De qué color era el caballo más veloz que se llevó el sirviente?

Y cuántas preguntas de este tipo se nos ocurran. Este tipo de cuestiones se encuentran con frecuencia tras un texto de lectura al inicio de una unidad didáctica. Con toda seguridad, seremos capaces de responder estas preguntas, pero ¿aseguran estas respuestas la comprensión del *sentido* del este texto? La respuesta es ¡en absoluto!, porque no trabajan la comprensión, sino la lectura

como identificación de palabras, como recuerdo de datos. Pero lo que verdaderamente nos interesa es el sentido. Preguntemos sobre el sentido:

1. ¿Por qué le dice que no ha entendido el cuento?

2. ¿Cuál es el mensaje?

3. ¿Por qué mañana será tarde?

4. ¿Qué significa que a la muerte le sorprendió ver al sirviente por la mañana, cuando se tenía que encontrar con este sirviente por la noche?

Hay que parar y preguntarse, reflexionar e interiorizar. Cuando culmina este proceso de comprensión, «se entiende» el texto y además «se aprende». Después volveremos a leerlo y disfrutaremos con el sentido completo.

La respuesta está en el mensaje que nos traslada el texto. Un nuevo mensaje: debes ocuparte en cada momento de lo que corresponde, no debes estar «pre-ocupado» por lo que sucederá mañana, porque tu tiempo es éste. Tienes un presente, ocúpalo. También podemos añadir el célebre *carpe diem*, atrapa el momento, disfrútalo y vívelo.

La reflexión a la que nos conduce el texto es que para comprender hay que detenerse, pararse en él, dedicarle su tiempo. El tiempo dedicado a la comprensión, al sentido es tiempo ganado. Si hemos entendido el mensaje del cuento del libro de Bucay, estamos en el camino cierto para trabajar la comprensión.

Recordemos que la falta de comprensión es uno de los motivos principales de fracaso escolar. Merece la pena dedicarse con tiempo y mucha atención a esta tarea.

Esta primera propuesta es sobre todo de reflexión. Pero existen otras ideas para continuar.

2. Leemos noticias interesantes

Nivel:² 5.º y 6.º

Metodología: activa y participativa. Individual y en grupo.

Objetivos generales: trabajar la comprensión lectora y la expresión escrita.³

Objetivos específicos:

- Trabajar la comprensión con un texto informativo.
- Estructurar un texto nuevo a partir de la documentación.
- Saber redactar un título o titular que corresponda con el contenido.
- Puntuar un texto.

Herramientas: para comenzar la actividad, facilitamos a los alumnos un artículo sobre Walt Disney. Lo encontramos en <<http://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/10-curiosidades-sobre-walt-disney>>.

2. Los niveles propuestos son siempre orientativos. Cada profesor debe decidir si una tarea es adecuada para su grupo. Cada grupo de alumnos es diferente, incluso en un mismo nivel de curso académico. Por esta razón es necesario adecuar las actividades.

3. Las competencias suelen estar interrelacionadas en muchos casos. Un enfoque comunicativo trabaja al hilo del uso. Uso que no trabaja elementos lingüísticos estancos o categorías gramaticales aisladas, sino realidades comunicativas que mezclan conocimientos lingüísticos con metalingüísticos, destrezas y objetivos para conseguir la acción de comunicación oportuna y adecuada.

Diez curiosidades sobre Walt Disney (texto adaptado)

El famoso dibujante Walt Disney falleció en 1966. Tal vez hayas oído hablar de sus dibujos animados. Para completar tu información, te contamos algunas anécdotas sobre su vida.

Fue una de las personas más recompensadas por la *La Academia* de Artes y Ciencias Cinematográficas. Recibió más de 60 nominaciones y 26 estatuillas de los Oscar de Hollywood. Es el padre de personajes de los dibujos animados tan conocidos como Mickey o Pato Donald. Desde que era joven le gustaba dibujar. Se pasaba horas observando a los animales para después poder dibujar todos sus movimientos en su cuaderno. Disney decía: «prefiero entretener a la gente con la esperanza de que aprendan algo, que enseñarles con la esperanza de que se entretengan».

El primer nombre de Mickey fue Mortimer, pero fue su mujer quien le aconsejó que cambiara el nombre y le propuso el nombre de Mickey. Durante muchos años la voz del ratón en las películas era la voz del propio Disney.

Disney realizó cortometrajes basados en cuentos en su primera compañía que se llamaba 'Laugh-O-Gram Films', una productora que quebró. Como ves no siempre se triunfa a la primera y se necesita mucho esfuerzo para poder llegar a donde ha llegado Disney. Después de quebrar su primera empresa, fundó la compañía Disney que ha tenido tanto éxito.

Disney comenzó a utilizar la técnica del *Technicolor* en su obra *Silly Symphonies* (Sinfonías Tontas). También inventó la cámara multiplano para crear la sensación de profundidad de campo. Esto sucede porque se superponen cinco láminas filmadas en un mismo plano. La primera vez que utilizó esta idea fue en *Blancanieves y los siete enanitos*.

Un personaje famoso en nuestra historia como es Salvador Dalí, trabajó con Disney en 1946, en la película *Destino*. Una película surrealista sobre una historia de amor. Tan solo rodaron una secuencia experimental de 15 segundos.

En cierta ocasión preguntaron a Walt Disney cómo llevaba eso de ser una celebridad. «Nunca me ha ayudado a hacer una buena película o a dar un buen golpe en el polo, o a que a mi hija me obedezca. Ni siquiera me sirve de nada con las pulgas que infestan a mis perros», respondió Disney.

Actividad:

Una vez que hemos leído el texto sobre Walt Disney, los alumnos tendrán que relatar qué aspectos les han resultado más interesantes.

No vamos a hacer, en ningún caso, preguntas literales del tipo ¿en qué año se murió? o ¿cuál fue la obra en la que trabajó con Dalí? Este tipo de cuestiones, en la mayoría de casos, son resueltas por los alumnos buscando y copiando el dato del propio texto y no es éste nuestro propósito.

¿Conocías la vida de Disney?

¿Qué te ha llamado la atención?

¿Cuáles fueron sus principales aportaciones al mundo del audiovisual, tanto técnicas como de contenidos, temáticas, etc.?

¿Cuál es la película de dibujos de Disney que más te ha gustado? ¿Por qué? (no tiene que estar nombrada en el texto).

¿Sabes quién es Salvador Dalí? Puedes contar lo que sabes sobre él.

Ahora que hemos leído un texto sobre un personaje interesante, vamos a seguir leyendo sobre otras personas. En este punto les proponemos que busquen información sobre personas que han trascendido a su tiempo por el trabajo realizado en diferentes ámbitos. La lista de personajes la podemos generar entre todos en el aula, haciendo una sencilla lluvia de ideas. Realizando estas actividades, trabajaremos distintas competencias.

Leemos y escribimos:

Las destrezas no deben trabajarse de forma aislada, sino conjunta. Leemos, buscamos información como vía de documentación para un texto escrito. Después escribimos, y podríamos finalizar con una exposición oral en el aula para compartir con los demás todo lo que hemos aprendido sobre nuestro personaje.

En una actividad habremos trabajado cuatro destrezas. Estas tareas son las que contribuyen para adquirir una competencia comunicativa de aprendizaje integral.

1) Busca información sobre la vida y obra de Salvador Dalí: quién fue, donde vivió, cuál es su obra, etc.

2) Una vez que hayas consultado las fuentes para recoger datos sobre Dalí, lleva a cabo una lectura en profundidad para identificar los contenidos más importantes.

3) Busca información en otras fuentes: libros, internet, etc., y contrástala. Apunta las ideas principales en un borrador.

4) Redacta un texto de una página de extensión, resaltando los aspectos que te parecen más interesantes.

5) Redacta un texto informativo para un libro de texto o en estilo periodístico para editar en el periódico del colegio. Escoge el estilo que prefieras y pon título a tu texto.

6) Convertiremos todos los textos sobre Dalí en un mural en la clase, junto a fotografías de su obra o de su vida.

Hemos aprendido nuevo conocimiento que antes desconocíamos, hemos leído y hemos escrito. Recursos: revistas, periódicos, tijeras, pegamento, rotuladores, ordenadores, libros, pinturas, etc.

Evaluación:

- Organización de la información.
- Claridad y estructura en la expresión escrita.
- Título: ¿es conciso, claro, resalta la idea principal?

Apuntaremos en la siguiente tabla los datos de cada alumno.

Tabla 1.

Adecuada	Debe mejorar	No adecuada

Fuente: elaboración propia.

3. Los viernes, leemos

Nivel: varios.

Destreza: comprensión lectora.

Trabajo previo: la semana anterior al desarrollo de esta actividad, hemos pedido a los alumnos que traigan un texto breve —una o dos páginas— que les haya gustado. Aseguramos así una lectura individual por parte del alumno. Y conseguimos un *corpus* de relatos elegidos por los propios alumnos y su interés por ese contenido.

Cuando cada alumno haya aportado al *corpus* al menos uno, el profesor leerá todos ellos para organizarlos por temas o por nivel. El texto puede presentarse también en soporte digital.

Nuestro interés se centra en fomentar el hábito lector, el soporte no es determinante.

Metodología: organizamos a los alumnos por parejas o grupos pequeños. Cada pareja o grupo debe seleccionar tres textos del *corpus* y otorgarles una calificación de uno a tres, según el interés generado por el texto. El interés estará determinado por el contenido y la forma. Esta metodología asegura que realicen varias lecturas para llevar a término la selección y, posiblemente, una segunda lectura de los textos seleccionados para puntuar de mayor a menor. Eso implica que ya están leyendo para hacer la tarea previa.

Llevamos a la práctica estrategias que fomentan la lectura, en las que el alumno trabaja sin darse apenas cuenta. El profesor organiza una tabla con los títulos de las lecturas y varias casillas para su valoración, al igual que aparecen calificadas las películas en los periódicos. También podemos utilizar estrellas para puntuar. El texto que haya resultado con mayor puntuación será el ganador. El alumno que aportó el texto, recibirá un pequeño libro de regalo. Plantear la lectura en una actividad competitiva y con premio aumentará el interés por la selección del texto.

Podemos, siguiendo esta dinámica, proponer una actividad sobre un libro. Cada alumno deberá llevar al aula un libro que haya leído y hacer una breve exposición para recomendar su lectura.

No somos partidarios de hacer una ficha con datos sobre un libro. Nos referimos a esas fichas donde se ponen datos como autor, fecha de publicación, páginas, edición, etc. Creemos que no contribuyen, en esta etapa, a generar interés por la lectura. Si nos parece oportuno recomendar un libro, al igual que recomendamos a un amigo una película que nos ha gustado. Del mismo modo que hacemos en nuestra vida.

Objetivos generales:

- Promover el interés del alumno por la lectura. La lectura como actividad para disfrutar. Lectura lúdica y creativa.
- Adquirir estrategias y habilidades para mejorar la comprensión.
- Adquirir nuevo conocimiento a través de textos.
- Fomentar lectores capaces de comprender diferentes textos, con actitud reflexiva y crítica.
- Mejorar la ortografía: puntuación.

Objetivos específicos:

- Trabajar la atención y distinguir las ideas principales de las menos relevantes.
- Adquirir nuevo léxico.
- Llevar a cabo proyectos de comprensión lectora. Inferir a través de la estructura, el título, temática, léxico, ilustraciones, etc. El tipo de texto y su contenido.
- Mejorar la ortografía y puntuación a través de la lectura.

Después de la actividad:

- Puntuamos los textos, los valoramos y comentamos.
- Podemos trabajar el léxico, la estructura, el tema.

Evaluación: no podemos olvidar que la lectura es una de las vías fundamentales de adquisición de nuevo conocimiento. Además contribuye de manera decisiva para una escritura competente y una buena puntuación.

4. Comentamos un texto

Nivel: varios.

Destreza: comprensión lectora.

Previo a la lectura: como la historia tiene relación con el día 8 de abril, podríamos programar la actividad para esa fecha.

Algunos alumnos pueden conocer esta relato porque en 1987 se estrenó la película «Hachiko monogatan» que convirtió este hecho en una historia muy conocida. Podemos preguntarles si lo conocen antes de comenzar.

Todos los años, el día 8 de abril, en la ciudad de Shibuya se conmemora a Hachiko en la plaza que hay frente a la estación de trenes. Hachiko está enterrado en el cementerio de Aoyama, en Tokio, junto a su amo el Dr. Eusaburo Ueno.

Vídeos sobre la historia. Podemos verlos después de la lectura:

<http://www.youtube.com/watch?v=e0RNL5yUgsY>

<http://www.youtube.com/watch?v=e7zh0pFWc7E>

Adaptación de la historia de Hachiko⁴

Hachiko nació en el norte de Japón en 1923, en una granja.

Era un perro blanco y de raza Akita. Cuando tenía apenas unos meses alguien se lo regaló al profesor Dr. Eisaburo Ueno de la Universidad de Tokio. Hachiko viajó durante dos días en una caja hasta llegar a la estación de Shibuya.

4. <https://es.wikipedia.org/wiki/Hachik%C5%8D>
<http://www.excelsior.com.mx/global/2017/03/08/1127504>

Cuando el perro llegó, venía tan cansado que parecía que estaba muerto. El profesor lo recibió, le dio calor y Hachiko reaccionó.

Sus patas delanteras estaban un poco desviadas y por eso le puso de nombre Hachi, que significa ocho en japonés.

Hachiko acompañaba al profesor todos los días hasta la estación, donde Eisaburu compraba su billete para irse a trabajar. Como no podía irse con él a su trabajo en la universidad, el perro se sentaba en la plaza, delante de la estación de trenes, y esperaba su regreso y así un día y otro. Todo el mundo conocía al profesor por su perro en aquella estación. Pero en 1925, el profesor sufrió un ataque al corazón mientras estaba dando clase en la universidad y se murió.

Hachiko esperaba aquella tarde el regreso de su amo como todos los días, pero como su amo no llegó, el perro se quedó en la plaza esperando. Siguió esperando en el mismo sitio, en la plaza de la estación de Shibuya, durante nueve años más. Las personas que habían visto como Hachiko acompañaba a su amo cada día a la estación de tren, fueron quienes cuidaron y alimentaron al perro durante los nueve años, hasta que el 8 de marzo de 1935 Hachiko murió, esperando a que su amo regresara, frente a la estación de Shibuya.

Cada año el 8 de marzo se recuerda esta historia en la estación de Shibuya junto a la estatua que se puso en honor de Hachiko.

Después de la actividad: una vez concluida la lectura y tras visionar algunos de los vídeos, invitamos a los alumnos a buscar más información sobre este tema. Trabajan la comprensión y la búsqueda de información.

Además, pediremos a los alumnos que nos cuenten lo que han pensado y sentido al leer este relato. De este modo aprenderán a compartir y expresar sus sentimientos y pensamientos.

Aprendemos a contar una historia: resumimos, contamos con nuestras palabras. Expresamos sensaciones, sentimientos, hablamos sobre la lealtad.

5. Leemos un cómic

Nivel: de 3.º a 6.º

Destrezas: comprensión lectora y expresión escrita.

Metodología: combinamos algunas tareas individuales y otras de grupo. La actitud del alumno debe ser activa y participativa.

Objetivos generales: se puede utilizar el cómic para cumplir con diferentes objetivos —comprensión lectora, expresión escrita, aprender a argumentar, etc.—, además de ser uno de los textos más entretenidos por sus imágenes, lo que facilita el acercamiento al hábito lector de los alumnos. En el capítulo de expresión escrita proponemos una actividad para trabajar la escritura creativa en torno a esta tipología. Sabemos que en las edades con las que trabaja un maestro/a este tipo de textos resultan especialmente atractivos y son muchas las personas que han iniciado su hábito lector a través de los clásicos tebeos.

Antes de comenzar:

Vamos a leer con nuestros alumnos algunos datos sobre el cómic.

En primaria debemos trabajar los grandes géneros literarios (lírico, narrativo y dramático), pero también los llamados géneros menores, como el cómic —«serie o secuencia de viñetas que cuenta una historia», según la RAE—, que ayudan a fomentar la lectura. Al terminar esta etapa educativa, nuestros alumnos deben conocer y diferenciar todos los géneros y subgéneros, con lo que también trabajamos este objetivo.

Las características del cómic contribuyen a la motivación, especialmente a las edades que nos ocupan. El hecho de que esta literatura se acompañe de ilustraciones facilita su lectura y la hace más amena. Todas las características del cómic ayudan a fomentar el gusto y el hábito lector y éste es uno de los objetivos prioritarios de esta etapa educativa. Además permite conocer a personajes que nacieron en el cómic, pero que hoy ya forman parte de nuestra historia. Pensemos en Mortadelo y Filemón, Zipi y Zape, 13 Rúa del Percebe, Pulgarcito, El Víbora, El Jabato, El Guerrero del Antifaz, Capitán Trueno, Súper López o Carpanta, entre otros.

Estos motivos expuestos justifican la creación y realización de alguna actividad para trabajar con el cómic.

Actividades:

1. En la primera tarea planteamos dos opciones y corresponde al profesor decidir cuál es la más conveniente para su clase o realizar las dos de manera consecutiva.

a) Repartir por grupos la lectura de la historia del cómic en cada país.

b) Lee atentamente alguno de los contenidos que aparecen en la siguiente página web sobre la historia del cómic en los países de Europa.

<http://www.todohistorietas.com.ar/historiaeuropa.htm>

2. ¿Qué es un cómic? Es una publicación donde se combinan textos y dibujos. Es una historia contada con dibujos llamados viñetas, donde los personajes hablan a través del texto que se escribe en los bocadillos. Rosetti lo define así: «una historieta es una secuencia narrativa formada por viñetas o cuadros dentro de los cuales pueden integrarse textos lingüísticos o algunos signos que representan expresiones fonéticas: *boom*, *crash*, *bang*, etc.» (Paternina; Morales, 2013).

3. Aprendemos un poco sobre los orígenes y la historia del cómic. Podemos facilitar a nuestros alumnos datos o páginas web que tengan información y, también estimularlos para que hagan una búsqueda de contenidos por su cuenta. Siempre que planteamos una actividad en la que hay que buscar contenidos, la misma supone leer para después seleccionar, jerarquizar la información y por último redactar. Son actividades que implican comprensión lectora para trabajar la expresión escrita. Las destrezas no son excluyentes, sino complementarias.

4. Por grupos deben seleccionar una historieta de cómic que les haya gustado y compartirla con los demás compañeros. Cada grupo debe leer más de un cómic para llevar a término la selección (estamos leyendo, por tanto) y después, al compartir la selección con el resto. Todos deben leer las historietas seleccionadas y elegir la que más les gusta. Es una manera dinámica de leer varias. En definitiva, se trata de conseguir el objetivo primordial que es leer y conseguir una motivación lectora.

5. Los alumnos deben escribir tres o cuatro líneas que justifiquen la selección del mejor cómic. De manera que aprenderán a escribir un texto argumentativo.

El cómic es un texto muy aceptado. Al mezclar imágenes y texto contribuye de manera positiva al acercamiento a la lectura. Hay cómics para todas las edades y sobre diferentes temas. Los niños necesitan acercarse a textos atractivos y que «entren por los ojos» por eso los cuentos están ilustrados.

Consideramos este género apropiado para caminar hacia la consecución de nuestro principal objetivo: conseguir el hábito lector y demostrar que leer no es aburrido.

6. Palabras con historia

Nivel: 5.º y 6.º

Metodología: activa y participativa. Individual y en grupo.

En primer lugar, cada alumno llevará a cabo una lectura silenciosa del texto. Les damos tiempo suficiente y si alguno quiere leerlo varias veces, puede hacerlo. No olvidemos que lo importante es leer y comprender, no el tiempo cronometrado.

Después ponemos en común el texto. Comentaremos la historia del nombre «martes» y ponemos en común lo que hemos aprendido.

Objetivos generales: trabajar la comprensión lectora y la expresión escrita.

Objetivos específicos:

- Trabajar la comprensión con un texto y adquirir nuevo conocimiento.
- Escribir de manera estructurada un texto nuevo. Aprender a organizar la información con los conectores pertinentes.

Actividad:

Para comenzar la actividad facilitamos a los alumnos un texto.

El que ofrecemos a continuación corresponde al libro «Palabras que tienen historia» (Fisas, 1992).

Hemos seleccionado de esta obra, la historia de la palabra «martes».

Aprendemos, mientras leemos, que muchas palabras tienen una historia y comprendemos el porqué de expresiones y el significado de nuestros dichos o frases hechas. Es interesante

poder aprovechar un texto para varios fines: leer y trabajar la comprensión lectora siempre pero, además, aprender y adquirir nuevo conocimiento a través de esas lecturas.

Martes

En latín *Martis dies*, día de Marte.

De las varias advocaciones de este dios escogeremos ahora la referente a la guerra. Los romanos llamaron Marte al dios de la guerra, llamado Ares por los griegos. «Es el espíritu de la batalla, que se goza en la matanza y la sangre. Ante Troya, combate casi siempre al lado de los troyanos, aunque poco le importa la justicia de la causa que defiende; por eso puede ayudar perfectamente a los saqueos. Se le representa con coraza y casco, y armado con escudo, lanza y espada. Su talla es sobrehumana y profiere gritos terribles. Generalmente combate a pie, pero también se ve sobre un carro tirado por cuatro **corceles**. Lo acompañan demonios, que le sirven de escuderos, particularmente Deimos y Fobos —el Temor y el Terror—, que son hijos suyos» (Grimal).

Aparte de sus heroicos hechos guerreros, Ares tuvo amores nada menos que con Afrodita, que le amaba a pesar de que estaba casada con Hefesto. Al amanecer después de cierta noche que los amantes habían pasado juntos, el Sol los descubrió durmiendo estrechamente abrazados y fue a contarle al marido de Afrodita, Hefesto, y éste preparó una red mágica que lanzó sobre los amantes, encerrándolos en ella. Llamó luego a todos los **dioses del Olimpo**, quienes se **burlaron** de Ares y Afrodita. Cuando Hefesto consintió en retirar la red, la diosa, avergonzada, escapó mientras Ares se dirigió a Tracia.

Los amores de Afrodita y Ares debieron de durar mucho tiempo, pues de ellos nacieron seis hijos, entre ellos Eros, Deimo, Fobo y Harmonía.

Como se puede ver por estas y otras narraciones **mitológicas**, los dioses de las mitologías griega y romana **eran unos pintas de cuidado**.

La lista de sus amores, traiciones, asesinatos y aventuras de toda clase llena las páginas de multitud de libros. Añádase a ello que sus leyendas se entremezclan unas con otras de tal forma que unas veces aparecen esposos, esposas, hijos e hijas atribuidos a varios de ellos a la vez.

Menudos debían ser los dioses del Olimpo!

De Marte derivan también palabras como «marcial» (el paso marcial de los soldados), artes marciales, todas ellas relacionadas con el arte de la guerra.

Del refranero:

Buenos martes y malos martes los hay en todas partes.

En martes ni te cases ni te embarques.

Sobre este refrán debe recordarse la frase de Bernard Shaw, a quien le preguntaron si casarse en martes traía mala suerte y respondió:

Claro que sí, ¿por qué el martes tiene que ser un día distinto a los demás?

1) Hemos leído el texto. Ahora sabemos porqué decimos «En martes ni te cases, ni te embarques», pero ¿podrías explicarlo con tus palabras?

2) Contestamos algunas cuestiones:

¿Cuántos hijos tuvo el dios Marte?

¿Qué representa cada uno de ellos? Si la información no aparece completa en el texto, búscala y completa por tu cuenta.

3) Suponemos que no solo el martes es un día con historia. Busca la historia de otro día de la semana: domingo, viernes o sábado pueden ser interesantes. Después redacta un texto breve con los datos más interesantes sobre ese día.

Ejemplo: sábado.

Del hebreo *shabbath*, descanso. Es el día de descanso para los judíos.

Para los cristianos es el domingo, de *dominus*, día del Señor. Es el nombre del séptimo día de la semana y para los hebreos el origen está en el Génesis, en donde está escrito que Dios, cuando había creado todas las cosas, al séptimo día descansó.

Con esta actividad hemos demostrado que leyendo aprendemos también la historia de nuestra palabras. Más adelante, añadiremos alguna tarea más en esta línea.

7. Hoy leemos una fábula de Samaniego

Nivel: de 3.º a 5.º

Metodología: activa y participativa. Individual y en grupo. Una parte de la actividad está dedicada a la comprensión individual de cada alumno, pero también hay otras, de puesta en común, para extraer conclusiones y aprender a deducir.

En primer lugar, cada alumno llevará a cabo una lectura silenciosa del texto. Les damos tiempo suficiente y si alguno quiere leerlo dos o más veces, puede hacerlo.

Después lo ponemos en común. Comentamos si conocían la historia de «La cigarra y la hormiga» y ponemos en común lo que se ha aprendido.

Comenzamos con una de las fábulas más conocidas de Samaniego. Y a lo largo del curso podemos intercalar la lectura de otras, algunas de ellas menos conocidas.

Objetivos generales: trabajar la comprensión lectora y el comentario sobre un texto.

Objetivos específicos:

- Conocer las características del género fábula.
 - Son textos narrativos, escritos en verso o en prosa.
 - Los personajes son animales personificados.
 - Son textos con fines didácticos. Presentan de manera explícita o implícita una moraleja o enseñanza.
- Trabajar la comprensión con un texto.
 - Extraer la idea principal y, en su caso, la enseñanza o moraleja.

Actividad: leemos la fábula de Samaniego (Esopo; Fedro; La Fontaine; Iriarte, Samaniego, 1966, pág. 495). Facilitamos el texto.

Antes de la lectura comentamos oralmente con todo el grupo las características de las fábulas, para refrescar los conocimientos y contextualizar la lectura. Hemos señalado en negrita aquellas palabras que pueden resultar nuevas o menos usuales para los alumnos.

Nuestro objetivo principal es la comprensión del sentido, por lo que la primera tarea que haremos tras la lectura, será trabajar la comprensión global del texto.

La cigarra y la hormiga

Cantando la cigarra
pasó el verano entero,
sin hacer **provisiones**

allá para el invierno.

Los fríos la obligaron
a guardar el silencio
y a acogerse al abrigo
de su estrecho aposento.

Vióse **desproveída**

del precioso sustento,
Sin moscas, sin gusanos,
sin trigo, sin centeno.

Habitaba la hormiga
allí, tabique en medio,
y con mil expresiones
de atención y respeto
le dijo: «Doña Hormiga,
pues que en vuestros graneros
sobran las provisiones
para vuestro alimento,
prestad alguna cosa
con que viva este invierno
esta triste cigarra
que, alegre en otro tiempo,
nunca conoció el daño
nunca supo temerlo.
No dudéis en prestarme,
que fielmente prometo

pagaros con **ganancias**,
por el nombre que tengo».
La **codiciosa** hormiga
respondió con **denuesto**,
ocultando a la espalda
las llaves del granero:
«¿Yo prestar lo que gano
con un trabajo inmenso?!

Dime pues, **holgazana**:
¿Qué has hecho en el buen tiempo?»
«Yo —dijo la cigarra—,
a todo pasajero
cantaba alegremente,
sin cesar ni un momento».
«¡Hola! ¿Con que cantabas
cuando yo andaba al remo?
¡Pues ahora que yo como,
baila, pese a tu cuerpo!»

1) Responde a las siguientes preguntas:

- ¿Cuántos personajes aparecen en la fábula? (pregunta para «romper el hielo»).
- Intenta describir brevemente alguno de ellos.
- ¿Cuál es el mensaje que deduces de la lectura del texto?
- ¿Qué recomienda el autor en esta historia?
- ¿Podrías aplicar a nuestra vida cotidiana este mensaje a través de un ejemplo?

- ¿Con quién te identificas más, con la cigarra o con la hormiga? Explica y razona tu respuesta.
- ¿Conocías esta fábula?
- ¿Te ha parecido interesante?, ¿por qué?

A continuación el profesor pedirá que incluyan una pregunta en esta actividad: por favor, ahora añade una pregunta para realizar a tus compañeros.

Así enriquecemos la actividad y añadimos cuestiones pertinentes e interesantes, que puede que no se nos hayan ocurrido antes. Nuestros alumnos pueden contribuir de manera activa en las tareas propuestas. Tenemos que hacerles partícipes.

De esta primera actividad, lo más importante es que el alumno haya sido capaz de comprender el mensaje central, aunque desconozca algún término. El léxico que resulta desconocido se debe intentar inferir.

Podemos dejar un tiempo para la reflexión y la respuesta, y posteriormente llevar a cabo una puesta en común con el grupo, para enriquecer las conclusiones sobre la lectura.

El profesor guiará la actividad, dejando la expresión libre de los alumnos, pero intervendrá en caso de conclusiones erróneas. En este último caso es recomendable formular preguntas que hagan reflexionar de nuevo al alumno, para que trabaje sobre el texto.

2) Repasamos el léxico del texto. Subrayamos todas las palabras que resulten desconocidas para nuestros alumnos.

En principio hemos señalado en **negrita** los siguientes términos:

- Provisiones
- Desproveída
- Ganancias

- Codiciosa
- Denuedo
- Holgazana

Primero los alumnos deben intentar deducir del contexto cuál puede ser el significado de cada una de las palabras. Más tarde, con ayuda del profesor y también del diccionario, comprobarán si su inferencia es adecuada.

Probablemente «denuedo» es un término que sí necesita la búsqueda en el diccionario, porque no es habitual. Holgazana, ganancias, y el resto de términos, pueden deducirlos y explicarlos con sus propias palabras.

Denuedo:

1. *m.* Brío, esfuerzo, valor, intrepidez.

Evaluación:

¿Ha comprendido el texto y ha sabido explicar su mensaje o moraleja?

¿Sabe aplicar este mensaje a la vida cotidiana?

¿Ha conseguido deducir el significado de la mayor parte del léxico nuevo?

8. Leemos un poema. «El barco viejo»

Nivel: 5.º y 6.º

Metodología: activa y participativa. Individual y en grupo.

Una parte de la actividad corresponde a la comprensión individual de cada alumno, pero también otra de puesta en común para extraer conclusiones entre todos y aprender a deducir. Se trata de compartir y practicar la expresión y la comunicación interpersonal y grupal.

En primer lugar cada alumno llevará a cabo una lectura silenciosa. Les damos, como siempre, tiempo suficiente. No olvidemos que lo importante es disfrutar de la lectura.

Objetivos generales: trabajar la comprensión lectora. Acercarnos a la lírica como texto estético. Aprender en qué consiste la musicalidad.

Objetivos específicos:

- Trabajar la comprensión con un texto y adquirir nuevo conocimiento.
- Aprender nuevo vocabulario o expresiones.
- La musicalidad del texto lírico.

Actividad: lectura del poema «El barco viejo» de Manuel Magallanes Moure, autor chileno de finales del siglo XIX e inicios del XX.

Podemos proponer a los alumnos buscar información sobre el autor y su obra para adquirir nuevo conocimiento.

Introducción a la actividad:

Al trabajar un texto de un autor chileno se pueden introducir enseñanzas sobre el español en el mundo, para que los alumnos tengan conciencia de que nuestro idioma se habla en muchos países como primera lengua. Más de 500 millones de personas hablan español en el mundo.

Es posible adquirir nuevo conocimiento, a través de la búsqueda de información en la web sobre este autor o sobre Chile (número de hablantes de español en esa nación y otros datos generales del país; localización del mismo en el mapa de América; descubrimiento de autores actuales, etc). Cada lectura se debe aprovechar para generar conocimiento que, a su vez, invita a leer más porque queremos saber más sobre Chile y sobre Magallanes Moure.

Enviaremos a nuestros alumnos mensajes importantes sobre la lectura.

Trabajamos así objetivos diferentes, tales como adquirir nuevo conocimiento, conocer otros países y otras culturas, disfrutar de un texto, ampliar el vocabulario para expresarse mejor, hacer un ejercicio cognitivo, etc.

De este modo vamos trabajando tipologías textuales muy diferentes. Es aconsejable hacerlo, ya que debemos conocer todo tipo de textos. La variedad contribuye también a que el alumnado no se aburra.

El barco viejo

Allá, en aquel paraje solitario del puerto,
se mece el viejo barco al compás de las ondas
que tejen y destejen sus armiñadas blondas
en derredor del casco roñoso y entreabierto.
De la averiada proa cuelga un cable cubierto
de líquenes que ondulan cuando pasan las rondas
de los peces, clavando sus pupilas redondas.
En el barco, que fue un barco de los que van a Europa,

y que era todo un barco de la proa a la popa,
ahora que está inválido y hecho un sucio pontón,
sus amarras sacude y rechina, y se queja
cuando ve que otro barco mar adentro se aleja
mecido por las olas en blanda oscilación.

Preguntas para trabajar el texto:

1. ¿Dónde está el barco?
2. ¿Qué le pasa?
3. ¿Por qué dice el autor «que era todo un barco de la proa a la popa y ahora está inválido y hecho un sucio pontón»? Explícalo con tus palabras.
4. ¿Sabes qué figuras literarias se encuentran en el poema?, ¿para qué utilizan los poetas esas figuras?
5. Explica los siguientes verbos con tus palabras: sacude, rechina, quejarse. Añade algún ejemplo en los que tú emplees estos verbos. Reflexiona sobre su uso.
6. Explica con tus palabras las expresiones y palabras que siguen. Si lo necesitas, busca en el diccionario lo que precises:

Las ondas tejen y destejen sus armiñadas blondas.
En derredor del casco roñoso y entreabierto.
Era todo un barco de la proa a la popa.
Como un cetáceo muerto.

7. Emplea de modo diferente, construyendo una frase o una oración:

- era todo un...
- roñoso
- tejer y destejer

8. ¿Cuál crees que es el simbolismo central del poema?
9. ¿Establece alguna comparación?

Optativo: podemos proponer como tema de expresión escrita la descripción de un barco velero, de un trasatlántico, de un yate. No es necesario haber viajado en ninguno, porque todos habrán visto algunas de estas embarcaciones en el cine o la televisión. Con esta actividad trabajamos la descripción de un objeto. Podemos buscar una imagen o un vídeo antes de comenzar la tarea. Describimos el objeto, el ambiente y las connotaciones pertinentes. Completamos así el círculo comprensión-expresión.

Más adelante, en las tareas de expresión, encontramos actividades para describir objetos. Si queremos realizarla en este momento, podemos consultar lo propuesto en el segundo apartado del capítulo IV sobre la descripción.

9. Leemos y relacionamos

Nivel: 5.º y otros.

Metodología: activa y participativa. Individual y en grupo.

La primera parte de la actividad corresponde a la comprensión individual de cada alumno, por lo que recomendamos que se les conceda un tiempo suficiente para leer y relacionar los textos, según corresponda. Después llevaremos a cabo una puesta en

común para, entre todos, extraer conclusiones y aprender a deducir. Cada alumno, en este momento, comprobará sus aciertos o errores. No olvidemos que lo importante es leer y comprender, además de hacerles conscientes del proceso de aprendizaje a través de la lectura de nuevos textos.

Objetivos generales: trabajar la comprensión lectora y aprender nuevos contenidos relacionados, en este caso, con nuestra propia lengua. Aprendemos el significado y uso de expresiones y frases hechas.

Objetivos específicos:

- Trabajar la comprensión con un texto.
- Aprender nuevo vocabulario o expresiones.

Actividad:

A continuación encontrarás una serie de expresiones que utilizamos de manera cotidiana en nuestra lengua.

En esta selección, todas las expresiones tienen en común que emplean el verbo «ir». Nuestra lengua es muy rica en este tipo de frases hechas, producto del uso. Seguro que conoces algunas. Después puedes comentarlas.

Como comprobarás, hemos apuntado algunos datos sobre su uso y significado, pero tenemos un problema. Alguien ha descolocado las columnas. La columna con las expresiones está numerada, pero no la columna con los significados. Tú te encargarás de organizarlo. Debes unir la expresión de la columna de expresiones con el párrafo que le corresponde.

Por favor, coloca en la columna de significados el número que le corresponde para poder unir la expresión con su significado. Ejemplo:

1. Irse de la lengua debe agruparse con la última de la columna derecha: hablar más de lo debido; ser imprudente.

2. Después, intenta poner un ejemplo de uso con cada una de estas expresiones. ¿Cuándo podrías utilizarlas?

Tabla 2.

Expresiones	Significados
Ir al grano	Ir en contra de la opinión general o adoptar una moda o un comportamiento diferente al de la mayoría, como quien, en lugar de seguir la corriente de un río, como parece lógico, la remonta.
Ir viento en popa	Salir beneficiado de una situación, metafóricamente hablando un ramo de (rosas), en la que lo merecido sería un castigo.
Irse de la lengua	Fracasar. [Irse a (pique)]. Es expresión marinera que significa naufragar; de ahí el significado negativo de la locución, de ahí también que la palabra hundirse se emplee con este mismo sentido. Irse al garete significa aproximadamente lo mismo en el lenguaje mariner, aunque alude también al hecho de que una nave pierda el rumbo y acabe siendo arrastrada por las corrientes.]
Ir a contracorriente	Con la expresión se da a entender que alguien está haciendo algo molesto en un lugar y debe marcharse.
Irse con la música a otra parte	Ir de un sitio a otro sin parar y sin orden aparente. [La <i>ceca</i> era el lugar en el que los árabes acuñaban las monedas, un término que los venecianos extendieron posteriormente por Europa. La Meca es el centro sagrado de peregrinación de los musulmanes. Quien iba de lo material a lo espiritual iba de la ceca a la Meca. La expresión que antiguamente aparecía a veces sin artículos, andar <i>de ceca en meca</i> , podría ser también, como otras, un simple juego con la rima, sin ningún significado.]
Ir (andar) de la ceca a la Meca	Fijarse en lo más importante y olvidar lo superfluo. Cuando se recoge el trigo se separa lo que sirve de lo que no sirve. Este es el origen del dicho.
Irse a pique (al garete)	Funcionar algo perfectamente, como los veleros cuando el aire sopla por la popa, o sea, por la parte posterior del barco a hincha completamente las velas, haciendo que la embarcación avance.
Irse de rositas	Hablar más de lo debido. Ser imprudente

Fuente: elaboración propia, basada en el *Diccionario de dichos y frases hechas* de Espasa.

Evaluación: comprobaremos con facilidad si los alumnos han entendido los significados de cada una de las expresiones y han sabido relacionar una columna con otra. Además, será importante que hayan sabido poner un ejemplo de uso cotidiano. Deben utilizar cada expresión contextualizándola.

Observaciones: hemos trabajado la comprensión en la lectura de las explicaciones correspondientes, como también la expresión escrita al escribir un ejemplo de uso. Podemos añadir una actividad en común, de expresión oral, que consista en comentar situaciones en las que hemos oído o utilizado estas frases.

De este modo, trabajaríamos todas las destrezas y completaríamos nuestro trabajo, desde la comprensión de nuevo contenido a la expresión real de uso en nuestra lengua, escribiendo ejemplos y escuchando los comentarios de los alumnos en la puesta en común.

Además despertamos el interés por conocer y usar la lengua, conociendo el porqué de las expresiones y empleándolas de manera correcta y coherente.

En el capítulo IV sobre expresión oral incluimos la actividad 8, utilizando también como soporte las expresiones y dichos.

10. La vida es ahora

Nivel: de 4.º a 6.º

Destrezas: comprensión lectora y mucho más.

Hemos sostenido que leer muestras de lengua reales nos hace pensar que lo que estamos leyendo nos acerca al uso auténtico de nuestra lengua.

En esta actividad hemos seleccionado un artículo publicado en el diario *El Mundo*.

«La vida es ahora»

Beatriz G. Portalatín

Desde que apenas **levantamos un palmo del suelo**, nos enseñan a leer y a escribir, a hacer sumas y restas. Nos enseñan también a obedecer, a seguir unas normas y a pasar unos exámenes. Sin embargo, nadie, ni en casa ni en la escuela, nos educan para pensar. ¿Cómo vamos a ser felices si nadie nos ha enseñado a hacerlo?

Con esta idea, edifica el psicólogo Ferran Salmurri su obra, *Razón y Emoción* (RBA) en la que analiza y expone todas las claves para aprender a pensar y, por ende, a ser felices. Porque está convencido de que la felicidad puede aprenderse y enseñarse; solo hace falta empezar a ser conscientes de ello. «Buscamos la felicidad y esto no es otra cosa que estar bien y sentirnos bien. Por ello la felicidad no debe ser una meta en la vida, sino una forma de estar en el mundo», afirma con rotundidad.

Este especialista en psicología lleva más de 44 años divulgando esta disciplina en aulas y en consultas, intentando aplicar lo que se dice en ellas a la **cotidianidad** de la vida. Con un enfoque cognitivo-conductual, Salmurri habla de emociones y **moldea** pensamientos con el único fin de que la sociedad avance hacia una mejor educación emocional que le ayude a evitar sufrimientos innecesarios o a combatirlos con mejores recursos. «Necesitamos una educación más humana que mejore nuestras emociones, porque todos sentimos lo que pensamos. Somos fruto de nuestros pensamientos. Sin embargo—pregunta el experto—¿alguien nos ha enseñado a pensar?, ¿alguien nos ha advertido qué tenemos que hacer cuando vienen dificultades?, ¿nos han dado las herramientas necesarias para luchar cuando aparecen problemas?» Su respuesta es clara y contundente: «NO».

Con todo esto **como telón de fondo**, la pregunta que corresponde a continuación es: ¿cómo debemos entonces enseñar a pensar?, ¿cómo debemos pensar para sentirnos bien y felices? Lo primero que hay que hacer, según indica Salmurri, es parar y sopesar: «Reflexionar para qué vivimos y porqué hacemos lo que hacemos. Nadie nos educa para pensar en el ahora sino que se nos instruye siempre pensando y preparándonos para el futuro». De hecho, hay estudios que dicen que solo un 10 % de las personas vive realmente en el presente. El pasado nos condiciona, y vivimos todo el tiempo preparando lo que vendrá después, pero nos olvidamos del aquí y del momento actual: «Somos fruto del pasado y nos jugamos el futuro, pero la vida es ahora».

Lo segundo que debemos hacer es usar la inteligencia. «No la usamos cuando pensamos porque nos dejamos llevar por nuestras emociones, por tanto hay que saber pensar para **gestionarlas**, pero de una forma inteligente».

Pero aún hay más: no solo no se enseña a pensar, sino que se educa únicamente para obedecer y para cumplir órdenes. A los niños se les demanda cada vez cosas más complejas, se les alecciona a obedecer y a sentirse culpables cuando no han hecho algo bien. A pesar de estar en el siglo XXI, y de todos los **avances palpables** que se han ido sucediendo a lo largo de los años «tenemos una educación primitiva emocionalmente, una educación donde predomina el castigo y la culpa», expone Salmurri. De igual modo que se nos enseña a través del castigo y de la culpa, se nos prepara desde pequeños a hacer las cosas para tener la **aprobación** y la **estima** de los demás en vez de la nuestra propia. «No se enseña a tener autoestima ni a tener las herramientas necesarias cuando vienen **épocas de vacas flacas**. Y algo muy relacionado con la felicidad —afirma contundente— es tener una buena autoestima». Las personas más felices tienen, al menos, cuatro características importantes que las diferencian de las que no lo son: tienen la autoestima más alta, la percepción de que son personas más estables, capaces de dirigir su propia vida en base a ellas mismas y no a las circunstancias que les rodean, son más positivos a la hora de pensar y suelen tener más relaciones con los demás. Para conseguir un

estado de bienestar, y por tanto de felicidad, Ferran Salmurri desarrolla y enseña con profundidad en su libro [Razón y emoción. Recursos para enseñar y aprender a pensar (2015); Barcelona: RBA] las claves necesarias para ayudar a pensar mejor.

Entre otras herramientas se puede utilizar el pensamiento de forma positiva, es decir, potenciar las cosas que hemos hecho bien, no tanto las malas y generar sentimientos de satisfacción. Al igual que la empatía, que no es otra cosa que tener en cuenta los sentimientos del otro, pues «mejora la convivencia».

Otra práctica para mejorar es la reacción ante el error: «Una experiencia nunca es un fracaso, pues siempre puedes obtener algo positivo». Al igual que hay que aprender a **relativizar**, o lo que es lo mismo, a no tener una percepción exageradamente negativa de las situaciones que nos toca vivir. Y, por supuesto, enseñar **autoestima** y a gestionar nuestra rabia, celos y miedos, «porque vivimos condicionados por el miedo». La mejora de nuestros pensamientos y nuestra **práctica cognitiva** concluye el psicólogo, es clave para alcanzar nuestros sueños.

Actividad:

Hacemos una lectura individual y silenciosa del texto.

¿Qué piensa Salmurri sobre nuestra educación?

¿Qué piensas tú sobre el texto?

¿Qué piensas sobre lo que dice el texto?

¿Estás de acuerdo con el pensamiento del autor sobre la educación? Y ¿sobre la enseñanza, la autoestima, etc.?

Lo que resaltarías del texto es...

¿La idea más importante?

¿Qué herramientas utilizas en tu vida para gestionar tus sueños y tu felicidad?

¿Crees que se debería trabajar en el colegio la enseñanza de la felicidad, la autoestima, la gestión del presente y un pensamiento positivo?: ¿sí/no?, ¿por qué?, ¿cómo?

Podrías darnos algunas ideas para aprender a gestionar el presente de manera positiva. Inténtalo.

Comenta al hilo del texto, las expresiones o palabras que están en negrita.

¿Qué significado le das al título del artículo: «La vida es ahora».

¿Te parece apropiado o lo cambiarías? Justifica tu respuesta.

En esta actividad la evaluación podría quedar así: escuchemos con atención lo que comentan nuestros alumnos.

Es adecuado que nos vean en actitud de escucha atenta y no siempre apuntando datos para evaluarles numéricamente. La escucha nos acerca y contribuye a compartir inquietudes y pensamientos. Cuando nos sentimos escuchados, nos sentimos queridos.

El texto es muy interesante para nuestro alumnado y para nosotros. Compartir todo lo que nos genera, será la tarea.

11. Los diez dedos

Nivel: 2.º

Destrezas: Comprensión lectora y mucho más. Trabajamos el texto y lo utilizamos como modelo para realizar una actividad de escritura creativa.

Los diez dedos (Fuentes, 1987)

Este dedo uno

es muy tuno.

Este dedo dos

reza a Dios.

Este dedo tres

el más largo es.

Este dedo cuatro

parece un pato.

Este dedo cinco

Juega a «pinto, pinto».

Este dedo seis

bien gordo es.

Este dedo siete

gasta bonete.

Este dedo ocho

come bizcocho.

Este dedo nueve

se come la nieve.

Este dedo diez

¡qué bonito es!

Objetivos específicos:

- Trabajar la musicalidad.
- Trabajar la rima, jugando con las palabras.

Actividades:

1) Lee el texto y responde. Aprendemos a contar y repasar hasta el número diez.

- ¿Cuántos dedos tiene el texto?
- ¿Conocías ya «Los diez dedos».

- ¿Se pueden inventar otras rimas con los números? Inténtalo.
- ¿Cuál es el dedo más largo?
- ¿Recuerdas los nombres de los dedos?

2) Ahora vamos a inventar. Creamos nuestro propio texto con los números. Añadimos algún ejemplo para romper el hielo si es necesario. La actividad puede ser grupal y escribimos en la pizarra las rimas que vamos generando.

- El uno es un tuno. El tuno es Bruno.
- El dos reza a Dios. El dos es para vos.
- El tres, ¡ay! el tres, siempre va al revés.
- El cuatro...
- El cinco
- El seis

Jugamos con la rima consonante y asonante. Trabajamos la musicalidad de una manera lúdica. Cuando jugamos con palabras, también estamos generando lenguaje y trabajando morfología.

12. El Chupa Chups

Nivel: varios

Destreza: leer y escribir.

Esta es una breve historia sobre un caramelo muy popular en todo el mundo: el Chupa Chups. Si quieres conocer más detalles, puedes mirar el siguiente enlace para comenzar y más tarde seguir buscando información: <<https://bienpensado.com/historia-marca-chupa-chups/>>

Breve historia sobre el Chupa Chups

Hace mucho tiempo que los niños y los no tan niños comen caramelos, pero no hace tanto que existen los caramelos con palo para chupar cómodamente.

En todos los países de habla hispana no se llama igual porque, como sabes el español es una lengua que hablan más de quinientos millones de personas y por eso a veces encontramos diferencias en los nombres de algunas cosas. Unos le llaman Chupa Chups, otros chupeta, chupetín, paleta de dulce o colombina y todos se refieren al caramelo con palo.

Enric Bernat, un catalán de una familia relacionada con los dulces y la pastelería, observó que los niños se manchaban cuando comían un caramelo, fundamentalmente porque los caramelos eran muy grandes. Entonces se le ocurrió ponerles un palo para que pudieran sacarse los caramelos de la boca, sin mancharse, mientras los iban consumiendo. De este modo, en 1958 aparecieron los primeros caramelos con el palo. Pero esto no le parecía suficiente, él quería que su caramelo con palo fuera conocido y consumido en todo el mundo y siguió trabajando para conseguirlo.

Como pasa siempre que inventamos algo, había que darle un nombre. Al principio pensaron que podría ser «gol» porque era un caramelo muy redondo como una pelota; pero no les pareció suficientemente persuasivo. Siguieron pensando en un nombre que fuera más sonoro, hasta que con la ayuda de expertos decidieron que se llamara «Chups».

Te preguntarán qué pasó después, porque estoy segura de que tú sabes ya de que estamos hablando: del Chupa Chups. Efectivamente. Chups no fue el nombre final del caramelo con palo. La empresa de Bernat necesitaba lanzar su nuevo producto y contrató espacios publicitarios en la radio para hacerlo. Los locutores grabaron una cuña publicitaria en la que se decía: «Chupa Chups». Como sabes, estos espacios publicitarios deben repetirse para que los consumidores los oigan y

conozcan el producto anunciado y así fue como comenzó a hacerse conocido Chups.

Las personas comenzaron a pedir no un Chups, sino un Chupa Chups por lo que finalmente fueron los consumidores quienes ayudaron a bautizar el caramelo. Era sonoro, se relacionaba bien y además era el nombre popular. No había discusión: debía llamarse Chupa Chups.

Otra novedad del producto fue su original manera de envolverlo y el diseño de su logo. Tal vez a ti no te lo parezca porque lo conoces desde niño, pero te aseguro que en su momento no había ningún caramelo con ese envoltorio. ¿Sabes quién tuvo la idea del diseño? Bernat preguntó quién podría diseñar su logo, su letra y le recomendaron que preguntara por un artista que se llamaba Dalí. Así fue como Salvador Dalí, el gran Dalí, se convirtió en el diseñador del Chupa Chups. Dalí diseñó las palabras Chupa Chups dentro de una margarita amarilla. Seguro que la idea fue muy buena porque la empresa sigue hoy utilizando el diseño de Dalí.

Más tarde Chupa Chups comenzó a hacerse famoso fuera de España. Incluso el protagonista de la serie Kojak apareció comiendo un Chupa Chups, lo que dio un gran empuje al producto. Seguro que tú no sabes quién es Kojak, pero pregunta a los miembros de tu familia que ellos te contarán. ¿Cómo pudo ser que el Chupa Chups apareciera en una serie de televisión? Pues porque Enric tenía un amigo relacionado con ese medio y se lo pidió, ya que estaba seguro que si una serie de la época incluía su producto, lo consumirían no solo los niños sino también personas más mayores. Bernat acertó una vez más con su pronóstico.

Actividades:

Hemos leído un texto que nos cuenta la historia del Chupa Chups. Ahora, responde por escrito (también podría adaptarse a la expresión oral) las siguientes preguntas:

1. ¿Sabías que el Chupa Chups lo inventó un catalán llamado Bernat?

2. ¿Qué es lo que más te ha sorprendido?

3. ¿Cómo crees que se le ocurrió al artista el envoltorio?
4. ¿Qué sucedió y cómo fue el proceso para conseguir el nombre final?
5. ¿Habías oído hablar sobre esta historia?

Después de responder estas preguntas, cada alumno de manera individual buscará información sobre algún invento, pequeño o grande, de nuestro país o de cualquier otra parte del mundo. Tras hacer varias consultas, cuando decida sobre qué invento investigará, deberá escribir un texto a partir del contenido consultado.

Nos gusta plantear actividades que trabajen varias destrezas: comprensión lectora y expresión escrita en este caso. ¿Para qué lo hacemos? Para trabajar de manera natural diferentes destrezas:

Buscar información requiere de lectura, comprensión lectora y adquisición de nuevo conocimiento.

Escribir sobre el invento: trabajamos la expresión escrita. El alumno debe leer la información que ha encontrado, seleccionar los datos importantes, estructurar un texto sobre dicho invento y finalmente trabajar todos los aspectos de expresión escrita:

- Estructura
- Conectores
- Sintaxis y todo lo que conlleva (concordancias, uso de pronombres, verbos, etc.)
- Puntuación
- Ortografía
- Coherencia y cohesión del texto
- Creatividad y originalidad en la exposición

De este modo, hacemos un recorrido pero sin forzar, por muchos aspectos —lingüísticos y extralingüísticos— y en una actividad natural y comunicativa.

Se trata de que el alumno sienta que está haciendo algo útil — metodología activa y participativa— y que le lleva a un objetivo.

Casi sin darse cuenta está trabajando todos los aspectos de la expresión escrita y los componentes fundamentales de la comprensión lectora. ¿Hay quién de más?

El profesor, por su parte, recibirá mucha información interesante sobre cada alumno.

Para recoger la información del texto, proponemos la siguiente rúbrica:

Tabla 3.

	Bastante adecuado	Más o menos adecuado	Necesita mejorar	Inadecuado
Estructura				
Conectores				
Sintaxis				
Puntuación				
Ortografía				
Coherencia y cohesión				
Creatividad				
Observaciones*				

Fuente: elaboración propia.

* El apartado de observaciones nos sirve para apuntar aspectos que pueden haber quedado fuera de la rúbrica y que, en cada alumno, pueden ser diferentes. Por ejemplo: un caso de láismo en un alumno, pero que no aparece en la mayoría. Estos son datos interesantes para conocer qué necesita trabajar cada alumno/a de manera más concreta. Es una información valiosa para el profesor.

Sobre la búsqueda de información, podemos plantear algunas preguntas para recoger datos sobre el proceso de la tarea:

- ¿Cuántas consultas y sobre cuántos inventos diferentes has hecho?

- ¿Te ha costado elegir un invento?, ¿por qué?
- ¿Por qué finalmente has elegido este que expones?
- Lo que más te ha gustado de esta tarea ha sido...

Este tipo de preguntas y otras parecidas que podemos añadir, nos sirven para conocer los procesos y también nos facilitan datos sobre las dificultades. Nos ayudan a trabajar la expresión de nuestro alumnado (oral o escrita, según decidamos hacerlo), nos suministran información sobre el atractivo de las tareas que proponemos y nos permiten mejorar los planteamientos.

Creemos en el profesor, en el maestro que pregunta, que conversa sobre sus propuestas y que permanece activo para llevar a cabo mejoras de manera continua.

Cuando terminemos esta tarea habremos trabajado y aprendido cosas como:

- Contenidos: los inventos. Lectura como vía de adquisición de nuevo conocimiento.
- Estructura del texto, desde la coherencia y cohesión hasta los elementos más sintácticos y normativos.
- Puntuación y ortografía.
- Creatividad en los contenidos y en las formas. En los contenidos hemos trabajado los inventos y en la expresión podemos ser creativos en el título de nuestro texto y en toda nuestra exposición.
- Expresión escrita, comprensión lectora e incluso expresión oral si planteamos las preguntas de forma oral.

Trabajamos de manera integral y coherente. Nos acercamos al uso real de la comunicación que no trabaja por categorías estanco, sino en la comunicación real.

Bibliografía

- Alonso, J.** (1985). «Comprensión lectora: modelos entrenamiento y evaluación». *Infancia y aprendizaje*, n.º 31-32, págs. 5-19.
- Black, J. B.** (1985). «An exposition on understanding expository text». *Understanding expository text*. B. K. Brinton y J. B. Black (eds.). Hillsdale. N. J.: LEA.
- Bucay, J.** (2013). *Cuentos para pensar*. Barcelona: RBA editores.
- Buitrago, A.** (2012). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa libros.
- Cassany, D.; Luna, M.; Sanz, G.** (2008). *Enseñar lengua*. Barcelona. GRAO.
- Colomer, T.; Camps, A.** (1996). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Madrid: Celeste. M.E.C.
- Esopo, Fedro, La Fontaine, Iriarte, Samaniego** (1966). *Fábulas completas*. Madrid: Ibérica.
- Fisas, C.** (1992). *Palabras que tienen historia*. Barcelona: Planeta.
- Fuertes, G.** (1987). *El hada acaramelada*. Barcelona: Editorial Escuela Española.
- Graesser, A. C.; Goodman, S. M.** (1985). «Implicit knowledge, question answering and the representation of expository text». *Understanding expository text*. B. K. Brinton y J. B. Black (eds.). Hillsdale. N. J.: LEA.
- Kieras, D. E.** (1985). «Thematic processes in the comprehension of technical prose». *Understanding expository text*. B. K. Brinton y J. B. Black (eds.). Hillsdale. N. J.: LEA.
- Martín Vegas, R. A.** (2009). *Manual de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Madrid: Síntesis.
- Paternina Martínez, J.; Morales Teherán, E.** (2013). «Hacia una definición del cómic» [artículo en línea]. De la literatura al cómic. [Fecha de consulta: 2 de mayo de 2018]. <<http://literaturaycomic.wixsite.com/literaturaycomic/todo-sobre-el-cmic-y-el-manga>>.

Portalatín, Beatriz G. (2015, 20 de marzo). «La vida es ahora». *El Mundo*, págs. 54-55.

Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Barcelona: GRAO.

Capítulo II

Practicar la comprensión oral

La comprensión oral es aquella que obtenemos cuando recibimos el mensaje a través de nuestra escucha. En la comprensión lectora el texto permanece ante la vista y, si por algún motivo nos despistamos o somos interrumpidos, siempre podremos volver a leer el texto. Esto no sucede con la comprensión oral, pues, salvo que la intervención esté grabada, nuestra escucha requerirá atención en el momento de la emisión para poder seguir la comunicación y, si procede, interactuar.

Por este motivo, resulta más complicado proponer aquí actividades que trabajen esta competencia, pero apuntaremos algunas ideas que pueden ejercitarse.

Señala Cassany (2008, pág. 100) que «entre todas las habilidades lingüísticas, escuchar es la que suele despertar menos interés en la vida cotidiana. Se puede afirmar elogiosamente de alguien que es un buen orador, que escribe muy bien, o incluso que es un buen lector, pero decir de la misma manera que escucha bien o que es un buen oyente, resulta, como mínimo, extraño». Ahora bien, escuchar atentamente es un principio fundamental de la comprensión y no debemos restarle importancia. En muchos casos nuestros alumnos no llevan a término una actividad con éxito porque no han prestado atención a las instrucciones previas; muchos de los casos de incomprensión, tanto en la vida cotidiana como en el aula, dependen de una buena comprensión auditiva, de una escucha atenta. La comprensión oral no es una actividad pasiva, ni debe serlo. Aprendemos continuamente contenidos

nuevos a través de la escucha: pensemos en una conferencia, en un concierto de música, o cuando escuchamos la radio y la televisión, en muchos casos sin mirarla, o cuando, en cualquier etapa formativa, escuchamos a nuestros profesores cada día.

Decimos que el contexto determina la comunicación y es diferente en la comunicación oral presencial que en la escrita.

En la comunicación escrita (Cassany, 1989) el texto impreso o manuscrito lo percibimos a través de la vista y siempre podemos volver a releerlo; con un golpe de vista percibimos varios signos de manera simultánea; el contexto extralingüístico suele ser menos determinante; no hay interacción directa entre el emisor y el receptor o los receptores en el momento de la lectura, aunque pueda ejercerse después.

La comunicación oral utiliza un canal auditivo, los mensajes se van recibiendo de manera sucesiva; puede y debe haber interacción entre los participantes, lo que conlleva interrupciones en la comunicación. Hay que considerar todos los factores extralingüísticos.

Todas estas cuestiones implican un proceso de enseñanza-aprendizaje diferentes y adaptados a las características de la situación comunicativa.

Cuando trabajemos comprensión oral en el aula, deberemos tener presente el número de interlocutores que participan en el acto comunicativo. Según la cantidad de participantes, tal y como señala Martín Vegas (2009, pág. 102), practicaremos diferentes tipos de discurso o intervenciones:

Tabla 4.

Singular	Dual	Plural
Narración Descripción Exposición Monólogo Lección Discurso Conferencia	Discusión Diálogo Entrevista Cuestionario oral Llamada telefónica Presentación dual Exposición	Conversación Mesa redonda Asamblea Discusión Debate Tertulia Negociación Exposición conjunta

Fuente: elaboración propia a partir de la tabla de Martín Vegas (2009).

Evidentemente cuando trabajamos la comprensión oral, mediante este tipo de actividades, al mismo tiempo estamos trabajando la expresión oral. Unos exponen, otros escuchan. Un enfoque pragmático-comunicativo, como el nuestro, nos acerca lo más posible al acto de comunicación.

Si planteamos en el aula un debate, un grupo de alumnos trabajará la expresión oral y otros trabajarán la comprensión oral o auditiva. Así funciona la comunicación: es un intercambio interactivo entre la emisión-exposición y la escucha-recepción.

Apunta Cassany, citando a Penny Ur (1984), algunas características de la escucha cotidiana y que hacemos nuestras. Resumimos aquí lo más relevante:

- Cuando escuchamos tenemos un objetivo: obtener información, entender una cuestión, recibir una respuesta, ser educados o corteses, intentar comunicarnos y poder interrumpir, etc. Escuchamos con una intención e inferimos lo que vamos a oír.
- Generalmente compartimos espacio con quien nos habla (aunque no siempre, a veces la conversación es por teléfono o

por otro medio) por lo que recibimos información no verbal; «esta copresencia física permite el *feedback* inmediato».

- Nuestro interlocutor necesita muestras de nuestro seguimiento. La respuesta contempla elementos no verbales (asentimos con nuestra cabeza, mantenemos la mirada, etc).
- Suele existir interacción e intercambio de papeles en la conversación. Es necesaria la escucha para que no se produzca un diálogo de sordos. Si nos encontramos inmersos en una conversación los papeles de emisor y receptor se intercambian permanentemente.
- En el discurso oral presencial hay otros elementos que añaden información: indumentaria, aspecto general, olores, ruidos, espacio, contexto, situación, pizarra en el aula u ordenador, etc. También lo que representamos, quiénes somos, nuestro rol en esa situación comunicativa.
- El grado de redundancia y ruido en estas situaciones de comunicación suele ser superior al de otras.

Podemos añadir, para recapitular, que escuchar es fundamentalmente comprender el mensaje para, si procede, interactuar en consecuencia.

Por todo esto, creemos más que justificada la necesidad de trabajar la comprensión oral o la auditiva, donde será necesario trabajar la atención. El tiempo de escucha atenta difiere según la edad del alumno —los más pequeños no son capaces de estar callados y escuchando muchos minutos—y deberemos plantear nuestras actividades teniendo esto en cuenta. Es mejor trabajar de manera constante la escucha atenta en actividades más breves que pretender tener callados y atentos al cien por cien, durante una hora, a nuestros alumnos.

André Conquet (1983) propuso el *Decálogo del oyente perfecto*, pero lo hizo para situaciones comunicativas más o menos formales y entre adultos, por lo que requiere de una adaptación para nuestros intereses.

1. Actitud activa. Tener curiosidad. En este punto el profesor al preparar sus prácticas debe considerar los intereses de los alumnos para organizar actividades que despierten esa curiosidad e interés.

2. Mirar a quien habla.

3. Escuchar a quien habla. Trabajar la atención con los alumnos.

4. Conectar con el orador y comprender lo que está diciendo. Para que así sea es necesario que la actividad propuesta sea adecuada al nivel de nuestros alumnos.

5. Descubrir la idea principal. Practicar con los alumnos la escucha y la diferencia entre contenidos fundamentales o ideas principales, al igual que les pedimos un resumen de lo leído, podemos hacerlo con una actividad de escucha.

6. Descubrir el objetivo y propósito del orador. Trabajar la intención del acto de habla y su interpretación cabal.

7. Valorar el mensaje escuchado. Aprender a analizar con espíritu crítico tanto lo que leemos como lo que alguien nos dice. Está en directa relación con el punto seis, porque dependerá de las intenciones del orador.

8. Valorar la intervención del orador. Directamente en relación con el punto anterior: trabajar la intención del mensaje para poder interpretarlo y actuar en consecuencia.

9. Reaccionar al mensaje. Darle la respuesta adecuada, lo que no es posible sin una escucha atenta. En ocasiones la respuesta no es correcta por una falta de escucha, en otros casos puede ser falta de comprensión del discurso.

10. Hablar cuando el orador haya terminado. Sobre todo saber interactuar de modo adecuado a la situación y contexto de la comunicación.

Lo que deben aprender nuestros alumnos es en qué consiste una adecuada comunicación, lo que implica interrumpir de modo coherente, según quien sea nuestro interlocutor y en que situación y contexto se desarrolle la comunicación. En el aula se interrumpe pidiendo el turno (levantando la mano, por ejemplo), en casa o con los amigos en el recreo no levantamos la mano para interrumpir.

Podríamos resumir diciendo que trabajar la comprensión oral debe ser aprender a interactuar de manera activa, coherente, adecuada y comprensiva. Una comprensión oral adecuada conlleva un trabajo de comprensión necesario y prioritario. Escuchar a los demás forma parte del trabajo de comunicación para que sea completo; escuchar al profesor supone entendimiento y aprendizaje; escuchar a nuestros compañeros cuando estos intervienen supone aprender a respetar el turno de palabra de los demás, además de trabajar la comprensión sobre lo que dicen; escuchar la radio es lo habitual, no hay otro modo de hacerlo; escuchar un cuento es algo natural ya que siempre se han contado, de abuelos a nietos, de padres a hijos, del maestro al alumno, etc.

A lo largo del día, tanto si somos adultos como si somos niños nos sometemos a una relación de escucha continua, por lo que parece lógico prestar atención. No encontramos ningún dato que nos aconseje no practicar esta destreza a favor de otras. Consideramos que todas son absolutamente necesarias y que se refuerzan entre sí; y que la carencia de alguna repercutirá en el proceso global de comunicación.

1. Escuchamos un cuento

Hemos dicho que los cuentos siempre se han contado, se han transmitido tradicionalmente de manera oral. Cuando los niños todavía no saben leer, ya escuchan cuentos de sus mayores, hermanos, padres, abuelos. Posiblemente es el primer contacto con el cuento y lo es a través de su escucha.

Cuando el niño va comenzando a leer, no debe renunciar a la escucha del cuento. Perfectamente se pueden alternar estas actividades, sin descuidar ninguna de sus modalidades. Leer y escuchar.

Vamos a escuchar un cuento. El cuento puede leerlo el maestro, también puede estar grabado previamente. Como van a practicar la escucha y no tendrán presente el texto, la elección y adecuación deben tenerse muy presentes para que no ofrezca dificultades de comprensión insalvables.

Antes de la escucha, facilitamos el título del cuento y podemos anticipar qué vamos a escuchar, sobre qué tratará el cuento, etc. Hacemos inferencias y cuando terminemos comprobaremos nuestros grado de acierto. El maestro busca un texto atractivo para el tipo de alumnado y si es él quien lee, deberá dramatizar la lectura.

A continuación presentamos varios cuentos para que el profesor decida en cada momento el más adecuado. Son cuentos cortos, ya que la atención no se puede mantener durante mucho tiempo. También para que no se aburran, que es importante.

Es beneficioso trabajar la escucha, la atención, la concentración, todos elementos necesarios para el aprendizaje. También es cierto que si el relato es largo, la mente se dispersa. Consideramos más adecuado repetir este tipo de actividades con frecuencia, con

textos o audiciones cortas, mejor que relatos excesivamente largos que puedan despistar a los alumnos.

Algunos textos y audiciones que pueden ayudarnos:

La vasija de aceite (Calle, 2004; págs. 108-109)

El tendero colocó sobre la cabeza de Vicente, su ayudante, una vasija de aceite y le ordenó que la trasladase hasta la casa de una cliente. Le dijo:

—La clienta a la que vas a llevar esta vasija es muy rica. Me ha dicho que cuando se la entregues, te dará una buena propina.

Vicente mientras iba caminando con la vasija de aceite sobre la cabeza, pensaba: «Como es una mujer muy rica, me dará una generosa propina. Con esa propina compraré una cabra y cuando tenga cabritillos, los venderé y me compraré una vaca. Será una vaca que dé mucha leche y vendiendo leche, en poco tiempo conseguiré el dinero suficiente para comprar unos búfalos. Con ellos trabajaré en el campo y ganaré el dinero suficiente para comprarme una casa, me podré casar con una atractiva mujer y tendré maravillosos hijos. Pero no dejaré que mi mujer me dé órdenes. Cuando me exija volver pronto a casa, diré que no». Y diciendo que no, movió negativamente la cabeza y la vasija de aceite se vino abajo, derramándose por el suelo el preciado líquido. El muchachito comenzó a llorar. Pasó por allí un hombre rico y le preguntó:

—¿Qué te sucede, amigo? ¿Por qué tus lágrimas caen hasta tus pies?

—¡Ay, señor! En un segundo he perdido mis animales, mi casa, mi mujer y mis hijos. ¿Cómo no voy a llorar? ¡Es demasiado para perderlo en un solo segundo!

—Cuando el hombre se enteró de lo sucedido, se dijo: «Parece un buen chico. Voy a ayudarlo». Y le dio una espléndida propina, pero advirtiéndole:

Cuando se lleva aceite, hay que estar atento a lo que se está haciendo. Si no estás atento a lo que haces, no lo harás bien, y no podrás llegar ni siquiera a tener una cabra.

Aquí termina este cuento. Ahora corresponde trabajar la escucha y la comprensión auditiva.

Nivel: de 3.º a 6.º

Objetivo general: comprensión oral o auditiva. Atención y escucha atenta.

Actividad: ¿Cuál es el mensaje del cuento?

A menudo la imaginación usurpa el lugar de lo que se está haciendo en cada momento. La mente se dispersa y no está atenta. El momento siguiente parte del momento actual. Debemos estar atentos a lo que estamos haciendo en cada momento y así evitaremos percances. La importancia de la atención. La ocupación frente a la «pre-ocupación».

De acuerdo con la edad de los alumnos con los que estemos trabajando, profundizaremos en el mensaje. Podemos hablar sobre ello en el aula.

El cuento tiene muchas versiones y, tal vez, la más conocida es el «cuento de la lechera» con el mismo mensaje. El leer otra versión favorece la escucha porque, siendo la misma historia, genera más expectación y, por consiguiente, más atención.

¿Conoces algún otro cuento con un mensaje parecido?

¡Cuéntalo!

Si los alumnos conocen otro cuento, lo contarán. En ese caso seguimos trabajando la escucha, la comprensión oral.

No debemos olvidar que una de las vías de transmisión del cuento ha sido, a lo largo de la historia, la transmisión oral.

Aprender a escuchar un cuento y aprender a contarlo son dos tareas que conllevan un trabajo muy interesante. Con la escucha adquirimos modelos estructurales de relato, también léxico y sintaxis, además de mensajes interesantes para nuestra formación personal.

Evaluación:

Sencillamente comprobaremos si han entendido el mensaje, lo que supone la escucha.

Si algún alumno no ha entendido el cuento, podemos invitar a otros alumnos para que puedan explicarlo con sus palabras. Finalmente podemos entregar el texto para leerlo como refuerzo.

Preguntémonos ¿Por qué no lo ha entendido?, ¿no ha estado atento o no ha escuchado?, ¿no ha entendido el léxico?, ¿era difícil?

Detectar el porqué es importante para hacer el diagnóstico. Si es falta de escucha atenta, no es un problema de comprensión, sino de atención. Debemos trabajar con nuestros alumnos, en este supuesto, la atención, la concentración en lo que estamos haciendo y evitar la dispersión.

2. Escuchamos una canción

2.1. «Cuéntame un cuento y verás qué contento»

«Cuéntame un cuento y verás qué contento» (Celtas Cortos, 1991)

Cuéntame un cuento

Y verás que contento

Me voy a la cama
Y tengo lindos sueños

Pues resulta que era un rey
Que tenía tres hijas
Las metió en tres botijas
Y las tapó con pez
Y las pobres princesitas
Lloraban desconsoladas
Y su padre les gritaba
Que por favor se callaran

Cuéntame un cuento

Las princesas se escaparon
Por un hueco que existía
Que las llevo hasta la vía
Del tren que va para Italia
Y en Italia se perdieron
Y llegaron a Jamaica
Se pusieron hasta el culo
De bailar reggae en la playa

Cuéntame un cuento

Bailando en la playa estaban
Cuando apareció su padre

Con la vara de avellano
En la mano amenazando
Fue tras ellas como pudo y
Tropezó con la botella
Que tenía genio dentro
Que tenía genio fuera

Cuéntame un cuento

Les concedió tres deseos
Y ahora felices estamos

Y colorín colorado
Este cuento se ha acabado

Y resulta que este rey
Que tenía tres hijas
Las metió en tres botijas
Y las tapó con pez

Cuéntame un cuento
La enanita junta globos
La que vuela por los aires
La que nos seduce a todos

Cuéntame un cuento

El del ratoncito Pérez
Que te deja cinco duros

Cuando se te cae un diente
Cuéntame un cuento
Que ya creo que estoy soñando

Cuéntame un cuento
Con música voy viajando

Cuéntame un cuento
Que todavía no es tarde
Cuéntame un cuento
Que la noche esta que arde.

En esta actividad proponemos escuchar una historia cantada. Es otro modo de escucha y la música suele ayudar el trabajo de escucha. Hoy es fácil encontrar canciones para trabajar la escucha en el aula.

Otra que se puede trabajar es la canción «El lobito bueno» sobre el texto de Goytisolo y cantada por Paco Ibañez u otros.¹ La encontramos en el siguiente *link*, con letra incluida: <<http://www.youtube.com/watch?v=pOUPLGsc5h0>>. Podemos aprender el texto escuchándola varias veces.

El lobito bueno

Érase una vez un lobito bueno,
al que maltrataban todos los corderos (2 veces)
Y había también un príncipe malo,

1. <https://sites.google.com/site/cancionesencastellano/erase-una-vez>

una bruja hermosa y un pirata honrado. (2 veces)

Todas estas cosas había una vez,

cuando yo soñaba un mundo al revés (2 veces).

Nivel: varios, según criterio del profesor.

Destreza: escucha.

Metodología: activa y participativa.

Objetivos específicos: ritmo, musicalidad y vocalización.

Tareas:

1. Podemos hacer una primera audición sin letra, para que los alumnos se vayan familiarizando con la canción.

2. Una segunda audición, entregamos a los alumnos la letra con algunos huecos o ponemos en una dispositiva común para toda la clase la letra con esos huecos, tal y como vemos a continuación:

Érase una vez un bueno,
al que maltrataban todos los (dos veces).
Y había también un príncipe malo,
una hermosa y un pirata honrado (dos veces).
Todas estas había una vez,
cuando yo soñaba un mundo al (dos veces)..

3. Tercera audición: comenzamos a cantar la canción. Es fácil, corta y repetitiva. Aprendemos la musicalidad de la lírica. La relación entre la lírica y la música.

Trabajamos el ritmo y la vocalización.

– ¿Qué adjetivos acompañan a lobo, príncipe, bruja y pirata?

– ¿Te sorprende? ¿Por qué?

Evaluación:

Comprobamos si el alumno ha completado correctamente la letra a través de la audición. Le pedimos que cuente con sus palabras este cuento corto.

Nuestra rúbrica será muy sencilla:

Tabla 5.

	Sí	Necesita seguir trabajando
El alumno ha completado correctamente los espacios		
Ha comprendido el texto		
Su interpretación es adecuada		

Fuente: elaboración propia.

3. «Mi niña se fue a la mar»

Poema: Federico García Lorca

Canta: Paco Ibáñez²

Mi niña se fue a la mar (Federico García Lorca)

Mi niña se fue a la mar,
a contar olas y **chinas**,

2. <http://elmundoenverso.blogspot.com.es/2007/11/mi-nia-se-fue-la-mar-federico-garca.html>

pero se encontró, de pronto,
con el río de Sevilla.

Entre **adelfas** y campanas
cinco barcos se mecían,
con los remos en el agua
y las velas en la brisa.

¿Quién mira dentro la torre
enjaezada de Sevilla?
Cinco voces contestaban
redondas como sortijas.

El cielo monta **gallardo**
al río, de orilla a orilla.
En el aire **sonrosado**,
cinco anillos se mecían.

Nivel: 5.º y 6.º

Objetivo general: comprensión auditiva.

Objetivo específico: musicalidad de la lírica y léxico.

Actividades:

1. Escucha atentamente la canción. Puedes tener delante el poema de Lorca. Acercamos la literatura española a través de los textos. En esta etapa educativa no corresponde un estudio de

Historia de la Literatura española, pero sí un conocimiento y un acercamiento a nuestros autores, sobre todo en el último ciclo. Lorca es uno de los autores con más lírica popular y poemas-canciones. Al añadirle la música, facilitamos el aprendizaje sonoro de la musicalidad, que además es un componente lírico importante.

2. Léxico: deduce las palabras que aparecen en negrita. Suponemos que «chinas» y «sonrosado» pueden ser deducidas, a pesar de la polisemia de la palabra «china». No será así en el caso de «enjaezada» y posiblemente «gallardo».

Si en algún caso no puedes, búscalas en el diccionario.

- Chinas: piedra pequeña.
- Adelfas: arbusto parecido al laurel con flores blancas, rojizas, rosadas o amarillas.
- Enjaezada: enjaezar = poner los jaeces a las caballerías.
- Jaeces: adorno de cintas con que se entrenzan las crines del caballo.
- Torre enjaezada: torre adornada.
- Gallardo: airoso, galán, valiente.
- Sonrosado: color como de rosa.

3. Uno de los aspectos importantes de la lírica es su estética. En ocasiones nos empeñamos en buscar interpretaciones excesivas y descuidamos la importancia de la estética. El placer estético de la palabra.

Debemos enseñar —al igual que hacemos con la pintura o la escultura— a contemplar la palabra, disfrutar de su estética, de su ritmo.

Tal vez Lorca habría preferido que nuestros alumnos cantaran esta canción, sin mucho más análisis, como cantaban los niños en los patios andaluces las canciones populares.

Trabajemos la estética.

Puede hacerse alguna reflexión, aunque se podría sencillamente escuchar y cantar el poema. Disfrutar del texto, de éste y de otros, ayuda a que nuestros alumnos asocien la literatura con una actividad atractiva, motivadora, lúdica.

¿Por qué no disfrutar sin más?, ¿acaso parece poco?

4. Escuchamos una exposición: ¿Para qué sirve un libro?

Nivel: de 4.º a 6.º

Escuchamos y vemos el vídeo sobre el libro: <<https://www.youtube.com/watch?v=iwPj0qgvfls>>

Actividades:

Escucha atentamente el audiovisual.

Comenta el audiovisual.

Esta actividad es un entrenamiento más sobre la escucha. No hace falta tener muchas pretensiones. Sencillamente generar expectación y educar la escucha.

No vamos a realizar ninguna rúbrica de evaluación para esta tarea. Estamos seguros de que les gustará y sonreirán.

Lo más importante será gestionar los comentarios sobre el vídeo y procurar que todos se escuchen y se interrumpen para opinar, pero con respeto.

Practicamos la interrupción ordenada, respetuosa, aunque también ágil y natural.

5. Hacemos una entrevista. Escuchamos a un compañero

Nivel: de 3.º a 6.º

Destrezas: expresión oral y comprensión auditiva.
Exponemos y presentamos al otro.

Metodología: los alumnos se agrupan por parejas. Cada uno debe entrevistar al otro compañero. Previamente han tenido tiempo para trabajar el cuestionario. Diálogo cruzado. Podemos establecer un cuestionario común para todos, pero recomendamos que los propios alumnos decidan sus preguntas y también su estilo de exposición. Favorece la práctica de un estilo propio y además hace más interesante la actividad, ya que escucharemos modelos variados y diversos en las presentaciones.

Si dejamos libertad para crear el cuestionario, no todos los alumnos harán las mismas preguntas y así la puesta en común también será más variada y atractiva, lo que favorecerá la escucha.

Daremos un tiempo orientativo para hacer la entrevista: unos 15 minutos. Cada alumno presentará a su entrevistado, ya que uno de los objetivos gramaticales es practicar el estilo indirecto, de modo que previamente deberá tomar notas sobre el mismo para realizar esa presentación.

Puesta en común:

Nos conocemos mejor cuando nos escuchamos. Descubrimos a las personas en la escucha. Como la curiosidad forma parte del ser humano, los alumnos suelen escuchar atentamente para saber más sobre sus compañeros.

En esta fase de la actividad, iremos dando paso a parejas de alumnos que irán verbalizando la presentación. El alumno uno presenta al dos y así sucesivamente.

De este modo continúan practicando la expresión oral y la comprensión auditiva.

La actividad sale de los clichés habituales y por este motivo les entusiasma hacerla. Les gusta preguntar al otro, saber y conocer sus aficiones y gustos.

Competencia gramatical: trabajamos el estilo indirecto y los pronombres. También practicamos verbos como «gustar, saber, querer...», expresiones de deseo.

En la exposición aparecen inevitablemente expresiones del tipo: «a ella le gusta...; a Pedro le gusta...», que servirán para comprobar si algún alumno es «laísta», por ejemplo. «De mayor le gustaría ser, estar, saber, vivir, etc».

Podemos dejar plena libertad a la hora de hacer la entrevista, pero también podemos facilitar un breve cuestionario para aquellos que no saben cómo comenzar o no se les ocurren preguntas.

Presentamos a continuación algunas de las preguntas posibles, siempre señalando que pueden incluir preguntas diferentes y ajustadas a sus compañeros.

Cuestionario:

¿Cómo te llamas? (algunas de estas preguntas no serán necesarias si se conocen).

¿Cuántos años tienes?

¿Cuántos hermanos tienes?

¿Dónde naciste?

¿Qué quieres ser de mayor, ¿por qué?

¿Dónde te gustaría vivir?

Tus aficiones son...

Tus deportes favoritos son...

¿Puedes contarnos cómo es el día a día?, ¿qué te gusta hacer?, ¿qué no te gusta?

¿Cuál fue tu día más feliz?

¿Y tu mejor recuerdo?

¿Que te gustaría hacer en un día perfecto?

¿Te ha gustado la entrevista?

¿Qué pregunta te ha gustado más y por qué?

¿Qué pregunta te ha gustado menos y por qué?

¿Qué no he preguntado y te gustaría decir?

El profesor puede tener unas fichas para anotar las observaciones sobre la expresión y escucha de los alumnos. Pero no debe interrumpir mientras hablan. Después trabajará (en otra actividad, en otro día o en otra ocasión, aquellos aspectos que tiene apuntados para mejorar).

6. Hacemos un dictado

Nivel: todos los niveles.

Metodología: podemos optar por un método tradicional en el que el profesor dicta y los alumnos van escribiendo en su cuaderno.

Plantaremos la corrección como una actividad colectiva, exponiendo el texto en una diapositiva de modo que cada alumno lleve a cabo su autocorrección. Esta revisión tiene la ventaja de que el alumno necesita comprobar, mirar y volver a mirar y va fijando modelos en su memoria. También podemos recoger los

ejercicios para hacer una corrección individual y tratar después con cada uno de los alumnos sus errores ortográficos. Será adecuado alternarlas.

Objetivo general: comprensión auditiva.

Objetivo específico: trabajar ortografía y acentuación.

Identificar la grafía de las palabras y acentuar aquellas que corresponda.

Trabajar la diferencia entre acento y tilde.

La dificultad del texto dependerá del nivel de los alumnos.

El dictado ha sido una tarea clásica. Hoy debe hacerse también porque trabaja elementos necesarios. Lo que no aconsejamos es hacer cada día y de manera monótona un dictado.

Actividades:

1. Dictado del texto.

2. Corrección individual, grupal, autocorrección, etc.

Algunos textos adecuados para trabajar la ortografía:

«El sábado pasado tuve mucho trabajo. Por la mañana fui a la biblioteca. Entré en la primera sala de lectura, saqué la lista de palabras y las busqué en un magnífico diccionario. Encontré muchas palabras como bufón, brújula, alegría, emoción, corrección, y muchas más, pero me equivoqué al buscar otras como emoción, escribiendo, _____

Por la tarde jugué al fútbol con mi equipo del colegio. Mi equipo ganó y el árbitro nos felicitó.

Cuando llegué a casa me cambié de ropa, me vestí y nos fuimos con mis primos al cine. Vimos una película de aventuras».

7. *Made in Spain*: escuchamos. Fabricado en España

Nivel: todos los niveles.

Metodología: podemos optar por un método tradicional en el que el profesor lee o graba y los alumnos mientras tanto pueden apuntar en su cuaderno.

Objetivo general: comprensión auditiva.

Objetivo específico: escuchar y después lo contar. Se trata de saber seleccionar y discriminar lo más importante para poder transmitir la información a otros.

Actividades: textos para leer o grabar. Como en otras ocasiones, elegimos textos con los que además los alumnos aprenden. En este caso, inventos españoles o algo similar. Podríamos contextualizar la actividad, considerando la tarea como la preparación para nuestro programa de radio, en la sección dedicada a inventos españoles. Nuestra sección se llama: «Los españoles inventan y crean. *Made in Spain*».

En nuestro espacio, hoy le dedicamos el tiempo a la fregona. Tenemos que seguir buscando ejemplos, consultar la documentación, escribir el guion y grabar nuestra sección.

Aprenden sobre los inventos y aprenden a escribir un relato para ser escuchado.

Historia de la fregona y sus diferentes nombres.

A principios del siglo XX se registraron muchas patentes que describían, de diferentes maneras, mangos con mopas o bayetas atadas a un palo para fregar que se escurrían en un cubo. Seguramente son los orígenes de la fregona. Manuel Jalón Corominas, ingeniero militar del Ejército del aire español fue a trabajar a Estados Unidos, más concretamente a la base aérea de Chanute, al sur de Chicago y allí observó cómo los operarios limpiaban el suelo de los hangares con unos trapos de tiras de algodón y los escurrían en cubos con un sistema de rodillos. Cuando volvió a España, en 1956, comenzó a fabricar las primeras unidades de fregona, siguiendo el modelo de rodillos de los que trabajaban en los hangares. Al principio las llamaron «aparatos lavasuelos», hasta que Enrique Falcón Morellón en su pedido (julio de 1957) escribió la palabra fregona. Más tarde el invento se fue perfeccionando y en 1964 fue registrado. Se le añadió un escurridor encajado en el cubo y hecho de plástico. Como pasa con otros inventos han sido numerosas las personas que han querido reclamar su invención o autoría, pero existen diferentes sentencias que se la otorgan a Manuel Jalón, el mismo que en 1968 patentó en EE. UU. el cubo escurridor con rodillos accionados por pedal.

Pero este artilugio recibe nombres distintos según el país. Te apuntamos algunos:

Argentina: trapo de piso o lampazo.

Guatemala: trapeador.

Chile: trapero.

Cuba: trapeador o palo de trapear.

Ecuador: trapeador.

España: fregona o mopa. En Valencia y Aragón le llaman también mocho.

Honduras: trapeador.

México: trapeador.

Perú: trapeador.

Puerto Rico: mapo.

Venezuela: coleteo, fregona, mopa o lampazo.

Ahora podemos buscar información sobre otros inventos. Serán los alumnos quienes busquen, escriban y graben una sección sobre un invento. Si algunos coinciden en el mismo no importa, siempre serán diferentes los modos de contar la historia.

Recuerda que en el apartado doce del capítulo I tenemos un texto sobre el Chupa-Chups que puede orientarte y servir de modelo, pero hay que buscar información sobre otros inventos o hechos interesantes.

8. Lírica. Desarrollando el sentido estético

Escuchar un poema bien recitado supone haber trabajado previamente aspectos como entonación, dicción, respiración, declamación, volumen, ritmo y expresión estética.

Si para recitar hay que hacer todo esto, seguro que escucharlo también será una manera de aprender a hacerlo adecuadamente.

Nivel: varios.

Metodología: vamos a proporcionar diferentes textos líricos, primero como acercamiento al género, y luego porque consideramos que ofrecer variedad y permitir al alumno elegir favorece el acercamiento a la lectura.

Cada alumno seleccionará un texto de los ofrecidos. También puede buscar por sí mismo el texto que quiere trabajar.

Objetivos generales: trabajar la expresión oral y la comprensión lectora.

Conocimiento y valoración del texto literario como fuente de comunicación y de entretenimiento. Acercar los textos líricos. Aprender el ritmo y musicalidad del género lírico. Aprendizaje de los géneros literarios.

Objetivos específicos: conocer el género lírico y sus características.

Desarrollar actividades comunicativas para una mejor expresión verbal y no verbal: entonación, ritmo, volumen, gesticulación, lenguaje corporal, etc.

Actividades:

1. Leemos los textos que el profesor ha proporcionado y otros.
2. Seleccionamos el texto que más nos guste para trabajar.
3. Señalamos los aspectos rítmicos que encontramos en el texto, tanto rimas como figuras de repetición que ayudan a construir ese ritmo.
4. Recitamos el texto para trabajar la memoria, la musicalidad, la expresión verbal, el ritmo, la entonación, el volumen adecuados; los aspectos rítmicos que encontramos en el texto, tanto rimas como figuras de repetición que ayudan a construir ese ritmo.

Pity, la domadora (Gloria Fuertes)

Pity, la domadora
era gordinflas, fuerte
y gigantona.

Trabajaba en el circo
y su «número sensación»
era meter su cabezota
en la boca del león.

En las noches frías
dormía sin temor,
en la jaula, con los leones,
para tener calor.

Una tarde se oyó un grito...
la domadora de los leones
vio un ratoncito.

¡Socorro! ¡Qué espanto!
La domadora se asustó tanto
que trepó por la cuerda
(sin saber trepar)
y se pasó la noche en un trapecio.

Conclusión:

La domadora Pity
Que no tenía miedo de un león,
Se moría del susto ante un ratón.

Texto 2: a continuación encontramos el texto de uno de los villancicos más populares y conocidos. Los villancicos son textos líricos y se trabajan generalmente en diciembre por una cuestión

cultural. Suelen presentar repeticiones propias de la lírica y de las canciones populares, como es el estribillo.

En fechas navideñas podemos aprovechar estas canciones para aprender características líricas y trabajar de manera conjunta con el área de música todos los aspectos más rítmicos.

La Marimorena

Ande, ande, ande la Marimorena

Ande, ande, ande que es la Nochebuena.

En el portal de Belén hay estrellas, sol y luna
la Virgen y San José, y el Niño que está en la cuna.

Ande, ande, ande la Marimorena

Ande, ande, ande que es la Nochebuena.

Y si quieres comprar pan más blanco que la **azucena**
en el portal de Belén la Virgen es panadera.

Ande, ande, ande la Marimorena

Ande, ande, ande que es la Nochebuena.

Un pastor comiendo sopas en el aire
divisó un ángel que le decía ha nacido el **redentor**.

Ande, ande, ande la Marimorena

Ande, ande, ande que es la Nochebuena.

De Oriente salen tres reyes para adorar al Dios Niño,
una estrella les guiaba para seguir el camino.

Ande, ande, ande la Marimorena
Ande, ande, ande que es la Nochebuena.

A esta puerta hemos llegado
cuatrocientos en **cuadrilla**
Si quieres que nos sentemos
Saca cuatrocientas sillas

Ande, ande, ande la Marimorena
Ande, ande, ande que es la Nochebuena.

Señala las repeticiones que aparecen en el texto.
¿Para qué utiliza el texto estas repeticiones?
¿Es más fácil recordar los textos con repeticiones, ¿por qué?
Podemos trabajar algunas palabras del texto: indica qué significados tienen las siguientes: azucena, Redentor y cuadrilla.
Escribe ahora ejemplos en los que puedas utilizar estos términos.

Texto 3:

Solo tres letras (Canción para la paz) (Gloria Fuertes)

Solo tres letras,
tres letras nada más,
solo tres letras

que para siempre
aprenderás.

Solo tres letras
para escribir P A Z.

Solo tres letras,
tres letras nada más,
para cantar PAZ,
para hacer la PAZ.

La P, de pueblo,
la A, de amar
y la zeta
De zafiro o de zagal.
(de zafiro
por un mundo azul,
de zagal,
por un niño
como tú).

No hace falta ser sabio,
ni tener **bayonetas**,
si tú te aprendes bien,
solo estas tres letras,
úsalas de mayor
y habrá paz en la Tierra

Este último poema puede utilizarse desde los primeros cursos.

Nos puede facilitar actividades de léxico. Gloria Fuertes aprovecha la palabra PAZ para introducir palabras que comienzan con P, A o Z. Lo mismo podemos hacer nosotros y generar una constelación de palabras.

Además hay palabras en el poema que posiblemente no dominan los alumnos, como son zagal, bayonetas, zafiro.

Podemos dibujar símbolos que representen el poema. Podemos trabajar el campo semántico de la paz y sus antónimos.

Como vemos, unas palabras siempre nos llevan a otras.

Texto 4:

¡Ris ras!

(Mistral, 1956, pág. 14)

Cuando los carpinteros
cogen la sierra,
sacan pequeños trozos
y hacen «ris»
y hacen «ras» y en **astillas chiquitas**
partiéndola van.

Llegan los **aprendices**
con las **espuertas**,
retiran las **virutas**,
cogen la sierra,
y hacen «ris»
y hacen «ras»

y en astillas chiquitas
partiéndola van.

Trabajamos la onomatopeya.

Aprendemos en qué consiste y buscamos otros ejemplos, como pueden ser pam, glu glu, bing, zigzag, boom, etc.

Las palabras en **negrita** pueden ser términos que generen dificultad.

Siempre aprovechamos para aprender palabras nuevas, sus significados y nuevos usos de los términos, etc.

Bibliografía

- Calle, R. A.** (2004). «La vasija de aceite». En *Cuentos espirituales del Himalaya*, págs. 108-109. Barcelona: Editorial Sirio.
- Cassany, D.** (1989). *Describir el escribir: como se aprende a escribir*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D.** (2008). *Enseñar lengua*. Barcelona: GRAO.
- Celtas Cortos** (1991). «Cuéntame un cuento y verás qué contento» [canción en línea]. Warner Music Spain. [Fecha de consulta: 26 de julio de 2018]. <<https://www.youtube.com/watch?v=MM9zHF4e810>>
- Conquet, A.** (1983). «Decálogo del buen oyente, del oyente perfecto» [en línea]. Scribd. [Fecha de consulta: 26 de julio de 2018]. <<https://es.scribd.com/document/349764603/El-Decalogo-Del-Buen-Oyente>>.
- Fuertes, G.** (2006). *Obras incompletas*. Madrid: Cátedra.
- Mistral, D.** (1956). *Mi manuscrito*. Madrid: Librería y Casa editorial Hernando.
- Vegas, M.** (2009). *Manual de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Madrid: Síntesis.

Capítulo III

Practicar la expresión escrita

La expresión escrita necesita especial atención en la educación primaria, porque es cuando se ponen las bases fundamentales del aprendizaje. Esta destreza supone para el alumnado una necesidad básica y le permitirá afrontar la expresión en cada una de las áreas de conocimiento.

Es necesario trabajar todos los aspectos de la composición del texto escrito, desde los más puramente formales o normativos, la puntuación, la ortografía, la sintaxis o los aspectos gramaticales, sin olvidar los estructurales: los marcadores del discurso y la coherencia y adecuación. Por todo ello, conviene llevar a la práctica distintas actividades y variadas, que nos aseguren el aprendizaje de todos los recursos necesarios para conseguir la competencia pertinente.

Trabajar la expresión escrita es absolutamente necesario para conseguir una competencia en comunicación. Es una de las destrezas que tradicionalmente se han trabajado en la escuela, y hoy necesita adaptarse el proceso de enseñanza-aprendizaje para incluir el uso de nuevos canales y las nuevas tecnologías. Y también saber escribir diferentes tipos de textos, adecuados a diferentes situaciones y destinatarios. No hay que olvidar tampoco las normas de ortografía, acentuación y puntuación que contribuyen de manera decisiva a la composición escrita. Pero escribir no es solo puntuar.

No escribimos solo textos por una vía tradicional, más bien escribimos continuamente a través de los dispositivos móviles,

pero sigue resultando necesario trabajar la adecuación a la situación comunicativa y utilizar el registro conveniente.

Sabemos que el aprendizaje de la expresión escrita necesita de instrucción y práctica. Está ligado a la comprensión lectora. Cuanto más leemos, mejor escribimos. Leer es la vía para saber escribir.

Necesitamos aprender a escribir un correo electrónico en el que será determinante el destinatario; escribir con el *WhatsApp*, que supone un modelo informal y casi coloquial, un híbrido entre el texto escrito y la lengua hablada; escribir una opinión, por ejemplo, para el periódico del colegio; escribir una felicitación o una queja; escribir las respuestas de una prueba docente; redactar un cuento, una descripción, o un anuncio y, por qué no, escribir para comunicarse con uno mismo, comunicación intrapersonal, propia de los diarios adolescentes. Y considerar también a la escritura como desahogo y reflexión.

Producir textos adecuados a la edad de nuestros alumnos y familiarizarles con la expresión escrita, con estructuras adecuadas, cuidando la caligrafía, la ortografía, la estructura, la coherencia y cohesión del texto, es decir, la expresión en su conjunto incluyendo, como no, la expresión creativa.

Debemos aprender las características de cada uno de los textos que serán diferentes dependiendo de los siguientes elementos:

- Situación comunicativa: contexto, destinatario, objetivo, etc.
- Destinatario del texto escrito: quién es el emisor y la relación que tiene con el destinatario: no es lo mismo escribir un *WhatsApp* a un amigo que una queja a la dirección del centro; no es lo mismo una felicitación para la dirección del centro que una felicitación de cumpleaños a un compañero de clase, etc.

- Objetivo que se pretende conseguir con el escrito: felicitar a alguien, quejarse por algo, exponer contenidos, invitar a participar en un acto o en una celebración, informar sobre un acontecimiento, exponer y defender una idea, dar instrucciones para hacer algo, entretenerse, concertar un encuentro, etc.

Quién es el emisor, quién es el receptor, qué mensaje debo transmitir y qué contexto o situación determinan mi expresión tanto oral como escrita. Según de cada uno de los elementos anteriores, y de sus posibles combinaciones, el mensaje escrito deberá adoptar una forma u otra.

Uno de los principales aprendizajes, por tanto, es la adecuación del texto a la situación comunicativa. El proceso de enseñanza-aprendizaje consiste en comprender que no se puede trasladar un mensaje que escribimos en un *WhatsApp* —casi coloquial y siempre informal—, a otra situación donde el texto escrito debe ofrecer un registro formal. Más que nunca, seguramente, es necesario enseñar estos aspectos comunicativos, porque la mayoría de nuestros alumnos dominan tan solo el registro informal que utiliza a todas horas a través de sus dispositivos móviles, pero carece de los conocimientos necesarios para adecuarse a otras situaciones comunicativas más formales. Tener en cuenta los elementos que forman parte de cada situación comunicativa, como elementos decisivos en la forma del mensaje.

Sabemos que la forma y el planteamiento de nuestro texto determinarán su éxito. Conseguimos nuestro objetivo cuando planteamos de manera adecuada nuestra comunicación. En muchos casos no lo conseguimos porque fallamos en el registro, en el modo y manera de nuestros planteamientos prácticos. Estos datos no están en la gramática, pero son determinantes.

No podemos decir aquello de «es que no sé como decirlo/es que no sé como expresarlo; es que quiero decir una cosa y me sale otra». Estas expresiones dejan en evidencia nuestra incompetencia. Para evitarlo, debemos practicar diferentes situaciones, registros, estilos y diferentes escritos. Escribir y reescribir.

Nuestros alumnos están hipnotizados por la tecnología. Podemos hablar de «fetichismo tecnológico». Los dispositivos ocupan todo el espacio de uso, pero desarrollan un solo registro escrito muy cercano si no similar al más coloquial e informal, posicionándoles como incompetentes para otros escenarios. Si solo somos capaces de emitir mensajes para una situación o contexto, somos incompetentes para todas las demás. Distinguir cada situación es absolutamente necesario para competir, imprescindible para conseguir el objetivo comunicativo.

Aprender a escribir textos diferentes, adecuándolos a cada situación, destinatario y objetivo es necesario. Señala Martín Vegas (2009, pág. 147) que «en la comunicación oral, la presencia del emisor y del receptor implica al menos que el receptor recibe el mensaje, aunque no le preste atención y no haya comunicación. En la comunicación escrita, el receptor elige serlo, pero el acto de leer y descifrar el mensaje es totalmente voluntario porque no hay compromiso directo con el emisor, al que en muchas ocasiones ni siquiera conocemos», aunque podríamos decir que esto tan solo es válido para algunos casos.

El texto escrito suele ser un acto premeditado y pensado. Cuando escribimos un libro, un relato, un cuento, es un acto reflexivo. Yo misma, en este momento, escribo y pienso lo que quiero transmitir. Además busco la manera de hacerlo, de decir lo que pretendo. Ahora bien esto no sucede en otros escritos como los SMS, el *WhatsApp*, muchos correos electrónicos o una anotación en un papel o un pòsit. A menudo, cuando hablamos

de texto escrito pensamos en uno más o menos formal, pero lo cierto es que ocupa mucho más espacio que el puramente formal. Los dispositivos móviles nos hacen escribir a menudo de forma informal o improvisada. El proceso de enseñanza-aprendizaje de esta destreza debe contemplar todas las situaciones reales de uso de la comunicación escrita, desde la más formal o creativa, a la más informal o híbrida.

Debemos aprender a escribir un relato, un cuento, un examen, pero también incluiremos aprender a escribir una nota o un mensaje de móvil. Lo importante es escribir en cada momento lo necesario para cada situación comunicativa.

En este proceso debemos tener en cuenta la enseñanza de las reglas de acentuación y puntuación para conseguir una correcta expresión escrita. Las reglas de puntuación y ortográficas son herramientas para facilitar la comunicación, no para fastidiar la tarea. Un texto bien puntuado se entiende mejor y, por tanto, consigue el objetivo que persigue: comunicar un mensaje. Un texto mal puntuado puede conseguir enviar un mensaje errado. Aprender a puntuar no debe ser una tarea desagradable, ni un trabajo teórico, sino una manera de facilitar la comprensión. Hay que plantear actividades amenas que trabajen estos aspectos.

Aprendemos a escribir con más facilidad si nos gusta y queremos escribir, pero no hay que olvidar que «cuando el escritor no escribe es porque el escritor no lee. [...] Si no se te ocurre nada, abre los ojos y los oídos y lee [...]. Como decía Faulkner, lee de todo: bueno y malo, de todo ello aprenderás, sumínistráte a ti mismo una dieta variada y tu escritura se hará proteica [...]. No puedes aspirar a contar todas las historias, por mucho que esa siga siendo mi aspiración. Debes aspirar a contar esa historia que nadie puede narrar como tú. Consejo número uno: lee. Si no tienes tiempo para leer, nunca tendrás tiempo para ser escritor

[...] leer es vivir dos veces y ganar tiempo aprendiendo de los errores y los aciertos de otros.

Aprenderás de los libros buenos y a menudo aprenderás mucho más de los libros malos. Yo leo porque me gustan las historias y no solo para aprender sino para disfrutar» (Rico; Cruz; Rodríguez de Fonseca, 2012, págs. 20-21). En definitiva, la lectura como principio de la escritura.

La competencia comunicativa integral debe conseguir que el aprendiz consiga desenvolverse, también evidentemente de manera escrita, porque «escribir significa mucho más que conocer el abecedario, saber juntar letras o firmar un documento de identidad. Quiere decir ser capaz de expresar información de forma coherente y correcta para que la entiendan otras personas. Significa poder elaborar: un currículum personal, una carta para el periódico; un resumen de 150 palabras del capítulo de un libro; una tarjeta para un obsequio; un informe para pedir una subvención; una queja en un libro de reclamaciones, etc» (Cassany, 1993, pág. 3). Todo lo anterior necesita de unos conocimientos normativos, gramaticales, ortográficos, pero además precisa de «aptitudes, habilidades y actitudes. Es evidente que debemos conocer la gramática y el léxico, pero también se tienen que saber utilizar en cada momento» (Cassany, 1993, pág. 15).

Escribir requiere de técnica y entrenamiento, no se hace por arte de magia. Nadie nace con este don. Es producto de la lectura, cuanta más lectura mejor escritura, y de un interés por aprender a escribir bien cada tipología textual. También es cierto que, cuando se consigue, es gratificante.

Aquí hablamos de escribir en todos los sentidos, desde el más literario —un texto creativo, imaginativo, un cuento, una carta de amor—, hasta un texto práctico o académico —un mensaje de móvil, un resumen, una prueba de evaluación escrita.

Proponemos practicar con nuestro alumnado todos ellos para que su competencia no sea raquítica o cerrada al ámbito escolar, sino para que también pueda ser una experiencia creativa, imaginativa y lúdica.

1. Aprendemos a escribir un mensaje corto

Nivel: 3.º y 4.º

Metodología: todos los alumnos reciben los mismos datos para realizar la actividad.

La tarea es individual, aunque posteriormente podemos colocar todos los textos en un panel para que puedan ser leídos y compartidos.

Objetivos específicos: aprendemos a escribir un mensaje breve, ordenado y que cumpla los objetivos de información requeridos. Trabajamos la sintaxis para transmitir información y datos. Lo más importante es que la nota contenga todos los datos y que no sea confusa, que exprese claramente la información. Trabajamos también puntuación y ortografía.

Actividad: en el colegio estamos trabajando muchas actividades para el día de puertas abiertas que se celebrará dentro de dos semanas. Todos los alumnos participan en varias de ellas.

La profesora de música les ha dicho que mañana martes tendrán ensayo después de terminar las clases, y el tiempo estimado será de una hora.

Deben escribir una nota para informar a los padres de que el martes terminan las actividades a las 18.00, para que los vayan a recoger al colegio a la hora habitual.

Escribe una breve nota en la que incluyas la siguiente información:

- Día del ensayo.
- Actividad a la que corresponde.
- Aula donde se llevará a cabo dicha actividad.
- Hora a la que deben venir los padres o persona encargada de recogernos.
- Dónde deben esperarnos.

Ejemplo:

El martes 7 de mayo, tendremos ensayo de la actividad de música, con motivo de la fiesta de puertas abiertas del colegio.

El ensayo terminará a las 18.00. Debes esperarme a las 18.00 en el vestíbulo del colegio.

Evaluación: es muy sencilla porque los textos son muy cortos. Evaluamos sobre todo la adecuación en forma y estilo, la ortografía, puntuación y sintaxis.

Los textos pueden ser diferentes, aunque los datos sean los mismos, por eso la evaluación se centra en la adecuación y el cumplimiento de los requisitos y nunca en un modelo encorsetado o rígido. Lo importante es que el texto sepa transmitir toda la información de manera correcta en su forma y adecuada en el estilo.

Se considerarán correctos los textos que cumplan con estos requisitos, independientemente de su variedad.

Posteriormente exponemos en el mural todos los textos correctos, para que los alumnos puedan leer las diferencias para un mismo mensaje.

Tabla 6.

	Adecuado/correcto	No adecuado/ Incorrecto
Estilo, estructura y forma		
Sintaxis		
Ortografía		
Concordancias		

Fuente: elaboración propia.

2. Aprendemos a escribir un correo electrónico

2.1. Escribimos un correo electrónico formal para hacer una reclamación

Situación: el equipo de baloncesto del colegio, del que formamos parte, ha hecho un pedido por internet a la empresa balonescolar.com. En el pedido se incluyeron 20 equipos completos de camiseta y pantalón, 5 pelotas de baloncesto, 40 pares de calcetines y 20 sudaderas. Cuando hemos recibido el encargo en nuestro colegio comprobamos que 5 sudaderas han llegado sin la serigrafía del equipo y faltan 2 balones. Tenemos que escribir un *e-mail* a la dirección de la empresa encargada de envíos y devoluciones para reclamar los balones que faltan y la serigrafía de las sudaderas. El que sea un texto electrónico no significa que no se deba utilizar un registro formal. El correo electrónico es un canal, pero el tipo de escrito lo determina el objetivo, el destinatario, el contexto y la situación de uso.

Nivel: 4.º, 5.º y otros.

Metodología: organizamos a nuestros alumnos en pequeños grupos para escribir. Intentamos que tengan que consensuar el texto de la reclamación. Se hacen grupos de tres, en los que uno de ellos ejerce de secretario/a y escribe el texto que redactan entre todos. Si tenemos ordenadores en el aula, lo hacemos directamente en el ordenador y lo enviamos a la dirección del profesor para la posterior puesta en común. También podemos abrir un foro donde se suban los textos y se puedan compartir.

Objetivos específicos de la actividad:

- Trabajar la composición de un texto para llevar a cabo una reclamación.
- Trabajar la estructura de un escrito formal: encabezamiento, despedida, cuerpo de texto, etc.
- Puntuación.
- Léxico apropiado al tipo de escrito.

Actividad:

Destinatario: dirección de correo electrónico del destinatario.

Asunto: reclamación.

Fecha: en el caso del correo no es necesario, pero podemos aprovechar para explicar que si fuera un texto adjunto como carta, deberíamos poner la fecha donde corresponde y conocer como expresarla. Ejemplo: En Barcelona, a 20 de junio de 2018.

Cuerpo del texto: debe incluir el saludo y despedida formales.

Evaluación: diseñamos una rúbrica al efecto que incluya los aspectos que hemos enumerado en nuestros objetivos

específicos: estructura adecuada, léxico y sintaxis y puntuación. Tendremos en cuenta sobre todo la adecuación.

Tabla 7.

Nombre del alumno/a:	Debe mejorar	Adecuada	Muy adecuada
Estructura			
Adecuación			
Léxico			
Sintaxis			
Puntuación			

Fuente: elaboración propia.

2.2. Escribimos un correo a nuestros amigos para invitarles a nuestro cumpleaños

Situación: la próxima semana será mi cumpleaños y voy a organizar una fiesta para celebrarlo. Voy a enviar un mail a los invitados para convocarlos.

Nivel: se adecuará un nivel de exigencia según el curso.

Metodología: trabajo individual.

Objetivos específicos de la actividad:

- Aprender a escribir una invitación informal.
- Adecuar el léxico.
- Puntuación.

Actividad: redacta la invitación para tu cumpleaños que vas a enviar a tus amigos. No olvides incluir día, hora y lugar donde debéis encontraros.

Evaluación: elaboramos una rúbrica al efecto que incluya los aspectos descritos en nuestros objetivos específicos: estructura adecuada, léxico y sintaxis y puntuación.

Tendremos en cuenta sobre todo la adecuación.

A diferencia de la actividad anterior, en esta permitiremos a nuestros alumnos un lenguaje más informal e incluso coloquial. El destinatario del correo determina el registro de la comunicación.

Tabla 8.

Nombre del alumno/a:	Debe mejorar	Adecuada	Muy adecuada
Estructura y adecuación			
Léxico			
Sintaxis			
Puntuación			

Fuente: elaboración propia.

3. Aprendemos a escribir/expresar nuevo conocimiento

Todo el alumnado se enfrenta a pruebas escritas de evaluación. Aprender a redactar una respuesta es necesario; supone tener que distinguir lo principal de lo accesorio y saber organizarlo.

Y más adelante seguramente se enfrentarán a la necesidad de escribir también un informe profesional, un correo electrónico informativo, un artículo, etc. Nos encontramos en la universidad alumnos que no saben redactar un párrafo, que no saben expresar un contenido de manera organizada y coherente, con una falta de destreza preocupante. Esto sencillamente indica la necesidad de trabajar la expresión escrita.

Para practicar la expresión de un contenido recomendamos buscar textos informativos, como el que proponemos y leerlo cuantas veces sean necesarias. Los modelos de texto nos enseñan a escribirlos.

En la mayoría de los casos saber expresar un contenido, supone haberlo comprendido previamente, haberlo interiorizado y, más tarde, tener las herramientas necesarias (léxico, conectores del discurso, sintaxis, estilo, estructura, etc.) para poder redactarlo.

Planteemos un ejemplo, aunque los textos pueden ser muy variados. Se trata, como casi siempre, de que sean adecuados al nivel de nuestros alumnos y, si puede ser, que sean interesantes para facilitar su interés por este aprendizaje.

Nivel: 5.º y 6.º

Metodología: cada alumno trabaja de manera individual, porque la adquisición de nuevo conocimiento es una actividad personal. El tiempo será flexible, porque queremos respetar el ritmo de cada alumno. Nuestro objetivo es que aprendan a expresar nuevo contenido.

Actividad: lee el siguiente texto cuantas veces sea necesario. Emplea tu tiempo. Apunta o prepara un borrador si así lo consideras.

El texto que presentamos es una adaptación de *Wikipedia*. Como tema hemos seleccionado el premio Nobel. Servirá también para que nuestros alumnos distingan las palabras *novel* (sustantivo para alguien que comienza una tarea, una profesión y es nuevo en ella) de *Nobel* (apellido de Alfred Nobel). Aprenderán el origen de estos premios que se conceden cada año y que tienen gran repercusión mediática.

Ahora leemos:

Voz Premio Nobel (wikipedia)

El *Premio Nobel* (La Real Academia Española recomienda decir *nobél*, es la pronunciación originaria sueca y así lo diferenciamos de *nóvel*), se otorga cada año a personas que han destacado en investigación o que han contribuido con sus acciones en beneficio de la sociedad. Cada premiado recibe una medalla de oro con la imagen de Nobel, un diploma y una retribución económica. El premio siempre se entrega a personas vivas, nunca es póstumo, salvo que haya sido otorgado antes de su defunción. Nunca lo comparten más de tres personalidades en cada especialidad. Los premios nacieron como voluntad de Alfred Nobel, el inventor de la dinamita. Alfred Nobel era un industrial sueco que vivió en el siglo XIX. En su testamento, firmado en 1895 en París, dejó escrito, como último deseo, la creación de estos premios, tal vez porque se sentía culpable de haberse enriquecido con la industria de la dinamita, que si bien se utiliza para obras de ingeniería, también se emplea en la guerra. Esta cuestión unida a la costumbre de la época de trascender al morir por tus acciones, pudieron ser las cuestiones determinantes para crear estos premios. La primera entrega tuvo lugar en Estocolmo (Suecia), en 1901. Se celebró en la Antigua Real Academia de Música y se entregaron premios Nobel en literatura, física, química y medicina. Desde su segunda edición, en 1902, los premios los entrega el rey de Suecia. En sus orígenes, el monarca sueco no quería entregar el premio a extranjeros, pero muy pronto se comenza-

ron a conceder a personas de otras nacionalidades, al comprender el rey el potencial publicitario para su país a través de estos galardones. Los premios, desde entonces, se conceden cada año y la ceremonia de entrega se celebra el 10 de diciembre, fecha de la muerte de Alfred Nobel, aunque los nombres de los laureados se suelen comunicar en octubre. En la actualidad se conceden en seis campos diferentes y en cada uno de ellos lo deciden los comités correspondientes, de los que forman parte expertos en diversas materia: física (Real Academia sueca de ciencias); química (Real Academia sueca de ciencias); medicina (Instituto Karolinska); literatura (Academia sueca); paz (Comité Nobel del parlamento noruego); economía y ciencias sociales (banco de Suecia). Las instituciones responsables en conceder los premios las nombró el propio Alfred Nobel antes de morir, aunque sin consultarlos ni sobre su aceptación, ni sobre su adjudicación. Tras los debates oportunos, todas estas instituciones aceptaron formar parte de los galardones. El premio en ciencias económicas fue creado por Sveriges Riksbank (Banco Central de Suecia) en 1968 en memoria de Alfred Nobel. Es el único que no tiene dotación económica y para muchos, incluidos los descendientes de la familia de Nobel, no lo consideran un premio Nobel. A partir de 1995 se renombró este último galardón, como premio en ciencias sociales para poder ampliar los campos e incluir las ciencias políticas, la psicología o la sociología.

Ahora que has leído el texto, organiza tu propio borrador para retener los datos más relevantes sobre el premio Nobel. Si quieres, puedes organizar tu información siguiendo el esquema que encontrarás a continuación:

Tema: Premio Nobel

Nacimiento: 1901

Autor de la idea: Alfred Nobel

¿Quién era?

¿Para qué se crearon estos premios?

¿Por qué se crearon?

¿Qué disciplinas contempla?

¿Cuál es su periodicidad?

¿Conoces algún premio similar en tu país?, ¿cuál?

Consideraciones y observaciones: en la actualidad los premios contribuyen a crear una imagen de un país y, sobre todo, a obtener repercusión mediática.

Se puede completar la actividad con una puesta en común, si el profesor lo considera pertinente, o con un audiovisual sobre los premios Nobel. De este modo afianzamos el nuevo conocimiento. Podemos invitarles a buscar autores españoles que hayan recibido el premio Nobel, autores de habla hispana, etc.

Leemos, escribimos y adquirimos nuevo conocimiento.

Evaluación:

Una sencilla rúbrica que contempla, por ejemplo, los siguientes campos:

Tabla 9.

	Siempre Bastante bien	En ocasiones	Casi nunca Necesita mejorar
¿Ha comprendido cuándo, cómo y quién instituyó el premio Nobel?			
¿Ha sabido expresar de manera coherente el nuevo conocimiento?			
¿Sabe completar su conocimiento y relacionarlo con otros?			
Organiza el texto con coherencia, utilizando conectores, sintaxis, etc.			

Fuente: elaboración propia.

4. Aprendemos a escribir un cuento.

Aprendemos a narrar un acontecimiento

Juan José Bértolo Cadenas (1998, pág. 84) señala dos maneras de escribir:

1. Escribir con brújula donde «el escritor necesita una brújula para no extraviarse pero no requiere un mapa, es decir, no necesita saber todos y cada uno de los pasos que va a recorrer, ni tampoco necesita saber a dónde quiere llegar». Este método seguiría la idea de la inspiración o escribe y haz el camino sobre la marcha.

2. Un segundo modo, que Cadenas llama «escribir con mapa», donde el escritor planifica su escrito, qué quiere decir y cómo, su estructura.

Nosotros proponemos un método mixto que sepa combinar nuestra brújula con nuestro mapa. El mapa para saber dónde estoy y a dónde voy. La brújula para que me ayude a llegar a mi destino con el escrito.

Ahora vamos a practicar cómo podemos escribir un cuento. Comenzaremos por un relato sencillo, con pocos personajes y situaciones que nos permitan practicar o iniciar a nuestros alumnos en el relato narrativo. Aprender a contar un cuento, nos facilitará saber contar algo que nos ha sucedido, aprender a relatar cualquier acontecimiento.

4.1. Palabras para narrar. Aprendiendo a contar con fantasía

Cuenta Rodari (1997, pág. 33) que, «si queremos narrar, antes tenemos que juntar palabras. Para juntar palabras, lo primero

que tenemos que hacer es esto: cada uno de vosotros escribe una palabra en un papel, que luego me da, o un nombre o un verbo, pero no nombres propios, ni adverbios, ni adjetivos. Escribid la primera palabra que os venga a la cabeza, rápidamente... palabras, palabras...démonos palabras (lee un papel): —Mesa ¡Carambas! Palabra importantísima...para hacer las palabras se necesitan las mesas, y para hacer las mesas, no se necesitan palabras... ahora juntemos más palabras. Y para juntarlas intentemos recordar. A la memoria hay que darle el estímulo adecuado... yo digo: recordemos con la nariz. Recordemos con las orejas, con un pie... Si queréis, empiezo yo. ¿Cómo queréis que recuerde? ».

Pretendía Rodari trabajar la fantasía en la escuela, jugar con las palabras como método para la creación pero, también, para desarrollar el lenguaje y la expresión más creativa. Aprender a contar una historia, aprender a contar y narrar como ejercicio necesario. Trabajamos en una etapa donde es fundamental aprender a contar, un hecho, una historia fantástica o incluso absurda, pero narrando.

El primer ejercicio que proponemos, recordando a Rodari y sus *Ejercicios de fantasía*, consiste en jugar con las palabras para crear una historia fantástica.

La propuesta se adapta fácilmente a diferentes niveles.

Se trata de que los alumnos piensen en dos o tres palabras que no tienen por qué compartir significado.

Por ejemplo: elefante y caja de música; playa y lavadora; teléfono y cojín; patata y estanque; árbol y chocolate, etc.

Metodología: podemos hacer grupos de tres o cuatro alumnos que pondrán en común sus palabras y generarán una historia que incluya las dos palabras que apuntó cada uno de los miembros del grupo.

Actividad: una vez agrupados los alumnos, ponen en común todas las palabras; si son cuatro al menos habrá ocho palabras; si los grupos son de cinco, serán diez palabras por cada uno. Deberán intentar incluir todas las palabras en la historia de manera creativa, pues se trata de un ejercicio de creatividad y fantasía. Como las palabras han sido pensadas individualmente, seguro que no pertenecen al mismo campo semántico ni son afines. Esto obliga a casarlas con creatividad.

Trabajamos la coherencia textual porque las historias debe tener principio, nudo y desenlace, pero no tienen porqué ser coherentes en sus contenidos. Los lápices pueden bailar un tango —¿por qué no?—, y las mesas pueden hacer pizzas vegetarianas. Los árboles son de chocolate y cuando llega el calor se pueden derretir.

La narración creativa forma parte de nuestra vida. Los cuentos siempre han narrado historias increíbles y deben seguir haciéndolo: aprendiendo a contar desarrollamos la narración, la creatividad y la fantasía.

Evaluación: evaluamos la coherencia estructural y la creatividad. Es suficiente. En una tarea creativa es mejor no valorar demasiados ítems. La creatividad puede valorarse llevando a cabo una votación entre todos los alumnos para seleccionar la historia más original de todas. Incluso podemos entregar un libro de fantasía al grupo ganador. Es importante que la actividad sea motivadora para generar la sensación de que la narración es algo divertido.

4.2. Cuéntame un cuento

La diferencia con la anterior actividad es que ahora el relato es individual, pero comparte la estructura y estilo con el anterior. Es una variante.

Escribimos un cuento. Trabajamos la escritura creativa.

Para realizar esta actividad podemos emplear la técnica de Gianni Rodari: el binomio. Seleccionamos dos palabras y a partir de estas dos palabras cada alumno debe escribir su historia. El relato será más o menos breve.

Cuando los alumnos tengan escritas las historias, leerán o dejarán en un lugar los relatos para que todos puedan leerlos. Comprobaremos como cada uno ha contado una historia diferente. Ejemplos de binomios que podemos facilitar: lavadora y secadora; hormiga y búho; tela y disfraz; niña y cuento; niña y hojalata, etc.

Los binomios pueden ser más o menos lógicos, como es el caso de lavadora-secadora, donde las palabras pertenecen al mismo campo semántico o pueden ser, en principio, completamente dispares como niña-hojalata, con el que podemos escribir un cuento que se titule «la niña de hojalata»: la hojalata que encontró la niña y con la que construyó una casa de hojalata o la hojalata que se convirtió en niña, etc.

Las instrucciones en esta actividad no estarán centradas en el contenido del relato que será absolutamente libre, sino más bien en la estructura o la práctica del estilo narrativo.

La evaluación será sobre la coherencia estructural.

4.3. ¡Tienes más cuento que Calleja!

Nivel: adecuado para diferentes niveles. Según el nivel del grupo, será el desarrollo del cuento.

Objetivo general: expresión escrita.

Objetivo específico: expresión creativa y estructura narrativa.

Metodología: activa y participativa. El trabajo en grupo facilita el desarrollo creativo de los alumnos.

Escribimos un cuento colectivo. Esta actividad la planificaremos para todo un trimestre y el cuento viajará de mano en mano hasta que todos los alumnos hayan participado.

El cuento puede comenzar el profesor para facilitar el arranque de la historia, después continuarán los alumnos. El relevo debe ser de manera voluntaria para que cada uno escriba cuando quiera.

La historia puede cambiar su curso, pero la redacción de los cambios en el relato deben incluirse de manera coherente, con los marcadores que correspondan.

Facilitamos un ejemplo de inicio del relato de creación propia:

«Marieta vive en (lugar donde se encuentra nuestro colegio). Todos los días de la semana va al colegio, porque le gusta aprender a escribir cuentos. En su colegio fabrican cuentos, cuentos fantásticos, cuentos imaginarios y fabulosos donde aparecen seres mágicos y misteriosos.

Allí tienen una máquina cuentacuentos que fabrica los cuentos más impresionantes que nunca has podido imaginar. A la máquina hay que darle de comer para que pueda fabricar los cuentos. Come nombres de personajes; come adjetivos como «bella, atractiva, preciosa, horrible, enorme, fantástica», para describirlos; come verbos para que el relato tenga acción, como «suceder, acontecer»; también come palabras para construir el cuento, como «entonces», «de repente», «cuando menos lo esperaban», «al día siguiente», «además», «finalmente», «por sorpresa», «sin poderlo imaginar», etc. La máquina come y come. A María le encantaba manejar la máquina cuentacuentos y darle de comer para que pueda seguir fabricando... pero un día la máquina se estropeó y...».

Este podría ser el inicio de un relato, pero podemos escribir muchos más.

Si tenemos posibilidad de escribirlo *online*, podemos abrir un foro y cada alumno escribirá el número de líneas que considere. La ventaja de hacerlo así es que lo compartimos durante el proceso de una manera sencilla.

Ahora hay que seguir la historia. Cuando hayamos terminado nuestro cuento, podemos maquetarlo introduciendo ilustraciones y editándolo.

Lo llamamos «cuento viajero» porque viaja de mano en mano. La composición narrativa se va construyendo sobre la marcha con las aportaciones de los participantes. Los alumnos crean un relato compartido. El cuento viajero puede practicarse en todos los cursos, porque son los propios alumnos los que complicarán más o menos el relato, según su nivel.

El profesor ayudará para corregir lo que corresponda antes de la edición final y comentará con toda la clase los aspectos que considere pertinentes.

Hemos practicado el cuento viajero y la actividad funciona, aunque el profesor debe estar pendiente y animar la participación.

5. Aprendemos a escribir una felicitación

A lo largo de nuestra vida todos nos encontramos en la situación de felicitar a alguien por un éxito profesional, porque celebra su cumpleaños, por la Navidad y el año nuevo, por un aniversario o por la fiesta de inauguración del lugar en el que vive, etc.

Practicaremos la felicitación escrita para cada una de las situaciones.

Incluiremos las instrucciones siguientes en cada caso:

- Destinatario
- Asunto del escrito

Instrucción: envía un mensaje a... para felicitarle por...

Ejemplo: «Te deseo que pases unas estupendas fiestas de Navidad y un año nuevo próspero».

6. Aprendemos a escribir un mensaje de duelo

No solo felicitamos, también podemos aprender a manifestar el dolor. En muchos casos, hemos oído a personas adultas que no saben enviar un mensaje de duelo. Ser capaz de comunicarse con el otro en una situación dolorosa es importante para saber consolar y acompañar.

Cuando se presenta una situación de ese tipo no es necesario hablar en exceso o escribir largos discursos, pero sí ser capaz de transmitir nuestro cariño y afecto a las personas que lo están pasando mal.

Situación: aprender a comunicarnos debe incluir también saber comunicarnos en una situación dolorosa. Debemos practicar este tipo de mensaje cuando el contexto corresponda con una situación de duelo.

A un compañero de clase se le ha muerto su abuelo/a y por este motivo no ha venido a clase. Queremos enviarle un mensaje de cariño. Cada alumno escribirá el suyo en un papel y los enviaremos todos en un sobre. También podemos escribirlo en un correo electrónico conjunto que enviará el profesor.

Nivel: 5.º y 6.º

Destrezas: aprendemos a escribir un mensaje de duelo.

Objetivo: aprender a manifestar nuestro afecto en una situación dolorosa.

Evaluación:

- Valoramos la adecuación a la situación comunicativa.
- Adecuación en el léxico.
- Algunas expresiones que nos pueden ayudar:
 - Siento mucho la muerte de tu abuelo.
 - En este momento nos acordamos mucho de ti y de tu familia y queremos enviarte nuestro cariño.
 - Recuerda a tu abuelo con cariño porque te enseñó...

7. Aprendemos a escribir, puntuando

Siempre que practicamos la expresión escrita, debemos trabajar la puntuación porque forma parte de nuestro objetivo primordial: expresar adecuadamente de forma escrita lo propuesto. También es conveniente dedicar de vez en cuando alguna tarea de manera específica a ese aspecto. Recomendamos para todos aquellos que no lo conozcan «Perdón, imposible» de José Antonio Millán, una «guía para una puntuación más rica y consciente». Obra recomendable para los maestros y para aprender que puntuar no tiene que ser una tarea aburrida, se puede enseñar de una manera atractiva.

Proponemos a continuación una práctica para alumnos del último ciclo de primaria. Les vamos a facilitar un texto, sin puntuación ni acentuación y ellos deben ser quienes puntúen. Este ejercicio pretende hacerles reflexionar sobre el texto inicial y el texto final. Una vez hecha la práctica, comentaremos qué nos aporta la puntuación.

7.1. Puntúa y acentúa el siguiente texto

Podemos contextualizar la tarea del modo siguiente:

Trabajamos en una editorial y somos ayudantes de edición. Ahora estamos trabajando en un libro del escritor Julio Cortázar. En el envío se han perdido los signos de puntuación y acentuación. Nuestra tarea consiste en restituir el texto.

El diario a diario de Historias de cronopios y famas, de Julio Cortázar

Un señor toma el tranvia despues de comprar el diario y ponerselo bajo el brazo media hora mas tarde desciende con el mismo diario bajo el mismo brazo pero ya no es el mismo diario ahora es un monoton de hojas impresas que el señor abandona en un banco de la plaza apenas queda solo en el banco el monoton de hojas impresas se convierte otra vez en un diario hasta que un anciano lo encuentra lo lee y lo deja convertido en un monoton de hojas impresas luego se lo lleva a su casa y en el camino lo usa para empaquetar medio kilo de acelgas que es para lo que sirven los diarios después de estas excitantes metamorfosis.

Variantes: podemos ofrecer, para facilitar la tarea, el mismo texto pero estructurado en párrafos. Si queremos facilitar aún

más la práctica, conservaremos los puntos dentro de cada párrafo y así sucesivamente, centrando nuestra actividad en aspectos más concretos como puede ser el uso de la coma.

Depende del nivel de los alumnos y de nuestro objetivo final. A los de los últimos cursos es conveniente darles el texto en su primera versión, aprovechando así la reflexión sobre cómo la puntuación hace efectiva la expresión escrita y facilita la comunicación.

Podemos ofrecer otra versión del texto, ahora distinguiendo los párrafos.

Lee el siguiente texto y puntúa y acentúa según corresponda.

Un señor toma el tranvía despues de comprar el diario y ponerse lo bajo el brazo media hora mas tarde descende con el mismo diario bajo el mismo brazo.

Pero ya no es el mismo diario ahora es un monton de hojas impresas que el señor abandona en un banco de la plaza.

Apenas queda solo en el banco el monton de hojas impresas se convierte otra vez en un diario hasta que un anciano lo encuentra lo lee y lo deja convertido en un monton de hojas impresas luego se lo lleva a su casa y en el camino lo usa para empaquetar medio kilo de acelgas que es para lo que sirven los diarios después de estas excitantes metamorfosis.

Otros textos que podemos utilizar: el siguiente texto, también de Cortázar, podemos utilizarlo para llevar a cabo una actividad parecida. Presentamos aquí el texto según lo puntuó el autor y dejamos que sean los profesores los que lo adecuen a sus intereses.

Aprovechamos de este modo textos literarios para enseñar puntuación y aprendemos a través de ellos. Esto no significa que siempre debamos emplear textos literarios para realizar esta actividad de puntuación, pero sí puede ser conveniente, de vez en

cuando, llevar a cabo este tipo de tareas con escritos de autores que nuestros alumnos deben conocer. Un escrito informativo también es adecuado.

El texto que sigue lo facilitamos con la puntuación del autor. Será el profesor quién decidirá cómo lo plantea en su grupo.

Instrucciones para dar cuerda al reloj (Julio Cortázar)

Preámbulo

«Piensa en esto: cuando te regalan un reloj te regalan un pequeño infierno florido, una cadena de rosas, un calabozo de aire. No te dan solamente el reloj, que los cumplas muy felices y esperamos que te dure porque es de buena marca, suizo con áncora de rubíes; no te regalan solamente ese menudo picapedrero que te atarás a la muñeca y pasará contigo. Te regalan —no lo saben, lo terrible es que no lo saben—, te regalan un nuevo pedazo frágil y precario de ti mismo, algo que es tuyo pero no es tu cuerpo, que hay que atar a tu cuerpo con su correa como un bracito desesperado colgándose de tu muñeca. Te regalan la necesidad de darle cuerda todos los días, la obligación de darle cuerda para que siga siendo un reloj; te regalan la obsesión de atender a la hora exacta en las vitrinas de las joyerías, en el anuncio por la radio, en el servicio telefónico. Te regalan el miedo de perderlo, de que te lo roben, de que se te caiga al suelo y se rompa. Te regalan su marca, y la seguridad de que es una marca mejor que las otras, te regalan la tendencia de comparar tu reloj con los demás relojes. No te regalan un reloj, tú eres el regalado, a ti te ofrecen para el cumpleaños del reloj».

Instrucciones para dar cuerda al reloj (Segunda parte)

«Allá al fondo está la muerte, pero no tenga miedo. Sujete el reloj con una mano, tome con dos dedos la llave de la cuerda, remóntela suavemente. Ahora se abre otro plazo, los árboles despliegan sus hojas, las

barcas corren regatas, el tiempo como un abanico se va llenando de sí mismo y de él brotan al aire, las brisas de la tierra, la sombra de una mujer, el perfume del pan.

¿Qué más quiere, qué más quiere? Átelo pronto a su muñeca, déjelo latir en libertad, imítelo anhelante. El miedo herrumbra las áncoras, cada cosa que pudo alcanzarse y fue olvidada va corroyendo las venas del reloj, gangrenando la fría sangre de sus rubíes. Y allá en el fondo está la muerte si no corremos y llegamos antes y comprendemos que ya no importa».

El texto puede utilizarse completo o solo la primera parte, el preámbulo. Como actividad complementaria, una vez que hemos trabajado la puntuación, la acentuación y el sentido del texto, podemos invitar a los alumnos a buscar información sobre Cortázar. Leyendo aprendemos a puntuar.

¿Cómo evaluamos esta tarea? Podemos proponer diferentes modos:

1. Entregar el texto puntuado por el autor. Presentarlo en una diapositiva y que cada alumno compruebe y verifique su trabajo.
2. El profesor recoge los ejercicios para una corrección personal.
3. Intercambiamos los textos entre alumnos y corrigen según la plantilla entregada o presentada en pantalla por el profesor. Al corregir a otro alumno, señalan cada error y se fijan.

Por último, comentamos qué hemos hecho, qué hemos aprendido. Algunos aspectos fundamentales. Errores importantes y errores más leves.

Leemos en silencio el texto final para disfrutar de una buena expresión escrita, valorando la puntuación.

Aconsejamos no evaluar numéricamente esta prueba. Este ejercicio supone un aprendizaje, pero debe servir también para la reflexión sobre la importancia de la puntuación en la comunicación escrita.

En el punto siguiente damos una alternativa similar.

7.2. Puntúa, no te «comas» las comas

Nivel: 3.º y 4.º

Destrezas: expresión escrita.

Metodología: entregamos a los alumnos un texto sin puntuar, para que le añadan los signos de puntuación.

«Doña coma y don punto se han perdido y, sin querer, se han salido de su texto. Ayúdales a encontrar su sitio. Coloca según corresponda el punto o la coma, cada uno en su lugar».

Objetivo: practicar la acentuación y la puntuación. Para convencer a nuestros alumnos de la importancia de la puntuación, podemos presentarles muestras de lengua o un mismo texto, con puntuación y sin ella y les preguntaremos cuál de ellos ha entendido mejor, cuál ha sido más fácil la comprensión. Proponemos algún ejemplo al final de la actividad.

Objetivo específico: trabajar la puntuación como elemento y signos que nos ayudan a la mejor expresión y comprensión.

Texto para el ejercicio:

Faltaban tan solo diez minutos para comenzar el recreo Pedro no veía el fin de la clase de sociales se estaba imaginando en el partido de fútbol que iba a jugar pero su cabeza estaba pensando también en

el bocadillo que su madre le había preparado la noche anterior que su padre le había metido en la mochila por la mañana. Su estómago no podía aguantar más era incapaz de atender a las explicaciones de la profesora quería comerse ya ese bocadillo quería salir al recreo le sonaban las tripas por fin sonó el timbre y Marta la profesora dejó de escribir en la pizarra ya podéis salir al recreo dijo por fin.

La primera reflexión que debemos hacer con los alumnos es la observación de un texto sin puntuación y las dificultades que presenta para la comprensión lectora. Esto nos ayudará a no restar importancia a la puntuación, al uso de los signos gráficos que están para ayudar, para facilitar la comunicación.

Texto corregido:

«Faltaban tan solo diez minutos para comenzar el recreo. Pedro no veía el fin de la clase de sociales. Se estaba imaginando en el partido de fútbol que iba a jugar, pero su cabeza estaba pensando también en el bocadillo que su madre le había preparado la noche anterior, que su padre le había metido en la mochila por la mañana. Su estómago no podía aguantar más, era incapaz de atender a las explicaciones de la profesora. Quería comerse ya ese bocadillo, quería salir al recreo, le sonaban las tripas. Por fin sonó el timbre y Marta, la profesora, dejó de escribir en la pizarra. Ya podéis salir al recreo, dijo ¡Por fin!».

8. Escribimos las normas de convivencia de nuestra clase

Vamos a aprovechar esta actividad para consensuar las normas de comportamiento con nuestros alumnos. Explicaremos que esto representa un compromiso que deberemos cumplir.

En este caso se pretende no solo trabajar la expresión escrita, sino también educar en la convivencia y el respeto.

Antes de comenzar el escrito hablaremos (expresión oral) sobre las normas que vamos a plantear. Cuando hayamos pactado las normas, (no tienen por qué ser muchas; se trata, más bien, de que sean importantes para nosotros y que favorezcan la convivencia y el respeto), deberán comenzar a escribir.

Nivel: de 3.º a 6.º

Metodología: activa y participativa. Toda la clase participa de manera oral en las propuestas.

Objetivo específico:

- Aprendemos a escribir normas, siguiendo el modelo facilitado por el profesor.
- Aprendemos un estilo adecuado para el texto.

Actividad: redactamos entre todos. Un/a alumno/a actuará como secretario/a.

Algunas ideas como ejemplo que pueden ayudarnos.

- Todos tenemos que respetar las normas establecidas, porque las hemos pactado.
- Está prohibido comer dentro de la clase, porque favorece un ambiente ordenado y limpio.
- Debemos respetar el turno de palabra en las actividades de carácter oral para aprender a escucharnos.
- Tenemos que respetar las diferencias y no insultar al prójimo.
- Debemos respetar los horarios; esto supone respetar a los demás.

- Tenemos que respetar al profesor, etc.

Evaluación:

Se trata de una tarea conjunta por lo que la evaluación será muy general. Se tendrá en cuenta:

- La participación
- El respeto entre los alumnos durante la actividad
- La adecuación al estilo de escrito que pretendemos

9. Descubriendo ¿quién anda ahí?

Nivel: de 3.º a 6.º

Actividad: entregamos a nuestros alumnos dibujos o fotografías de zapatos diferentes. Evidentemente esos zapatos nos presentan una serie de pistas, como la edad de la persona que los lleva puestos, un estilo o incluso pueden representar una cultura.

Los alumnos deben describir a su dueño, imaginar cómo es, cómo se llama, cuál es su profesión.

Esta actividad la podemos variar y ofrecer imágenes completas, pero entonces se trataría de describir lo que vemos, sin imaginar. Al entregarles solo una parte, trabajamos más la escritura creativa.

Entregamos una serie de fotografías y facilitamos un enlace¹ donde se pueden encontrar muchas más y variadas. Zapatos

1. <https://www.google.com/search?q=imagenes+libres+de+zapatos&client=firefox-b&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjFuqOCguLbAhWFvRQKHS9gCFQQsAQINw&biw=1427&bih=658>

Otros: allposters.es

clásicos, originales, divertidos, etc. La selección puede ser la que queramos. Se trata de ofrecer una serie de dibujos o fotografías muy diferentes para que cada alumno escriba la descripción que más le guste, la que más ideas creativas pueda ofrecer. Podemos pinchar en clase la web en pantalla y que cada uno se decida por un zapato libremente.

Metodología: individual. Como variante, cada alumno, una vez que tiene escrita su descripción, puede intercambiar el texto con su compañero. Cada uno lee la descripción que ha hecho el otro alumno e intenta adjudicar la correspondencia del personaje con su zapato.

Objetivo: escribimos un pequeño relato en el que tenemos que trabajar la estructura, la coherencia del texto, pero también la imaginación.

Trabajamos los verbos ser, tener, gustar, etc.

Aprendemos a describir personas.

Destrezas: expresión escrita.

10. Acentúa: no te «comas» los acentos

Nivel: 3.º y 4.º

Destrezas: expresión escrita.

Metodología: tras haber trabajado tanto la explicación como la práctica del acento y la puntuación, vamos a proponer un ejercicio lúdico para seguir afianzando los conocimientos.

Método inductivo: primero explicamos y después vamos a practicar.

Se trata de explicar los contenidos relacionados con el objetivo, ligándolos a las actividades. Entregaremos una sopa de letras, donde deben encontrar palabras y acentuarlas según corresponda. Además colocarán en la tabla correspondiente cada una de las palabras encontradas, según la categoría correspondiente:

Aguda: es la palabra que se acentúa en la última sílaba.

Llana: es la palabra que se acentúa en la penúltima sílaba.

Esdrújula: es la palabra que se acentúa en la anterior a la penúltima sílaba.

Sobresdrújula: es la palabra que se acentúa en la sílaba anterior a la antepenúltima sílaba.

Tilde: símbolo gráfico en forma de raya inclinada que se coloca en las vocales, cuando corresponde, para denotar la acentuación.

Objetivo: practicar la acentuación y la puntuación. Para convencer a nuestros alumnos de la importancia de la puntuación, podemos presentarles muestras de lengua o un mismo texto con puntuación y sin ella. A continuación les preguntaremos cuál de ellos han entendido mejor y en cuál ha sido más fácil la comprensión. La acentuación, la ortografía y la puntuación son elementos que contribuyen a comunicar el mensaje y no elementos para poner impedimentos. Dar valor a estos conocimientos y explicar su sentido práctico favorece una expresión más competente.

Proponemos algún ejemplo al final de la actividad.

Objetivo específico: trabajar la acentuación y reconocer los diferentes tipos de palabras, según su acento gráfico.

1ª actividad: consiste en distinguir la sílaba tónica y la átona. Después se aprenderá la diferencia entre sílaba tónica y tilde.

Información: todas las palabras tienen una sílaba tónica, pero esta sílaba puede llevar acento gráfico —tilde— o no.

A continuación debes dividir en sílabas una serie de palabras. Comprobarás que en todas existe una sílaba tónica, donde recae el golpe de voz, nuestro apoyo para pronunciar. Comprobarás también que en algunos casos este golpe de voz se convierte en un signo gráfico —la tilde—, pero en otros casos no es así. Esto depende de las reglas de acentuación que hemos expuesto más arriba.

Intenta clasificar las siguientes palabras según su sílaba tónica:

Teléfono, casa, monedero, piano, catástrofe, ratón, móvil, antipático, simpático, estuche, gimnasio, libro, cuento, repítamelo, brújula, jamás, penúltima, clase, árbol, patata, perro, gato, tortuga, elefante, café, chocolate, ojalá, allí, té, reloj, profesor, ágilmente, maestra, lápiz, rotulador, cuaderno, niño, colegio, tarta, sílaba, véndeselo, cumpleaños, balcón, mayúscula, escribir, plátano, álbum, periódico, sílaba, abuela, madre, padre, mañana, sábado, domingo, hermano, vacaciones.

Tabla 10.

Aguda	Llana	Esdrújula	Sobresdrújula
Jamás	Monedero	Catástrofe	Ágilmente
Ratón	Niño	Sílaba	Véndeselo
Ojalá	Madre	Penúltima	Repítamelo
Té	Móvil	Teléfono	
Balcón	Abuela		

Fuente: elaboración propia.

A continuación, el profesor invita a los alumnos a reflexionar sobre las palabras que presentan tilde para que puedan deducir su regla, también observan aquellas palabras sin tilde y deducir su uso. La lista de palabras puede modificarse acoplándola a las necesidades de cada grupo de discentes.

2ª actividad: vamos a jugar a la sopa de letras. Debes encontrar ocho palabras que están escondidas y colocar cada una en la columna que le corresponda, según su acentuación.

Sopa de letras:

A	N	I	G	A	P	L	P	Ñ	T
O	A	A	J	A	P	U	Y	R	A
H	G	V	J	M	E	M	O	C	R
E	R	I	C	U	L	I	K	L	A
Z	U	O	M	I	N	A	Y	O	N
R	A	N	U	M	N	O	P	A	T
S	M	A	H	I	U	S	L	S	U
P	E	M	M	O	Ñ	A	U	T	L
C	L	A	E	T	E	N	M	A	A
N	O	H	C	I	H	C	L	A	S
A	N	U	M	E	R	O	I	X	T
N	O	I	C	A	N	O	T	N	E

Las palabras escondidas son las siguientes:

Número, avión, tarántula, entonación, página, salchichón, pájaro, tapón, melón y ánimo.

Cuando hayan encontrado las palabras, deberán clasificarlas en la tabla.

Evaluación: se les facilitará a los alumnos la tabla completa para que puedan comprobar sus aciertos y errores.

Ejemplo:

Tabla 11.

Aguda	Llana	Esdrújula	Sobresdrújula
Tapón		Ánimo	
Melón		Página	
Entonación			

Fuente: elaboración propia.

3ª actividad: vamos a comprobar que existen palabras que SOLO se distinguen por la presencia o ausencia de tilde. Ahora bien, en estos casos es determinante y no pueden confundirse, porque cambia su significado y generalmente su categoría.

Ejemplos:

- Monosílabos que se distinguen por su tilde y cambia su significado. No pueden olvidarse de la tilde en estos casos: té/te; sí (adv. afirmación)/ si (conjunción, nota musical); dé (vbo. dar)/de (prep.); sé (vbo. saber)/ se (pron.), etc
- Otros: máscara (sust.)/mascará (vbo. mascar); célebre (sust.)/ celebré (vbo. celebrar), etc.

Invitamos a poner ejemplos:

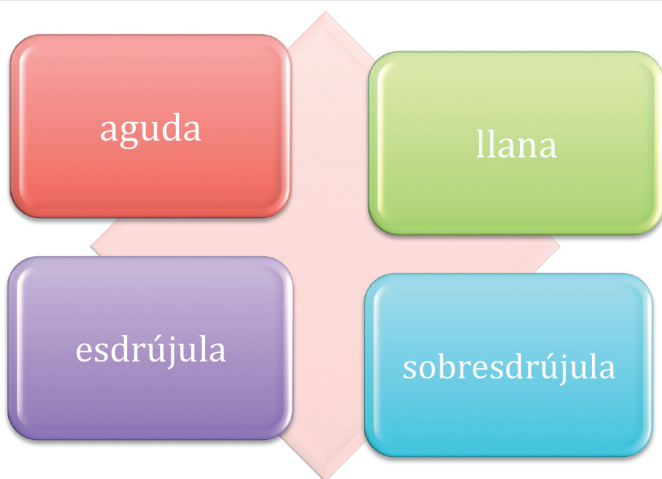
- Miguel de Cervantes es uno de nuestros autores más **célebres**.
- Ayer **celebré** mi cumpleaños con toda mi familia.
- **Sé** que tengo que estudiar más.
- Me dijiste que **se** lo dijera a mi madre y **se** lo he dicho.

- ¿Quieres un **té** con azúcar o sin él? **Te** lo ofrezco porque a esta hora sienta muy bien.

4ª actividad: vamos a entregar a los alumnos una lista de palabras, puede ser la misma que hemos expuesto en la primera tarea. Colocamos cartulinas de cuatro colores en la pared o en la pizarra, pegadas con goma de quita y pon. Las palabras están escritas en papel y recortadas de manera individual. Cada cartulina tiene un nombre correspondiente a la categoría de las palabras según su acentuación: agudas, llanas, esdrújulas y sobresdrújulas.

Metodología: trabajamos con todo el grupo. Sirve de repaso si hacemos esta actividad después de las anteriores. Podría hacerse también al principio. Cada alumno se levanta, escoge una palabra y debe colocarla en el panel correspondiente:

Figura 1.



Fuente: elaboración propia.

Otra variante posible sería entregar la lista completa a los alumnos y pedirles que rodeen con un lápiz de color diferente cada categoría: rojo-agudas, verde-llanas, etc.

También podemos dividir la clase en cuatro grupos, según categorías de las palabras. El grupo de las llanas, el grupo de las agudas y así sucesivamente. Cada grupo debe colocar en su cartulina las palabras que pertenecen a su categoría. En la puesta en común comprobamos que cada palabra está en su «casa». Constatamos además si hay alguna palabra que los alumnos han repetido, en cuyo caso deberemos verificar dónde está el error y repasar de nuevo las características de manera deductiva con los alumnos. Por ejemplo: ¿por qué café no puede estar en la casilla de llanas? El planteamiento lúdico de esta actividad favorece el acercamiento a la acentuación y contribuye a eliminar la asociación de acentuación con un aprendizaje aburrido y generalmente rechazado.

11. ¡Qué rico! Escribimos una receta

Las recetas son textos con instrucciones y suelen trabajar bien los conectores.

Nivel: de 3.º a 6.º

Destrezas: expresión escrita.

Metodología: para comenzar entregamos el texto de una receta como ejemplo. Proporcionar siempre modelos es conveniente.

Podemos proponer la actividad con tiempo para que puedan consultar con su familia alguna receta conocida o tradicional. Pueden pedir a un familiar —abuelos, madre, padre, etc.— que les cuente una receta y el alumno la escribe para compartir con la clase.

Objetivos generales: aprendemos a escribir un texto con instrucciones. Lo importante en este tipo de textos es que los pasos estén ordenados como corresponde.

Practicamos también la acentuación y la puntuación.

Objetivos específicos:

- Redactar instrucciones con orden.
- Trabajar la puntuación como elemento y signos que nos ayudan a la mejor expresión y comprensión.

Actividades:

Vamos a editar el libro de recetas de la clase y para hacerlo cada alumno aportará una receta de su pueblo, de su familia, de su cultura. Nuestro libro se llamará «Recetas con historia», porque cada receta debe ir acompañada de la historia, de las fechas en las que se elaboraba en un pueblo o en un lugar, de la procedencia familiar de la receta y su tradición dentro de la casa, etc.

Ejemplo de receta:

Ensalada Olivier²

Olivier fue un cocinero francés que dejó, a finales del siglo XIX una huella profunda en la cocina rusa. Fundador de uno de los grandes

2. Del libro de recetas de la colección «Cocina País a País». Diario *El País*. 2005. Rusia, pág.17.

restaurantes moscovitas de la época, el Hermitage, abierto en 1860, Olivier lanzó al mundo esta ensalada que tiene aire familiar, semejante al de nuestra ensaladilla rusa. ¡No, si al final resultará que el plato guarda alguna relación con el nombre!

Ingredientes (6 personas):

- 2 pechugas de pollo cocidas
- 6 patatas
- 6 hojas de lechuga
- 3 zanahorias
- 4 huevos cocidos
- 200 cl de mayonesa
- 200 gramos de guisantes
- 100 gramos de jamón cocido
- 10 cl de crema agria
- 3 cucharadas (soperas) de alcaparras picadas
- 1 cucharada (sopera) de eneldo picado
- Sal

Dificultad: baja

Preparación: 50 minutos

Calorías: medio

Coste: medio

Preparación:

Cocer las patatas y las zanahorias —enteras y con piel—, escurrir, pelar y cortar en dados de un centímetro para reservar. Cocer los gui-

santes en abundante agua con sal durante 5 ó 10 minutos (depende de la variedad y del tamaño). Escurrir y reservar.

Cortar las pechugas de pollo, los huevos cocidos y el jamón en dados del mismo tamaño que las patatas. Mezclar con las patatas, los guisantes y las zanahorias. Reservar.

Mezclar la mayonesa con la crema agria, el eneldo y las alcaparras picadas. Aliñar los ingredientes de la ensalada con las $\frac{3}{4}$ partes de la salsa, reservando el otro cuarto.

Colocar las hojas de lechuga, formando un lecho, en una fuente. Disponer sobre ella los ingredientes de la ensalada. Decorar con el $\frac{1}{4}$ de la mezcla de mayonesa reservada. Servir fresca, pero no fría.

El texto de ejemplo servirá para inaugurar nuestro pequeño libro de recetas.

Como habrás podido comprobar el texto que presentamos como muestra está escrito con infinitivos. Es una manera habitual para presentar las instrucciones en una receta: cocer, cortar, añadir, mezclar, colocar, disponer, decorar, etc. También se pueden utilizar otros como por ejemplo: se añade, se decora, etc.

Ahora eres tú quien debe escribir su propia receta. Recuerda:

- puedes seguir el modelo visto con infinitivos
- puedes utilizar el impersonal: se añade, se agrega, se coloca, etc.

Puedes elegir tu modelo de redacción, siempre que respetes la adecuación al tipo de texto que estás redactando. Además debes tener muy presente que los pasos de la receta se deben redactar en el orden de trabajo correspondiente. Cada instrucción debe ser clara y precisa. ¡Buen provecho!

Otro ejemplo. De paso leemos y aprendemos cultura a través de los textos.

Recetas de Semana Santa (Bajraj, 2009, pág. 59 y ss.)

En ocasiones en marzo, y otras en abril, llega la Semana Santa. España está unida en sus celebraciones al calendario religioso católico que se traduce en nuestra cocina en platos y dulces típicos de estas fechas. Pero, en la variedad está el gusto, y cada zona celebra a su manera una festividad que ha traspasado las fronteras y ha convertido a Andalucía en un icono de fama mundial. En este territorio y en muchos otros son tradicionales las torrijas, los flamenquines, los soldaditos de Pavía, los huevos a la flamenca, el gazpacho rociero, la sopa de ajo y el hornazo. En Cataluña son típicos los platos a base de bacalao o de cordero pascual, además de las monas, unos pasteles dulces con huevos en la superficie. Los maestros chocolateros se lucen con sus huevos de Pascua y sus figuras de chocolate, también llamadas monas. En Castilla la Mancha son propias las yemas de Santa Teresa.

En Valencia se festejan las tradicionales Fallas. Y durante esos días no faltan la paella, el arroz negro, la horchata o el agua de Valencia, un cóctel a base de zumo de naranja y cava.

Aprendemos una de las recetas más típicas en estas fiestas.

Torrijas

Ingredientes:

- Una barra de pan del día anterior
- Huevos
- ½ litro de leche
- Un trozo de corteza de limón
- 150 gr. de azúcar
- Canela para espolvorear
- Aceite para freír

Preparación:

Pon la leche, la corteza de limón y el azúcar en una cacerola. Calienta hasta que comience a hervir y retira del fuego. Deja templar.

Corta el pan en rebanadas de dos dedos de grosor. Bate los huevos en un plato sobero hasta que estén bien espumosos.

Remoja por tandas las rebanadas de pan en la leche templada hasta que se empapen bien y pásalas por huevo batido.

Fríe las torrijas por tandas en dos dedos de aceite caliente.

Escúrrelas sobre papel absorbente de cocina y espolvoréalas con canela molida. Sírvelas tibias o frías.

¡Buen provecho!

Completamos nuestra actividad: ahora escribe una receta tradicional de las fiestas de tu ciudad y cuenta en qué fecha suele hacerse el plato.

12. Escribimos y expresamos nuestros pensamientos y sentimientos

Nivel: 5.º y 6.º

Destrezas: expresión escrita.

Metodología: entregamos el texto de un diario como ejemplo. Proporcionar modelos es siempre nuestra idea. En este caso hemos elegido *El Diario*, de Ana Frank.

Podemos facilitar el trabajo, posponiendo la finalización en varios días para que puedan pensar qué quieren contar.

Objetivo general: aprender a escribir un diario. En determinadas etapas de la vida y especialmente en la adolescencia tenemos necesidad de escribir como desahogo, para expresar en la intimidad lo que sentimos.

Objetivo específico: redactar un diario. También comparte características con el género epistolar, aunque sea una especie de carta íntima. Es comunicación interpersonal.

Trabajamos siempre la puntuación que nos ayuda a la mejor expresión y comprensión.

Actividades: primer paso: leemos unas páginas del diario de Ana Frank (Frank, 1998, pág. 13). Invitamos a nuestros alumnos a conocer su historia, a leer quién fue Ana Frank y dónde y en qué circunstancias escribió sus diario. Es interesante presentar una muestra de lengua de lo que pretendemos hacer; al mismo tiempo, estamos leyendo, estamos motivando a la lectura de diferentes tipos de textos, demostrando así cómo nuestra lengua es el principal vehículo para exponer conocimientos, sentimientos o cualquier tipo de información.

Extracto de *Diario*, de Ana Frank

Sábado, 20 de junio de 1942

Para alguien como yo es una sensación muy extraña escribir un diario. No solo porque nunca he escrito, sino porque me da la impresión de que más tarde ni a mí ni a ninguna otra persona le interesarán las confidencias de una colegiala de trece años. Pero en realidad da igual, tengo ganas de escribir y mucho más aún de desahogarme y sacarme de una vez unas cuantas espinas. «El papel es más paciente que los hombres». Me acordé de esta frase uno de esos días medio melancólicos en que

estaba sentada con la cabeza apoyada entre las manos, aburrida y desganada, sin saber si salir o quedarme en casa, y finalmente me puse a cavilar sin moverme de donde estaba. Sí, es cierto, el papel es paciente, pero como no tengo intención de enseñarle nunca a nadie este cuaderno de tapas duras llamado pomposamente «diario», a no ser que alguna vez en mi vida tenga un amigo o una amiga que se convierta en el amigo o la amiga «del alma», lo más probable es que a nadie le interese.

He llegado al punto donde nace toda esta idea de escribir un diario: no tengo ninguna amiga.

Para ser más clara tendré que añadir una explicación, porque nadie entenderá cómo una chica de trece años puede estar sola en el mundo. Es que tampoco es tan así: tengo unos padres muy buenos y una hermana de dieciséis, y tengo como treinta amigas en total, entre buenas y menos buenas. Tengo un montón de admiradores que tratan que nuestras miradas se crucen o que, cuando no hay otra posibilidad, intentan mirarme durante la clase a través de un espejito roto. Tengo a mis parientes, a mis tías, que son muy buenas, y un buen hogar. Al parecer no me falta nada, salvo la amiga del alma. Con las chicas que conozco lo único que puedo hacer es divertirme y pasarlo bien. Nunca hablamos de otras cosas que no sean las cotidianas, nunca llegamos a hablar de cosas íntimas. Y ahí está justamente el *quid* de la cuestión. Tal vez la falta de confidencialidad sea culpa mía, el asunto es que las cosas son como son y lamentablemente no se pueden cambiar. De ahí este diario.

Para realzar todavía más en mi fantasía la idea de la amiga tan anhelada, no quisiera apuntar en este diario los hechos sin más, como hace todo el mundo, sino que haré que el propio diario sea esa amiga, se llamará *Kitty*.

¡Mi historia! (¡Cómo podría ser tan tonta de olvidármela!)

Como nadie entendería nada de lo que fuera a contarle a *Kitty* si lo hiciera así, sin ninguna introducción, tendré que relatar brevemente la historia de mi vida, por poco que me plazca hacerlo.

Mi padre, el más bueno de todos los padres que he conocido en mi vida, no se casó hasta los treinta y seis años con mi madre, que tenía

veinticinco. Mi hermana Margot nació en 1926 en en Francfort del Meno, Alemania. El 12 de junio de 1929 le seguí yo. Viví en Francfort hasta los cuatro años. Como somos judíos «de pura cepa» mi padre se vino a Holanda en 1933, donde fue nombrado director de Opekta, una compañía holandesa de preparación de mermeladas. Mi madre, Edith Holländer, también vino a Holanda en septiembre, y Margot y yo fuimos a Aquisgrán, donde vivía mi abuela. Margot vino a Holanda en diciembre y yo en febrero, cuando me pusieron encima de la mesa como regalo de cumpleaños de Margot.

Pronto empecé a ir al jardín de infancia del colegio Montessori, y allí estuve hasta cumplir los seis años. Luego pasé al primer curso de la escuela primaria. En sexto tuve a la señora Kuperus, la directora. Nos emocionamos mucho al despedirnos a fin de curso y lloramos las dos, porque yo había sido admitida en el liceo judío, al que también iba Margot.

Nuestras vidas transcurrían con cierta agitación, ya que el resto de la familia que se había quedado en Alemania seguía siendo víctima de las medidas antijudías decretadas por Hitler. Tras los pogromos de 1938, mis dos tíos maternos huyeron y llegaron sanos y salvos a Norteamérica; mi pobre abuela, que ya tenía setenta y tres años, se vino a vivir con nosotros.

Después de mayo de 1940, los buenos tiempos quedaron definitivamente atrás: primero la guerra, luego la capitulación, la invasión alemana, y así comenzaron las desgracias para nosotros los judíos. Las medidas antijudías se sucedieron rápidamente y se nos privó de muchas libertades. Los judíos deben llevar una estrella de David; deben entregar sus bicicletas; no les está permitido viajar en tranvía; no les está permitido viajar en coche, tampoco en coches particulares; los judíos solo pueden hacer la compra desde las tres hasta las cinco de la tarde; solo pueden ir a una peluquería judía; no pueden salir a la calle desde las ocho de la noche hasta las seis de la madrugada; no les está permitida la entrada en los teatros, cines y otros lugares de esparcimiento público; no les está permitida la entrada en las piscinas ni en las pistas de tenis, de hockey ni de ningún otro deporte; no les está permitido practicar remo; no les está permitido estar sentados en

sus jardines después de las ocho de la noche, tampoco en los jardines de sus amigos; los judíos no pueden entrar en casa de cristianos; tiene que ir a colegios judíos y otras cosas por el estilo. Así transcurrían nuestros días: que si esto no lo podíamos hacer, que si lo otro tampoco. Jacques siempre me dice: «Ya no me atrevo a hacer nada, porque tengo miedo de que esté prohibido».

En el verano de 1941, la abuela enfermó gravemente. Hubo que operarla y mi cumpleaños apenas lo festejamos. El del verano de 1940 tampoco, porque hacía poco que había acabado la guerra en Holanda. La vuela murió en enero de 1942. Nadie sabe lo mucho que pienso en ella, y cuánto la sigo queriendo. Este cumpleaños de 1942 lo hemos festejado para compensar los anteriores, y también tuvimos encendida la vela de la abuela. Nosotros cuatro todavía estamos bien, y así hemos llegado al día de hoy, 20 de junio de 1942, fecha en que estreno mi diario con toda solemnidad.

Hemos leído el texto y hemos podido comprobar para qué sirve un diario. Un diario puede ser un amigo en quien confiamos y al que contamos nuestras penas y alegrías, nuestros sentimientos y con quien compartimos nuestra intimidad. Esto viene a demostrar que leer y escribir sirven también para desahogarnos y para expresar nuestro más profundo ser. También nos ayuda a conocer lo que otras personas, como es el caso de Ana Frank, vivieron y sintieron. Expresar sentimientos es algo importante para una persona. Aprender a hacerlo satisfactoriamente, es gratificante. La comunicación interpersonal es muy importante, la intrapersonal también.

Ahora es el momento en el que debes escribir tú.³

3. No es necesario que nos entreguen esta actividad, si no quieren. Un diario es algo muy personal. El aprendizaje consiste en saber que podemos escribir para nosotros mismos —comunicación intrapersonal—, que escribir es encontrarnos, es desahogo si así lo queremos, es meditación y mucho más.

Fecha: comienza cuando quieras. Ya verás como te gusta compartir contigo mismo/a lo que sientes y piensas.

13. Aprender a narrar: *storytelling*

La técnica del *storytelling* o cómo contar una historia ha cobrado en los últimos tiempos mucho interés. Lo utilizan los políticos para sus discursos, las empresas para su comunicación y, también, todos aquellos que quieren conseguir un discurso atractivo, interesante y que capte la atención. No es una técnica nueva, porque los retóricos clásicos ya la usaban, pero es una manera nueva de plantear la narración, llevando a nuestros días y actualizando los consejos clásicos. Actualizamos los consejos de Aristóteles o de Perelman y su nueva retórica y aprendemos a contar una historia. Aprender a contar un hecho, un suceso (informativo y real o imaginario) nos ayuda a saber cómo debemos estructurar un discurso y adaptarlo al contexto y la situación, siempre. Se trata de practicar para convertirse en personas competentes, porque todos nuestros alumnos tendrán que exponer sus ideas, sus conocimientos, sus argumentos en defensa de una causa, sus pensamientos en el campo efectivo, etc.

Todos necesitamos saber contar un cuento, saber contar lo que nos pasa, saber contar nuestra trayectoria de vida, nuestras metas y anhelos, o lo que queramos expresar en cada momento. Esta actividad la podemos plantear de dos maneras diferentes:

- Contar una historia externa, entendiendo por externa la historia que facilitamos como docentes a nuestros alumnos y que ellos no han elegido.

- Contar lo que cada uno decida. En este segundo supuesto, cada alumno que participa, elegirá por sí mismo, el tema y el asunto, ya sea personal o conocido.

Esta actividad puede servir, como tantas otras, a muchos niveles de aprendizaje. El nivel determinará los objetivos y las exigencias de todo tipo.

Nivel: 5.º y 6.º

Destrezas: expresión escrita. Aprendo a argumentar, describir y narrar.

Metodología: la metodología será activa y participativa. El profesor estará pendiente de manera continua para atender las necesidades y dudas de cada alumno.

Proponemos algunos temas para aquellos alumnos que no tengan un tema decidido. Se trata de facilitar ideas. Los temas que aquí exponemos son orientativos y cumplen con una característica, son atemporales. Los alumnos que hayan elegido tema libre, seguirán las mismas instrucciones para la estructura y objetivos de aprendizaje.

Podemos entregar un texto que servirá como modelo.

Ideas de temas:

- Qué quiero/me gustaría ser de mayor: mi vocación, mis aspiraciones, mis gustos.
- La importancia de saber comunicarnos.
- Lo que me gustaría cambiar en mi vida, en mi entorno, en el mundo. Mis preocupaciones.
- Mis mascotas/ Mis *hobbys*.
- Tema libre: cualquier otro.

Objetivo: aprender a expresarnos contando una historia que nos ha sucedido, que conocemos o incluso que inventamos. La actividad la vamos a trabajar primero con la expresión escrita, preparando nuestro relato. Lo podemos compartir en el foro del aula virtual.

Objetivos específicos:

- Aprender a contar una historia.
 - Aprender a estructurar la exposición de un hecho o relato.
- Trabajar siempre la estructura adecuada que nos ayudará a organizar la exposición.

Actividades: primero leemos el texto que el profesor nos ha facilitado para comenzar la tarea, después, damos instrucciones para estructurar el texto y la exposición.

Cuando comenzamos una tarea como esta, debemos tener claro que una exposición para narrar un asunto debe estar organizada. No solo aquello de introducción, nudo y desenlace, sino algunos consejos más concretos pueden ayudarte.

- Piensa el tema y decídetelo.
- Ahora debes hacer un borrador:
 - Escribe una introducción para presentar tu idea o tema. Es decir, cuéntanos sobre qué vas a escribir. Cuando hayas terminado con esta primera parte, pon punto y aparte.
 - Comienza a argumentar, a narrar, a describir. En este momento debes incluir en tu borrador conectores y expresiones del tipo: creo que sería adecuado...; por una parte considero que...; también...; además...; por otro lado...; aunque..., etc. Cada una te ayuda a incluir pensamientos, ideas, e incluso los contraargumentos o ideas contrarias.

- Estas en la fase del borrador y después volverás sobre ello. De momento con tres ideas expuestas puede valer.
- Cuando hayas redactado el cuerpo de texto (fase anterior) puedes comenzar a cerrarlo. Aquí puedes incluir tus conclusiones sobre lo expuesto o alguna cita que te ayude.

La fase del borrador es muy importante para aprender a estructurar un relato, una historia. Debemos transmitir a nuestros alumnos que hay que trabajar la exposición y las exposiciones orales también, haciendo un trabajo escrito previo. Solo si hacemos esa reflexión escrita, podemos organizar el relato, la exposición o la conferencia llegado el caso. Es un error pensar que esto hay que dejarlo para más adelante. Todos necesitamos aprender a exponer, cada cual y según su edad y nivel, lo que le corresponde. De este modo nuestros alumnos se iniciarán en la técnica de contar que les reportará beneficios en el futuro.

Ejemplo de tarea: presentamos a continuación un texto como idea de borrador o como muestra para que comprendan mejor la tarea que van a practicar. Así podrán plantear sus dudas antes de comenzar.

Tema: lo que quiero ser de mayor.

El texto que presentamos es de elaboración propia. Cada profesor puede escribir el que considere más conveniente para su aula, faltaría más, pero le damos una idea que puede orientarle.

Puedo poner un título si quiero:

Cuando tenga treinta años (título más descriptivo)

Un astronauta en tierra (título imaginativo)

Introducción:

«Muchas veces me he parado a pensar qué me gustaría ser de mayor. Esta idea viene a mi cabeza de vez en cuando, al observar a mis padres,

a mis profesores, a mis familiares. Cada uno de ellos se dedica a una cosa y me pregunta cuál será la mía. ¿Qué seré cuando tenga 30 años?, ¿dónde viviré?, ¿cómo será el día a día?, ¿cómo me imagino?»

Nudo: aquí debes exponer tus ideas, tus argumentos, etc.

«Cuando este tema me asalta, me he visto construyendo aviones. Muchos pensarán que las chicas no construyen aviones, pero eso no es cierto. Ya hay muchas (o si no muchas, algunas) mujeres que hacen este trabajo. Lo sé porque una amiga de mi tía trabaja en Airbus, que es una empresa que construye aviones.

Me gustaría trabajar en un sitio así y saber cuántas partes tiene un avión. Cuando vuelo observo y me pregunto cómo puede ascender o descender, abrir las alas o cerrarlas y tantas otras cosas.

Mi madre dice que eso es porque estoy en las nubes y tal vez tenga razón, pero me gusta imaginar y pensar sobre el hecho de volar. También me dice que debo trabajar duro para conseguir un trabajo así, porque si quiero tener una buena posición tendré que ser ingeniera y eso requiere de mucho esfuerzo.

Las ventajas de este trabajo supongo que serían que puedo estar viendo aviones todos los días. Pero yo realmente lo que quiero es diseñarlos, conseguir nuevos modelos más modernos y menos contaminantes, para proteger el medio ambiente. Tal vez podría trabajar en la construcción de aviones poco contaminantes. Me gustaría.

Lo primero que voy a hacer para conseguir este reto es informarme sobre cuáles son las vías para poder trabajar construyendo, diseñando, mejorando los aviones.

Realmente el primero que construyó un avión, debía ser una persona muy atrevida y sin miedo. He consultado y he encontrado que el primer avión lo construyeron los hermanos Wright y el primer vuelo con motor se hizo en 1903. Los aviones han evolucionado mucho desde entonces, estoy segura».

Aquí puedes continuar.

Conclusión y cierre: es la última fase de tu relato. Puedes incluir una cita, un personaje, un pensamiento. Como consideres.

«En fin, como dice mi madre, me gusta estar en las nubes y pensar cómo es posible que un objeto así vuele. Me intriga y me gustaría, como los hermanos Wright, conseguir mi sueño. Volar con los pies en el suelo de un hangar» (Palma Peña).

El texto que hemos escrito para esta actividad es un sencillo ejemplo. El profesor puede escribir uno o buscarlo. Es recomendable. Los alumnos tienen una muestra de lengua, que no es necesario que sigan al pie de la letra, pero que les orienta.

Les daremos instrucciones previas y después, con cada uno seguiremos orientando su idea y facilitando expresiones, conectores o lo que sea preciso.

Pueden ayudar las siguientes:

Tabla 12.

Para comenzar	En el cuerpo	Para terminar
En una ocasión... He pensado muchas veces... Me gustaría hoy contar... Siempre mi madre me dice que...	Por un lado.. Por otro... Además... También... Quizás... A lo mejor...	Para ir cerrando, diría que... Para terminar... Finalmente creo que...
Una cita de alguien relevante relacionada con el tema: Decía Nietzsche que... «Cuanto más se eleva un hombre, más pequeño les parece a los que no saben volar».	Creo que... Me gustaría... Aunque... (concesiva) Si bien..., además...	Una cita que introduce tu cierre. Más vale pájaro en mano, dice el refrán, pero...

Fuente: elaboración propia.

Una vez que los alumnos han preparado su tema, podemos completar con una actividad de expresión oral, hacer las expo-

siciones para compartir en el aula. Aprendemos escuchando de otros también. Aprendemos a escuchar y a relatar.

La exposición oral puede hacerse siguiendo el texto preparado al pie de la letra o no. La segunda opción la trabajaremos dando las siguientes instrucciones:

1. Has preparado tu exposición.
2. Ahora ensaya tranquilamente. Lee y vuelve a leer lo escrito.
3. Escribe un breve guion. Será lo único que puedas llevar en tu mano para apoyar en el atril. El guion te ayudará a no perder el hilo. Apunta las palabras clave de cada parte, no mucho más, para no perderte.
4. Ensaya ante el espejo en casa o ante alguien de tu familia para acostumbrarte y no trabarte.
5. Finalmente expones en clase. Tienes tres minutos.
6. No olvides trabajar los aspectos no verbales —postura, movimiento, distancia, mirada, gesto, etc— de la exposición. Los hemos tratado en otras actividades.

Evaluación: propongo la siguiente rúbrica.

Tabla 13.

Alumno/a: Tiempo de presentación (debemos ajustar la tarea a un tiempo): Tema:		
Título		
Contenido		
Estructura y planteamiento		
Léxico empleado		
Sintaxis		
Estilo, creatividad y originalidad		

Ritmo		
Volumen		
Entonación		
Lenguaje no verbal: • Gesticulación • Cuerpo • Manos • Contacto visual		
Observaciones		

Fuente: elaboración propia.

Siempre que llevamos a cabo una actividad oral debemos tener presente una rúbrica o ficha para ir apuntando. Apuntamos mientras el alumno presenta o inmediatamente después de hacerlo. Después podemos comentar con cada uno las acciones de mejora que correspondan.

Estas actividades nos permiten observar la expresión integral, pero conviene tener estructuradas las casillas para poder hacer apuntes rápidos, sin interrumpir en ningún caso a quien expone.

Practicar la expresión oral y escrita es una buena manera de aprender a contar una historia, un relato, un contenido.

Esta práctica la he realizado en numerosas ocasiones con alumnos. Todos dicen que han mejorado la expresión con estas tareas. Hay algo evidente, que se aprende haciendo y practicando.

Muchos alumnos siguen comentando hoy en la facultad que no habían hecho una exposición oral nunca antes. Es necesario cambiar esa dinámica y practicar exposiciones.

Aprender a comunicar se llama nuestro manual práctico y de eso se trata.

14. Vamos a inventar los números

Nivel: 3.º y 4.º (depende del uso)

Destrezas: expresión escrita y mucho más.

Trabajamos el texto del cuento de Gianni Rodari (1983), «Vamos a inventar los números» y lo utilizamos como modelo para realizar una actividad de escritura creativa.

—¿Por qué no inventamos unos números?

—Bueno, empiezo yo. Casi uno, casi dos, casi tres, casi cuatro, casi cinco, casi seis.

—Es demasiado poco. Escucha éstos: un remillón de billonazos, un ochote de milenios, un maramillar y un maramillón.

—Yo entonces inventaré una tabla:

- Tres por uno, concierto gatuno
- Tres por dos, peras con arroz
- Tres por tres, salta al revés
- Tres por cuatro, vamos al teatro
- Tres por cinco, pega un brinco
- Tres por seis, no me toquéis
- Tres por siete, quiero un juguete
- Tres por ocho, nata con bizcocho
- Tres por nueve, hoy no llueve
- Tres por diez, lávate los pies.

—¿Cuánto vale este pastel?

—Dos tirones de orejas

—¿Cuánto hay de aquí a Milán?

—Mil kilómetros nuevos, un kilómetro usado y siete bombones.

—¿Cuánto pesa una lágrima?

—Depende: la lágrima de un niño caprichoso pesa menos que el viento, y la de un niño hambriento pesa más que toda la tierra.

—¿Cuánto mide este cuento?

—Demasiado

—Entonces inventémonos rápidamente otros números para terminar. Los digo yo, a la manera de Módena: unchi, doschi, treschi, cuara cuatrismi, miri mirinchi, uno son dos.

Actividades:

1. Lee el cuento de Gianni Rodari

2. Responde:

- ¿Cuánto mide este cuento?
- ¿Conocías las tabla del tres de «Vamos a inventar los números»?
- ¿Se pueden inventar los números?
- ¿Qué hace el autor con los números?
- ¿A qué palabras se parecen: remillón, billonazos, maramillón, maramillar?

3. Gianni Rodari ha inventado la tabla del tres, ahora tú debes inventar la tabla de otro número: el ocho, el cinco, el que prefieras. Puedes comenzar así:

Cinco por uno, es oportuno

Cinco por dos...

La escritura creativa nos permite inventar palabras, crear nuevos textos, buscar nuevas rimas. Eso sí, debes seguir las reglas de formación de palabras de nuestra lengua. Practicamos morfología, pero de una manera dinámica.

4. ¿Cuánto valen las cosas en el cuento de Rodari?, ¿por qué crees que sucede esto?

5. ¿Cómo serían los números a la manera de _____ (tu ciudad)? En Madrid podrían ser undi, dosdi, tresdi, cuatrodi, cinco-di, etc. En Salamanca unsal, dosal, tresal, cuatrosal, cincosal, seisal, etc. En Sevilla unsilla, dossilla, tresilla, cuatrosilla, cincosilla, etc. En Barcelona unbal, dosbal, o unona, dosona, tresona, etc.

Los autores pueden permitirse inventar nuevas palabras. Ahora bien, tú serás capaz de entender las nuevas palabras si están construidas de manera coherente, siguiendo las normas de tu lengua. Se trata de la morfología que nos orienta y nos enseña a generar nuevo léxico, además de poder entender el existente.

6. Puedes inventar nuevas palabras. Defínelas y comparte con tus compañeros los nuevos términos. Después debes inventar un texto con esas nuevas palabras.

15. Shreck es verde. Describo personajes

Nivel: 4.º y 5.º curso

Destrezas: expresión escrita.

Metodología y temporalización:

Cuatro sesiones aproximadamente de unos 50 minutos. La primera sesión se dedicará a la visualización de la película Shreck.

2.ª sesión: realizar un mural.

3.ª y 4.ª sesiones: escritura creativa individual y en grupos.

Trabajos individuales y por grupos.

Después de la primera sesión en la que llevaremos a cabo la visualización de la película, los alumnos tendrán que describir al personaje que se les haya asignado. Cada alumno sabe qué personaje debe describir antes de comenzar a ver la película, para que pueda fijarse en todos los aspectos.

La descripción no debe ser solo sobre el aspecto físico, sino también sobre su forma de ser, temperamento, actuación, etc.

Objetivo: trabajar la expresión escrita y fomentar la participación activa de los alumnos.

Objetivo específico: redactar textos descriptivos y narrativos fomentando la creatividad. Trabajar la puntuación y los signos que nos ayudan a una mejor expresión y comprensión.

Actividades: utilizar medios audiovisuales es una forma más dinámica y motivadora, además de facilitar la tarea. Los alumnos están hoy acostumbrados al uso de audiovisuales de manera cotidiana. Es realista trabajar la descripción de los personajes que conocen a través de las películas infantiles.

Esta misma tarea puede acoplarse a cualquier otra película adaptada al nivel del curso correspondiente.

Trabajarán la expresión escrita, teniendo en cuenta aspectos lingüísticos como la sintaxis, concordancias, marcadores textuales. Además trabajarán la expresión creativa.

1. Visualizar la película o un fragmento coherente.
2. Descripción individual del personaje que corresponda: Fiona, Asno, Dragona, Shrek, Lord Farquaad, etc.
3. Agrupamos a los alumnos según los personajes. Un grupo describe a Fiona, otro grupo a Shrek y así sucesivamente. Elaboran una descripción conjunta del personaje, teniendo en

cuenta las aportaciones de cada uno de los componentes del grupo.

4. Se mostrarán imágenes sobre los personajes para facilitar su recuerdo.⁴

Las imágenes podemos seleccionarlas del link que facilitamos.

Evaluación: a través de la observación y la participación, además de los ejercicios escritos finales. Establecemos una rúbrica orientativa:

Tabla 14.

Criterios	Conseguido	Progresando	Debe mejorar	Observaciones
Proyección de la película				
Interés y atención				
Comprensión general del audiovisual				
Expresión escrita individual				
Organización y estructura del texto				
Léxico				
Marcadores				
Sintaxis				
Concordancias				
Otros				
Descripción por grupos				

4. <https://www.pinterest.es/Vyvsyoung/shrek-and-fiona/?lp=true>

Criterios	Conseguido	Progresando	Debe mejorar	Observaciones
Escritura creativa				
Participación				
Estructura				
Léxico				
Sintaxis				
Originalidad				
Ortografía				
Puntuación				
Otros				
Valoración final				

Fuente: elaboración propia.

Observaciones: la casilla de observaciones es muy importante. Servirá siempre para apuntar cualquier asunto que no está contemplado: los actitudinales o de comportamiento, la colaboración con los demás compañeros, la respuesta ante la tarea, la responsabilidad y cumplimiento, así como cualquier otra cuestión o problema que pueda surgir en el desarrollo.

El espacio para observaciones debe servir también para apuntar las dudas que pueden plantearse, para reflexionar después y poder mejorar los planteamientos.

16. Cuánto nos gustan los objetos: queremos describirlos

Nivel: varios niveles. Se adaptará al grupo.

Material: facilitamos a los alumnos una serie de objetos de manera presencial en el aula, como por ejemplo fotografías, o les pedimos que describan un objeto que recuerden y tengan en su memoria.

Objetivos:

- Aprender a describir.
- Utilizar adjetivos.
- Trabajar la estructura y conectores.
- Practicar la puntuación sobre un texto.

Para comenzar podemos decirles: los objetos suelen estar en un sitio o pertenecer a alguna persona. Cada uno tiene su historia. Conviven con nosotros y suelen formar parte de nuestras necesidades, aficiones, gustos. Tienes una serie de objetos delante. ¿Cuál te interesa más?, ¿por qué?, ¿a quién crees que pertenece?, ¿cuál podría ser su historia? De este modo conseguimos que aprendan a describir objetos y situaciones. Como siempre que escribimos estaremos atentos a muchos datos para que nuestro relato sea coherente y ordenado. Prepara primero un borrador para facilitar tu texto. Después repasa, ordena, organiza, elimina repeticiones, mira bien la puntuación. Vuelve a repasar antes de finalizar y, si lo has olvidado, es el momento de poner un título sugerente, así resultará más atractivo.

Tarea y método: cada alumno puede describir el objeto que más le interesa, ya sea de los que se encuentran en el aula y puede

ver, o bien de los que se observan en las fotografías, o con solo un recuerdo. Puede escribir no solo sobre las características del objeto como sus materiales, tamaño, color, etc. También puede añadir algo sobre la historia de ese objeto, qué le sugiere, a quién podría pertenecer, a quién se lo regalaría y porqué y todo lo que se le ocurra. De este modo conseguimos inventar una pequeña historia, basada en el objeto elegido.

Evaluación:

Tabla 15.

	Bastante bien Excelente	Bien Correcto Suficiente	Escaso En parte A veces	Debe mejorar
Ha realizado una descripción				
Ha utilizado conectores adecuados				
Conectores y estructura				
Puntuación				
Uso de adjetivos				

Fuente: elaboración propia.

Podemos pedir a nuestros alumnos que traigan objetos variados y, una vez colocados en la mesa del profesor, comenzar la descripción. Otra opción puede ser ver imágenes de objetos, capturadas de internet y mostrarlas para todos a través del cañón en el aula. Más tarde, completamos esta tarea, pidiéndoles que hagan de nuevo, tras la oportuna corrección, una nueva descripción mejorando aquellos aspectos que se les haya indicado. Inventamos otra nueva historia con otro nuevo objeto: la vida de los objetos y su historia.

17. El lenguaje de los cómics. Escribimos y creamos un cómic

Nivel: todos.

Destrezas: expresión escrita y artística. Podemos organizar esta actividad con el área de plástica que nos puede ayudar a crear los dibujos de las viñetas. Trabajamos un enfoque por tareas. Con el cómic y las viñetas estamos representando el texto y aprendiendo el uso de onomatopeyas y metáforas. Los alumnos deben aprender de modo coherente la relación entre imágenes y palabras para poder completar el relato.

Metodología: trabajaremos en grupo, porque la complejidad y variedad de la actividad lo recomienda. Dividiremos la clase en grupos de cinco o seis alumnos.

Hay que buscar los dibujos o hacerlos, elegir los bocadillos para cada situación, escribir el guion de la historia y colocarlo adecuadamente en cada bocadillo. Incluir las onomatopeyas pertinentes, teniendo en cuenta la estructura y coherencia de la historia.

Objetivo: trabajar la expresión creativa.

Aprender a escribir una historia breve utilizando el cómic.

Señala Martín Vegas (2009, pág. 170) que «el cómic es un género motivador y atractivo para los alumnos porque combina imagen y texto escrito». Además nos permite trabajar diferentes conceptos y elementos, como son las «metáforas visuales, onomatopeyas, figuras cinéticas, tipología de los personajes (estereotipo, mitos y héroes, el antihéroe), aspec-

tos narrativos (el punto de vista, argumento y tema, espacio, tiempo)».

Hemos señalado siempre que en la etapa de educación primaria debemos dar a conocer a nuestros alumnos tanto los géneros literarios llamados mayores (lírica, teatro, narrativa) como los géneros menores, entre los que se encuentra el cómic.

Con un lenguaje propio, para trabajarlo debemos conocer sus características, desde el diseño (viñetas, bocadillos) hasta el lenguaje y los recursos lingüísticos más apropiados. Antes de comenzar a trabajar con el cómic, en la expresión escrita, debemos haber leído varios cómics. Tendremos en el aula modelos para consultar que ya hemos leído.

El cómic utiliza bocadillos y viñetas e intenta, a través de estos recursos, representar una historia mediante el lenguaje verbal (texto de los bocadillos) y el lenguaje no verbal (dibujos expresivos, imágenes, colores, etc.) es otro modo de narrar o contar.

Muchas personas se han convertido en lectores gracias a este género. El aspecto y la imagen son elementos que entran directamente por los ojos y muy especialmente en esta etapa. Las ilustraciones y las viñetas ayudan a la lectura en la infancia y pueden favorecer la comprensión. Además, al ser historias más coloristas resultan motivadoras.

Plantearemos nuestra actividad como un trabajo extensivo y grupal por tareas (*Project work*), convencidos de que los alumnos suelen responder mejor cuando la actividad de producción del texto escrito incluye un enfoque comunicativo y funcional. Se trata de trabajar de manera práctica para que nuestro alumno aprenda a escribir.

Objetivo específico:

- Escribir adecuándolo al género: cómic y sus características propias.
- Saber expresar y escribir diálogos ajustándolos a los bocadillos.
- Aprender a estructurar una historia corta.
- Trabajar la expresión onomatopéyica.
- Coherencia.

Actividades:

1. Cuando los alumnos estén organizados en grupos, comenzaremos a definir la historia: tanto la trama, como los personajes. No es necesario que sean muchos, tres o cuatro máximo. Los alumnos escriben un breve guion con la historia que van a desarrollar. Así trabajan la creatividad, la estructura (introducción, nudo y desenlace) y una breve descripción de los personajes.

2. Cuando tengan la historia, comenzarán a estructurar las viñetas en el orden que corresponde. Se pueden utilizar cartulinas de tamaño mural para después exponer en la clase todos los trabajos. En esta fase lo más importante es el orden coherente de la historia en las viñetas. Deben definir brevemente qué debe incluirse en cada una y pueden comenzar a dibujar.

3. Incluyen los bocadillos con sus textos correspondientes a cada viñeta. Deben tener en cuenta que existen diferentes tipos de bocadillos para expresar distintas expresiones como el grito, los pensamientos, el diálogo, la voz baja o el susurro.

4. Si es preciso incluir alguna onomatopeya, se distribuyen convenientemente en cada viñeta.

5. Colorean como consideran conveniente.

Herramientas: en el enlace que sigue pueden encontrar ejemplos de viñetas y bocadillos que ayudarán a nuestros alumnos en su trabajo.

Incluimos aquí algún ejemplo como muestra.

<<https://www.google.es/search?q=vi%C3%B1etas+y+bocadillos&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ei=TJgZU4-LFsKL7Aa1vYDwBg&sqi=2&ved=0CEEQsAQ&biw=1320&bih=686>>

Estos sitios web pueden ayudarnos a aprender a utilizar los diferentes bocadillos y así crear nuestro propio cómic.

Para expresiones de la cara y creación de dibujos: <<http://www.actiludis.com/wp-content/uploads/2009/02/comics.pdf>>

Para distinguir los bocadillos: <<http://cuartadas.blogspot.com.es/>>

18. La calle del silencio

Nivel: varios.

Destrezas: leer y escribir.

Objetivo:

- Trabajar la concordancia y los elementos que contribuyen a la coherencia en los textos.
- Practicar la puntuación.

Actividad: vamos a comenzar a leer un fragmento de una obra, en este caso es de «La calle del silencio» (Palma Peña, 1996).

Después pediremos a nuestros alumnos que continúen la tarea escribiendo ellos mismos sobre un acontecimiento de su vida, un momento, un recuerdo, una sensación.

El texto que les facilitamos es una muestra para centrar la tarea y, de paso, al leer, generar la curiosidad sobre la lectura.

Texto: La calle del silencio (Peña, 1996, pág. 41)

«Recordar es como saltar de un lugar a otro, casi siempre sin orden. Parece que alguien a escondidas hubiera desordenado las piezas del rompecabezas. Una pieza te lleva a otra, y esta a la siguiente o a la opuesta o a la anterior. Los recuerdos están repartidos por épocas, por sentimientos, por personas, por temas, por olores, por sombras. En ocasiones, por la mezcla de todo o parte de cada estante. En otras, no tienen ni orden ni concierto.

Es muy importante el tamaño de los recuerdos, como las muñecas rusas, unas dentro de otras, y cada una abierta para cobijar a otra menor hasta la más pequeña. Pero los recuerdos no son todos iguales, ni de tamaño ni en forma. Unos pesan más que otros y, a pesar de no tener fecha, en algunas ocasiones están marcados con todo tipo de detalles. Son nuestros y solo nuestros, o también de otros, aprendidos, y casi nunca son anónimos. Poseen un ritmo imprevisible y aparecen cuando les viene en gana, sin previa cita la mayoría de las veces. No te lo esperabas y están ahí, dispuestos a ocuparte y llenarte incluso más de lo que realmente necesitas. Son como las visitas, unas veces esperadas y preparadas; otras incómodas, largas, aburridas. Incluso en ocasiones deseas con todas tus fuerzas que desaparezcan, que no hubieran venido, que no incordien tu silencio o tu sueño, que no te cuenten nada más.»

Hemos leído un fragmento sobre los recuerdos. Ahora escribe un texto sobre algún recuerdo importante.

Recuerda que debes poner un título a tu texto. Cuida la puntuación.

Bibliografía

- Aristóteles** (1990). *Retórica* (traducción de Q. Racionero). Madrid: Gredos.
- Austin, J. L.** (1971). *Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Bajraj, G.** (2009). *La cocina tradicional de nuestras fiestas*. Barcelona: Alba.
- Bértolo Cadenas, C.** (1988). «Algunas reflexiones en torno a la expresión escrita». En Luis Alberto Cuenca *et al.*, *Aspectos didácticos de lengua y literatura* (vol. 9, págs. 67-86). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Cassany, D.** (1993). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Editorial Empúries.
- Frank, A.** (1998). *Diario*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Millán, J. A.** (2005). *Perdón, imposible*. Barcelona: Ariel.
- Peña, P.** (1996). *La calle del silencio*. Madrid: Huerga&Fierro.
- Perelman, C.; Olbrechts-Tyteca, L.** (1958). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Rico, E.; Cruz, J.; Rodríguez de Fonseca, J.** (2012). *Saber narrar*. Instituto Cervantes. Madrid: Aguilar.
- Rodari, G.** (1997). *Ejercicios de fantasía*. L'Hospitalet de Llobregat: Balmes.
- Rodari, G.** (1983). *Cuentos por teléfono*. Barcelona: Juventud.
- El País** (2005). *Rusia* [libro de recetas]. Colección Cocina País a País. Madrid: Diario El País S. L..

Capítulo IV

Practicar la expresión oral

Los grandes oradores de la Grecia clásica practicaban oratoria. La oratoria pragmática del siglo XXI también precisa de práctica.

Decíamos al inicio que adquirir una competencia comunicativa es básico para los alumnos en la etapa primaria y es determinante en la adquisición y aprendizaje de todas las materias. El currículum actual concede un papel principal a la comunicación como función primaria del lenguaje, haciendo especial hincapié en las capacidades de comprensión y expresión. (Peña, 2012; pág. 218). Pero en la expresión oral no podremos olvidar, siguiendo a Hymes (1971, 1972) aspectos tan determinantes como el contexto y la situación, interlocutores, objetivos o fines, tono y grado de formalidad, canal y código, género (conversación, exposición, entrevista, narración, etc). A estas debemos añadir las que apuntaron Canale y Swan (1996) como integrantes de la competencia comunicativa, tales como:

- Competencia gramatical: dominio del código lingüístico.
- Competencia sociolingüística: uso de normas socioculturales.
- Competencia discursiva: coherencia y cohesión del discurso.
- Competencia estratégica: elementos verbales y no verbales que favorecen la efectividad comunicativa.

Deberemos tener presentes todos estos elementos y algunos más a la hora de organizar las tareas y seleccionar los recursos (incluidos los digitales, por supuesto). Proponemos un apren-

dizaje inseparable del uso real, donde se trabajen las destrezas, habilidades y estrategias aplicadas a todos los ámbitos, ya que también se desarrolla una competencia transversal, que afecta y repercute en todas las demás (Peña, 2012).

La expresión oral ha sido durante mucho tiempo la estrategia menos atendida. Es cierto que precisa de una atención y una evaluación muy individualizada. La escuela tradicional se ha centrado en la expresión escrita y ha trabajado el dictado y la redacción en múltiples ocasiones, siendo muchas menos las horas dedicadas a la expresión oral de acciones de comunicación más centradas en el uso real.

Las dificultades de gestión y de evaluación pueden haber sido algunos de los motivos, pero intentaremos demostrar que no es tan complicado. Se trata, como casi siempre, de planificar, estructurar y tener claro qué, cómo, porqué y para qué hacemos las cosas.

Aprender a expresarnos oralmente es absolutamente necesario y aquellos que son competentes en esta tarea suelen lograr con más facilidad sus metas. Saber defender lo que pensamos y argumentarlo debidamente; saber compartir nuestros sentimientos y afectos; ser capaces de expresar debidamente nuestros conocimientos forman parte de nuestra comunicación. No hay competencia comunicativa integral, si no somos capaces de hablar de manera coherente en cada situación comunicacional. Nuestros actos de habla, adecuados al contexto y la situación, delatan nuestro índice de competencia.

En las sociedades y culturas antiguas la comunicación oral era la única común a todos y servía para «cohesionar a la sociedad en torno a unos mitos compartidos. Los aforismos y máximas orales constituían el acervo de normas morales que la sociedad conservaba y transmitía. El único sistema de preservarlos era la memo-

rización. Una cultura alfabetizada, en cambio, permite almacenar de forma permanente el lenguaje que se produce. Ya no hay que sintetizar en sentencias orales las normas morales: se escriben en libros de filosofía; ya no hay que memorizar y recitar las epopeyas de los héroes: se escriben novelas, se escriben libros de historia. La escritura ha permitido la acumulación de conocimiento» (Camps, 2002). Hoy, sin embargo, sigue siendo necesario.

El modelo tradicional enseñaba a leer y escribir. Durante mucho tiempo se pensó que la expresión oral no era uno de los objetivos de aprendizaje, porque a hablar se aprende en el ámbito familiar y en el ámbito social sin necesidad de una formación reglada. «Una tradición muy arraigada en el campo de la didáctica ha establecido un par de asociaciones un tanto perversas: las producciones escritas van codo a codo con la formalidad, mientras que las producciones orales acompañan el uso más descuidado del lenguaje. Precisamente, basta con echar una ojeada a muchas situaciones de uso de la lengua para ver cómo esta idea se hace añicos. No nos vamos a referir a la conferencia que, como es sabido, constituye una situación oral con una gran dosis de formalidad, nos basta con poner ejemplos concretos y cercanos como los mensajes de móvil y los chats». (Palou; Bosch, 2005, pág. 18).

Si bien es cierto que las personas analfabetas hablan y se comunican oralmente con su entorno, también lo es que no todos los hablantes tienen el mismo nivel de competencia oral. Solemos distinguir y admirar a aquellos que saben expresarse en público de un modo más competente, correcto, adecuado y eficaz.

Cuando los niños se escolarizan en su etapa primaria, puede que todos hablen más o menos, pero seguro que no todos tienen adquirido el mismo nivel de expresión oral. Dominarán, más o

menos, un uso espontáneo y coloquial en su nivel, pero desconocerán otros que requieren de práctica y aprendizaje y que no se ejercitan en el entorno familiar. Creemos que los niños y niñas también tienen la necesidad de ser escuchados, de verbalizar lo que piensan, opinan, sienten y necesitan. Deben aprender a hacerlo. Es obligatorio construir dentro del aula las condiciones para practicarlo.

Aprender a comunicarnos para saber hacerlo en la vida: en el plano social, laboral y personal. El proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua oral debe llevarnos a «desarrollar el dominio de situaciones de comunicación diversas, públicas (trabajo, escuela, administración, política) mediante la apropiación de los géneros correspondientes a esas situaciones» (Schneuwly, 1997). Si hablamos de competencia comunicativa integral, no podemos descuidar ninguna destreza.

Es cierto que en la escuela hablamos continuamente, nos comunicamos a través de la expresión verbal en la mayor parte de los momentos —preguntas en clase, tutorías con el profesor, relación con los compañeros, etc.— pero además hoy «el hablar para comprender se hace extensivo en nuestros días a los textos que nos llegan a través de códigos más complejos en que el lenguaje oral, el escrito y la imagen contribuyen a la creación de significados que hay que aprender no solo a desentrañar y comprender, sino también a producir» (Camps, 2002). Trabajar el audiovisual en la escuela, conlleva también la necesidad de hablar sobre lo visto, lo entendido o lo transmitido por un código no verbal.

Hablar para aprender a comunicarnos es el método que vamos a emplear para practicar esta competencia. Exponer un trabajo en clase, hacer una exposición oral, una entrevista, un monólogo o un breve discurso, requiere sobre todo de práctica.

Hay que planificar la exposición oral, pensarla, estructurarla, para después ser capaces de plasmar lo que pretendemos. También ordenar las ideas de lo más general a lo más particular. Y utilizar conectores adecuados y el léxico pertinente. Todo ello aderezado con el ritmo, entonación y volumen adecuados, a lo que añadiremos la expresión no verbal en su conjunto —desde la postura, al gesto, la mirada, la indumentaria, la distancia con los interlocutores o los aspectos interculturales convenientes—.

Llevar adelante estos conceptos implica realizar una programación que incluya actividades en esta línea: un debate, una exposición, un guion de radio, una dramatización, una mesa redonda, una recitación, una argumentación, etc. Son actividades atractivas y en muchos casos con un porcentaje lúdico que ayuda a motivar al alumnado.

Consideramos que, como las otras destrezas, la expresión oral también requiere de aprendizaje y adiestramiento. Enseñar lengua no es enseñar solo y exclusivamente norma lingüística, sino adquirir una competencia comunicativa integral: aprender a comunicarnos en los diferentes escenarios que puedan surgir y saber hacerlo tanto de forma escrita como oral. «La vida actual exige un nivel de comunicación oral tan alto como de redacción escrita. Una persona que no puede expresarse de manera coherente y clara, y con una mínima corrección, no solo limita su trabajo profesional y sus aptitudes personales, sino que corre el riesgo de hacer el ridículo en más de una ocasión» (Cassany *et alii*, 2008, pág. 135). El proceso de enseñanza-aprendizaje amplía sus objetivos y contempla todas las posibilidades que contribuyen a una buena comunicación.

Los profesores dicen que nadie les ha enseñando a trabajar esta destreza. Es cierto. Si revisamos los libros de texto de distintas editoriales, comprobaremos que suelen centrarse en la lectura

y escritura, al modo más tradicional. Se necesitan materiales que asuman esta tarea y trabajen la expresión oral. Se debe trabajar en la escuela y es necesario aprender a hablar bien para poder comunicarnos mejor.

Es necesario aprender a ser un buen hablante. En este sentido añade Ramírez (2002) que para ser un buen hablante deberemos tener en cuenta: la audiencia y su relación con el tema; planificar el discurso; centrar el tema en cuestión y utilizar el tono adecuado; tener en cuenta el principio de cooperación; cuidar los aspectos no verbales de la comunicación, tanto gestuales como corporales; cuidar los principios de cortesía y observar las reacciones de la audiencia.

La pragmática lingüística lleva ocupándose de todos estos aspectos bastante tiempo y nos recomienda tener en cuenta los principios de la textualidad, tales como coherencia, cohesión, adecuación, estilo y corrección, así como el principio de cooperación comunicativa que apuntara Grice (1975, 1981, 1989): cantidad, calidad, relevancia y modo. Estos principios componen la guía inicial para trabajar esta destreza, y se resumen básicamente así:

- Cantidad: que tu contribución sea informativa y que lo sea en su justa medida, que no lo sea más de lo necesario. Mide la cantidad necesaria de información.
- Cualidad: que sea verdadera, que no sea falsa y no diga nada de lo que no tenga pruebas suficientes. Es decir, que sea una comunicación cierta y la justa.
- Relación: que diga o exprese cosas relevantes y relacionadas con lo que corresponde.
- Modalidad: es el modo de decir y lo fundamental aquí es «sé claro», que tu expresión no sea oscura, evita la ambigüedad.

El modo adecuado para expresarse debe ser claro, breve y ordenado.

La comunicación es un todo integrador e integral. En ocasiones nos comunicamos incluso sin palabras. Porque no solo de enunciados u oraciones estamos hablando, cuando hablamos de comunicación. Hablamos de nuestra expresión gestual, corporal, situacional, contextual, espacial, del tono y el volumen, la velocidad o incluso de la forma de respirar en cada situación comunicacional. El intercambio de miradas también comunica, y la ausencia de ellas. Los silencios son comunicación directa. También comunica nuestra indumentaria, nuestras muecas o nuestra postura. Si todos estos factores contribuyen a generar una espacio de comunicación, habrá que trabajarlos.

El sistema educativo apunta de una manera genérica a que deben ejercitarse los usos y modos de comunicación oral y escrita, así como los sistemas de comunicación verbal y no verbal. No solo porque se apunte, sino más bien porque estamos seguros de que es necesario. Para conseguirlo hay que tener presente unos postulados básicos, tal y como apunta Quiles (2006, pág. 37):

- La habilidad de hablar no se adquiere espontáneamente, sino que necesita de aprendizaje y práctica.
- Uso comunicativo como camino para la adquisición.
- No todo lo oral es coloquial. También hay formalidad en el discurso oral.
- Un aula donde todos participan en las intervenciones orales. No solo el profesor habla y los alumnos escuchan. Debe haber interacción.

- Utilizar las nuevas tecnologías de la comunicación para aprovechar sus materiales en pro de un aprendizaje comunicativo integral.

En definitiva, se trata de aprender a hablar dentro de una concepción completa de la comunicación del individuo, donde el objetivo sea una competencia comunicativa —término acuñado por Hymes— y no un mero dominio lingüístico normativo.

Hemos comprobado con las exposiciones en clase que compartimos conocimientos y sentimientos y nos ha ayudado a que se conozcan mejor. Algunos, los menos tímidos, llegan a solicitar hacer exposición oral una y otra vez y, siempre que el tiempo lo permite, facilitamos las tareas voluntarias. Pensemos que en muchos casos la propuesta es que el alumno realice una exposición, un breve discurso de tres minutos sobre el tema que más le guste. A otros, más retraídos, les puede costar más, pero con la ayuda y guía del profesor pueden hacerlo y cuando finalmente exponen es como haber saltado una barrera que la mayoría de las veces es mental. Podemos convencerles de los beneficios de estas exposiciones, ya que todos antes o después nos vemos en situaciones de comunicación en las que debemos exponer oralmente, tanto en el plano laboral como social o familiar. Aprender a hacerlo de manera completa y coherente es un beneficio.

Hoy estamos convencidos de que «hablar bien», en el sentido más amplio de este término, es tan necesario como «escribir bien». Mejor dicho, son necesarias las dos expresiones —oral y escrita— para adquirir una competencia comunicativa excelente. Nuestros alumnos combinan en muchos casos las dos estrategias, resultando lo que podríamos llamar híbridos entre una y otra (pensemos por un momento en el chat, los SMS, los *WhatsApp*),

a través de herramientas utilizadas de manera cotidiana por los alumnos y donde mezclan expresiones coloquiales en la expresión escrita.

Enseñar a hablar no es que sea más necesario en la actualidad, siempre ha sido una destreza importante, pero ahora sí estamos convencidos de su absoluta necesidad. Trabajar la expresión oral supone poner en marcha el conjunto de estrategias necesarias que nos permitan comunicarnos oralmente de modo cabal y coherente. Hablar correctamente, adecuando el mensaje a la situación comunicativa es lo que nos convierte en personas competentes. Manejar las estrategias de la comunicación ajustándolas a nuestro interlocutor, al objetivo de nuestra comunicación y al contexto general de la misma también precisa de aprendizaje, de ensayo, de práctica. No podemos creer que para aprender a escribir necesitamos ejercitar la expresión escrita y, para aprender a hablar en público y en privado, en cualquier situación, no es preciso saber nada al respecto.

Los músculos se ejercitan practicando. La expresión oral nunca se aprende en reposo.

El protagonista es el alumno, pues es precisamente éste quien debe aprender a ser competente en expresión escrita, en comprensión auditiva o lectora y en expresión oral. Esta mesa de cuatro patas, quedaría coja si alguna de ellas no funciona y, sabemos que, una mesa coja nunca asienta, nunca es estable.

Precisamente necesitamos más orientación con esta destreza porque se ha practicado menos y el problema de muchos profesores es que no saben cómo plantearla o no saben cómo evaluarla. Con respecto a la evaluación, exponemos en cada actividad nuestra propuesta, para intentar formular un modelo que pueda ajustarse a las necesidades. Adelantamos ya que hay que apuntar en el momento de la práctica oral, por lo que es muy

práctico establecer una rúbrica de antemano, antes de comenzar la actividad. Es más sencillo de lo que parece, se trata de practicar una vez más.

En principio los alumnos son reticentes a la expresión oral porque se sienten inseguros, porque se tienen que mostrar en público, aunque sea un público conocido —los compañeros de clase. La falta de costumbre les produce vértigo, tienen que vencer la vergüenza o la falta de seguridad. Son estos, por tanto, algunos de los aspectos que también tenemos que trabajar.

La seguridad en nosotros mismos es evidente que nos ayuda a la firmeza en la expresión oral, pero no se puede conseguir sin comenzar a practicar. Recomendamos plantear con tiempo las actividades de expresión oral, para que cada alumno tenga la posibilidad de preparar su discurso. Recordemos que las conferencias se preparan, las intervenciones públicas se escriben previamente para organizar nuestro discurso, y solo se llega a improvisar una buena intervención oral cuando previamente se han hecho muchas preparadas a conciencia.

Los discursos orales de nuestros alumnos no pueden empezar por intervenciones extensas sobre asuntos filosóficos. Debe iniciarse siendo breves, para ir *in crescendo*, avanzando en la variedad de escenarios.

Por tanto, cuando nos preguntamos ¿hay que enseñar a hablar en el colegio, en la escuela? La respuesta sin lugar a dudas es sí. Comunicar es un todo y nadie es competente si solo sabe escribir pero es incapaz de expresarse oralmente y viceversa.

Señalan Palou y Bosch (2005, pág. 13) que «la escuela tradicional se asocia al silencio, a la memorización y a la recitación. La escuela que hoy queremos nos habla de interacción, de comprensión y de interpelación. Nos encontramos en el otro extremo, al menos en la intención [...] Hay un reto que se impone de manera

urgente y que consiste en ejercitarse en estrategias que permitan salir de la secuencia clásica: pregunta por parte del maestro, seguida de respuesta del alumno y de la evaluación del maestro. La comunicación en el aula se ha de canalizar por vías que favorezcan el diálogo de los alumnos entre sí, de los alumnos con el maestro, de todos juntos con el material curricular. La verdadera pedagogía de lo oral no se acaba en unos ejercicios realizados una o dos veces a la semana. No se trata de enseñarles a ser elocuentes los martes de diez a once, sino de instalar el espectáculo de la palabra en el corazón de la acción educativa».

Se trata, en definitiva, de aprender a comunicarse oralmente en cada circunstancia, cada día y en cualquier contexto y situación, sabiendo adecuar nuestro registro, nuestro léxico y todos los componentes comunicacionales de manera adecuada. No es una actividad curricular más que debe superarse antes de la prueba final, porque la prueba final no tiene fecha, ya que deberemos defender nuestras ideas, nuestros pensamientos y sentimientos, así como nuestros conocimientos a lo largo de toda nuestra vida personal y profesional. Esta es una tarea que no termina nunca y que siempre podremos mejorar, pero comenzar a practicar nuestro discurso desde edades tempranas va a favorecer su aprendizaje.

Tomar conciencia de la importancia de aprender a hablar, cuidando cada uno de los elementos que contribuyen a mejorar la expresión oral, repercutirá en la competencia comunicativa de nuestros alumnos y, por ende, de los futuros ciudadanos. Transmitirles la importancia de una buena expresión oral, ya que constituye una de las principales vías de comunicación diaria, en nuestra vida personal y en la académica y profesional.

Mi experiencia docente me ayuda a creer que cuando trabajamos la comunicación oral, mejoramos. Aprendemos con y desde

la práctica. Proponemos de nuevo algunas ideas que ya hemos trabajado y que han ayudado a nuestros alumnos a mejorar, esperando que también ayudarán a otros.

También y antes de las actividades, queremos añadir que en muchas ocasiones nuestro alumnado nos ha manifestado el miedo a las tareas de expresión oral en el aula por falta de práctica. No todos pierden el miedo con una primera intervención, pero todos mejoran cuando practican diferentes tareas.

Los maestros en activo y los futuros, hoy alumnos de los grados de Educación primaria, tendrán que hablar en público a lo largo de su trayectoria profesional: en el aula, con otros compañeros del centro, con los padres, con toda la comunidad educativa. Necesitarán exponer cuestiones, planes, guías docentes y, como no, sus opiniones o ideas de mejora. Saber expresarse en el mundo profesional, sea este el que sea. Nos hará conseguir antes nuestros objetivos. También es necesario saber comunicarnos en nuestra vida personal, para decir lo que queremos y para evitar conflictos por malentendidos.

En definitiva «valorar la expresión oral como vehículo comunicativo universal esencial para el desarrollo humano, personal y profesional y como un instrumento básico para la convivencia» (Ramírez, 2002, pág. 66). Trabajarlo sin miedo, organizando tareas adecuadas, estructuradas, planificadas, con las instrucciones necesarias para ejercitarlas. No nos resultará ni más fácil, ni más difícil que otras. Incluso me atrevería a decir que pueden resultar más interesantes.

«Caminante no hay camino, se hace camino al andar», les digo para animarles a continuar andando.

En todas las actividades propuestas, tendremos en cuenta:

- La participación activa del alumno.

- El respeto a la creatividad personal.
- El interés en la presentación oral adecuada, atendiendo al lenguaje no verbal y su acondicionamiento a la situación comunicativa.
- El uso de los diferentes registros, así como de todos los aspectos que contribuyen a una comunicación eficaz.

Varias metodologías: combinar todas las metodologías en una conjunta, integral y equilibrada.

Instrucción directa: el profesor proporciona las instrucciones para la realización de las tareas. Actúa como guía y mediador del aprendizaje.

Conocimiento guiado: el profesor facilita pautas para ejecutar la tarea propuesta.

Creatividad: el profesor ofrece un margen de libertad para la creatividad, originalidad y expresividad de cada alumno.

Atención a la diversidad: todos los alumnos son diferentes y cada uno presenta unas necesidades. Es tarea del profesor activar los mecanismos convenientes para atender las dificultades de vocalización, expresión, etc.

1. Dramatización

La dramatización es una actividad con muchas posibilidades en esta etapa, tanto para trabajar la expresión verbal como la no verbal, así como para practicar la escucha. Es comunicación en directo. Cuando acudimos al teatro escuchamos al mismo tiempo que observamos, vemos y sentimos. Cuando somos actores practicamos de manera integral la expresión oral.

Hemos incluido aquí la dramatización, al igual que podríamos incluirla en el capítulo de expresión. Este tipo de actividad trabaja ambas competencias.

Nivel: 5.º- 6.º

Metodología: trabajar una dramatización es una actividad compartida. No se trata de un monólogo, que también puede tener su interés y que podemos proponer en otro momento. Combinaremos tareas individuales, como puede ser la memorización de cada uno de los papeles para la representación, pero después nuestra metodología tiene que ser obligatoriamente activa y participativa porque es una tarea de todo el grupo conseguir una buena representación.

Saber representar requiere trabajar múltiples objetivos. Eso nos gusta.

Objetivos:

- Trabajar la expresión oral y la comprensión lectora.
- Conocer los autores clásicos a través de sus textos.
- Conocer y valorar el texto literario como fuente de comunicación y de entretenimiento.
- Aprender las características de cada género literario.

Objetivos específicos:

- Trabajar la expresión verbal y no verbal: entonación, ritmo, volumen, gesticulación, lenguaje corporal, gesticulación, etc.
- Interactuar/intervenir teniendo en cuenta la situación y contexto de modo adecuado.

Contenidos:

1. Conocer los diferentes géneros de manera activa.
2. Acercamiento a los autores clásicos.
3. Fomento de la lectura.
4. Audición, comprensión y recitación de textos dramáticos para trabajar aspectos como el ritmo, la entonación, la interacción, la declamación, etc.

La dramatización favorece los aspectos lingüísticos y de la expresión gestual y corporal. Es un ejercicio adecuado para trabajar la comunicación emocional. Supone saberes culturales y artísticos, metaliterarios y contextuales, además de múltiples simbologías.

Actividades:

Después de haber trabajado sobre las características propias del género, contextualizamos la obra y a su autor. Esta tarea debe ser colaborativa: podemos facilitar parte de la información y solicitar que los alumnos busquen en fuentes fiables para completarla.

1) Contextualizamos: todos conocemos algo sobre la historia de Romeo y Julieta, pero seguro que nunca nos hemos enfrentado a su representación. Ahora vamos a intentarlo.

Primero vamos a introducir la historia para aquellos que no la conozcan:

La historia de Romeo y Julieta tiene lugar en Verona (Italia), donde vivían dos familias enfrentadas: los Montesco y los Capuleto. Romeo era de la familia de los Montesco y aparece, sin haber sido invitado, en el baile de máscaras que celebran los Capuleto. Allí conoce a Julieta y se enamora de ella, hija de los Capuleto. Como ambos suponen que

sus familias no van a aceptar la relación, deciden casarse en secreto, con la ayuda de Fray Lorenzo.

Una serie de acontecimientos obligan a Romeo a huir o ser condenado a muerte.

Mientras el Conde Paris, pide la mano de Julieta. Ella se resiste porque ya se ha casado con Romeo, pero disimula y acepta para no delatarlo.

Fray Lorenzo sabe que están casados. Se le ocurre que Julieta tome un elixir que la dejará inconsciente y parecerá muerta y de este modo evitar la boda con el Conde París. Esto le permitirá ganar tiempo y buscar a Romeo para que los amantes puedan escapar de esta situación.

Cuando Romeo recibe el mensaje, entiende que Julieta ha muerto y vuelve para despedirse de su amada. La besa y toma el mismo veneno. El que muere es Romeo. Cuando Julieta vuelve en sí y comprueba que su marido ha muerto, se clava una daga en el pecho y cae muerta junto a Romeo.

A Fray Lorenzo no le queda más remedio que contar a las dos familias lo sucedido. La desgracia hace que firmen la reconciliación en memoria de los amantes.

2) Visualizamos un fragmento de la obra, antes de comenzar a organizar el trabajo de nuestra dramatización. <<http://www.youtube.com/watch?v=d0K9oPawskI>>

3) Nos organizamos en grupos. Les entregamos el fragmento adaptado de la obra para comenzar a repartir y trabajar los papeles.

4) Distribuimos los papeles para la representación en la fecha fijada. Cada uno debe leer y releer su papel para interiorizar el personaje.

5) En los ensayos trabajaremos expresión corporal y gestual, vocalización, tono, interacción, ritmo y volumen. Debemos desarrollar la interpretación para que aprendan a transmitir aquello que quieren comunicar los personajes. Interpretar es mucho más que declamar.

En la medida de lo posible, haremos decorados que ambienten la escena.

Este tipo de actividad debe programarse para varias sesiones. Requiere temporalización, preparación, ensayos, documentación, decorados, algo de indumentaria, etc.

En ocasiones hemos propuesto trabajar con el área de plástica la parte de decorados.

En los siguientes links encontramos desde la obra completa hasta datos sobre la historia y su representación; la ciudad de Verona, títeres, etc.

- <<http://www.biblioteca.org.ar/libros/88738.pdf>>
- Romeo y Julieta para niños: <<https://sinalefa2.wordpress.com/leyendas-y-mitos/romeo-y-julieta-w-shakespeare/>>. Aquí encontraremos un resumen de la historia, vídeos sobre la obra, canciones, óperas, etc.
- Texto adaptado para niños: <<http://www.anayainfantilyjuvenil.com/catalogos/capitulospromocion/IJ002113019999990311.pdf>>
- Guía didáctica del Teatro Real sobre «Romeo y Julieta»: <<http://ramoneg63.files.wordpress.com/2010/01/guia-didactia-romeo-y-julieta.pdf>>

Propuesta de texto adaptado para trabajar en primaria.

Último acto

(La tumba de los Capuleto, una cripta funeraria con tumbas por todas partes. Fray Lorenzo y Juan debatiendo sobre si el mensaje ha llegado o no a Romeo. De repente, se oye el ruido de alguien que golpea la puerta. Aparece Romeo).

Romeo: ¡Allí está!, ¡Oh, no, no, no, maldito de mí!, ¡una tumba! ¡Tumba sombría y silenciosa!, ¡Oh morada más bella que la misma residencia del cielo! (repara en Julieta y se abalanza sobre ella) ¡Ah, allí, es ella! ¡Vamos fúnebre luz, muéstramela! (Coge una lámpara funeraria) ¡Oh esposa mía, mi bien amada! La muerte aspirando tu aliento ¡no ha alterado tu belleza!, ¡no, no! ¡Esta belleza que adoro parece reinar todavía sobre su frente tranquila y pura y sonríe!

(deja la lámpara sobre la tumba) ¿Por qué me la dejas tan bella? ¡oh muerte espantosa! ¿Acaso es para que me lance más rápidamente en tus brazos? ¡Vamos! ¡Es la única felicidad de la que mi corazón necesita! ¡Y tu presa no escapará hoy!

¡Ay, ya contemplo sin temor la tumba donde reposaré junto a ella para siempre, al fin juntos! (se inclina hacia Julieta) ¡Oh, brazos míos, dadme vuestro último abrazo! ¡Labios, dadme el último beso! (abraza a su amada y coge un frasco de metal que tiene a su lado. Mirando a Julieta se bebe todo el contenido del frasco rápidamente y lo tira lejos) ¡Por ti, Julieta, amada mía!

Julieta: (se va desvaneciendo poco a poco, despertando de un sueño) ¿Dónde estoy?, ¿qué ha pasado? No recuerdo nada.

Romeo: (mirando a Julieta) ¡Oh, qué dolor, mi cabeza, qué vértigo! ¿Es acaso esto un sueño? ¡Su boca ha murmurado algo! ¡Mis dedos, temblando, sienten los suyos! (Julieta está mirando a Romeo aturdida) ¡Ella me mira y se levanta!

Julieta: (suspirando con asombro) ¡Romeo!

Romeo: ¡Dios todopoderoso!, ¡Ella vive, vive! ¡Julieta está viva! ¡Ay de mí!

Julieta: (volviendo poco a poco en sí) ¡Dios mío! ¿De quién es esa voz cuya dulzura me enamora?

Romeo: ¡Soy yo! Tu esposo que te abraza lleno de felicidad, que devuelve a tu corazón su luz.

Julieta: (se lanza en los brazos de Romeo) ¡Ah, eres tú!

Romeo: ¡Vamos, vamos, huyamos!

Julieta: ¡Qué felicidad!

Los dos: ¡Vamos huyamos al fin del mundo! Vamos, seamos felices, huyamos juntos. ¡Vamos! ¡Dios bondadoso! ¡Bendito seáis por nuestros corazones!

Romeo: Ni las lágrimas, ni las súplicas, nada, nada puede enternecerles! ¡En la puerta del cielo, Julieta! ¡Y morir, morir juntos!

Julieta: ¡Morir! ¡Ah, la fiebre te perturba! ¿Qué delirio tienes? ¡Mi bien amado recobra la razón!

Romeo: ¡Ay de mí! ¡yo te creía muerta y he bebido íntegro este veneno para encontrarme contigo en el más allá!

Julieta: ¡Cielo santo!

Romeo: (abrazándose a Julieta) ¡Consuélate, pobre corazón mío, el sueño era demasiado bello para ser verdad!

Julieta: ¡Oh, qué dolor, qué tortura es esta que me invade!

Romeo: (con la voz cada vez más débil) ¡Escucha Julieta! ¡la alondra ya nos anuncia el día! ¡No, no, ese no es el día, esa no es la alondra! (Romeo resbala de los brazos de Julieta y cae a los pies de la tumba).

Julieta: (recoge el frasco) ¡Ay, esposo cruel! Tú no has dejado mi parte de este veneno siniestro! (deja caer el frasco al suelo y llevando la mano a su corazón, encuentra el puñal que antes había escondido bajo su vestido y lo saca con un gesto rápido) ¡Ah, puñal afortunado, me queda tu socorro! (Se lo clava).

Romeo: (inclinándose como si se levantara) ¡Dios mío! ¿qué has hecho?

Julieta: (En los brazos de Romeo) ¡Qué momento tan dulce! (deja caer el puñal) ¡Oh, qué alegría tan infinita y suprema morir contigo!, ¡Te amo!

Los dos: (se inclinan ambos en un último esfuerzo y antes de morir finalmente) ¡Señor, señor, perdónanos! ¡Perdónanos, señor!

FIN

Este tipo de actividad podemos practicarlo con otras obras ilustres.

Podríamos proponer otras en la misma línea ya sea con la adaptación de textos clásicos o con la búsqueda por parte de los alumnos de textos que les interesen, para que se sientan involucrados en la tarea.

Pasos:

- Adaptar el texto o seleccionar uno adecuado.
- Repartir los papeles y preparar la representación. Ensayos.
- Tener en cuenta aspectos verbales y no verbales:
 - Verbales: ritmo, vocalización, entonación, dicción, volumen, etc.
 - No verbales: postura, mirada, gesto, distancia.
 - Adecuación a la interpretación.
- Representación. El profesor prepara una rúbrica para tomar notas que puedan servirle para seguir trabajando la expresión oral, siguiendo las pautas que hemos apuntado ya.

2. Te voy a describir

Nivel: varios.

La expresión oral ha sido una de las grandes olvidadas en la enseñanza. Posiblemente una de las causas es la dificultad que suelen señalar los profesores para poder gestionarla y evaluarla.

Partimos de la siguiente idea: la mayoría de los profesores de primaria, es decir, los maestros, no han encontrado actividades en los libros de texto para trabajar esta destreza y además suelen considerar que es más difícil evaluarla, por aquello de «*verba volant, scripta manet*» o «las palabras vuelan y lo escrito permanece». Esta idea ha facilitado que el trabajo académico haya estado más centrado siempre en el texto escrito, porque está ahí, lo veo y lo archivo, me lo llevo y apunto las correcciones.

¿Cómo puedo hacer lo mismo con la expresión oral? Sabemos que grabar conlleva dificultades como el tener que planificar y pedir permisos que, en muchos casos, pueden generar desconfianza o, al menos, demasiados papeles. Aunque sería recomendable poder trabajar sobre una grabación y repasar con cada uno en el visionado.

Por todo lo anterior, presentamos algunas propuestas sencillas pero prácticas que nos permitan trabajar la expresión oral en el aula sin dificultad.

Aprender a expresarnos oralmente es absolutamente necesario. Pensemos en el porcentaje de expresión oral del día a día. Desde que nos levantamos y hasta que volvemos a descansar al final del día, nos estamos comunicando de manera oral con los que nos rodean, tanto en la familia como en el ámbito escolar o profesional, ¿cómo vamos a dejar apartada esta destreza? No podemos. Sería tanto como dejar coja la mesa de la comunicación.

Aprendo a describir: aprender a describir tanto objetos, como personas, ambientes o lugares, es una buena manera de practicar la expresión oral. Debemos exponer bien la información para que nuestros interlocutores puedan comprender nuestros mensajes.

Necesitamos describir un lugar cuando vamos a encontrarnos con alguien o nos comunicamos por teléfono, explicando dónde estamos, qué vemos a nuestro alrededor; necesitamos describir un objeto que hemos perdido cuando pedimos a alguien que nos ayude a encontrarlo: es..., tiene..., etc. Necesitamos saber describir a una persona cuando hablamos sobre ella a un tercero que la desconoce o que no recuerda cómo es; describimos nuestra nueva casa para contarle a nuestros amigos cómo es o cómo hemos decorado nuestra habitación; describimos a nuestros seres queridos cuando hablamos sobre ellos o los recordamos, etc. Parece que la descripción forma parte de la comunicación cotidiana y diaria. En el apartado nueve del capítulo III hemos practicado la descripción de personas, imaginándolas a través de sus zapatos. Ahora trabajamos la descripción en la destreza oral. Muchas actividades que proponemos pueden transferirse de una destreza a otra.

Objetivos generales:

- Trabajar la expresión oral.
- Aprender a describir oralmente de manera ordenada.
- Ampliar el léxico de los alumnos.

Objetivos específicos:

- Expresarse oralmente de manera adecuada, utilizando los recursos propios de la descripción.
- Aprender a describir ambientes, lugares, personas, objetos, utilizando en cada caso el léxico correspondiente.
- Utilizar los conectores adecuados.
- Evitar el exceso de muletillas y anacolutos.
- Conocer las características de la descripción.
- Trabajar la organización del discurso.
- Expresar las ideas de manera ordenada y con claridad.

- Incrementar la precisión. Evitar divagaciones.
- Desarrollar la observación y la capacidad para describir detalles.
- Hablar con seguridad.
- Aprender a describir: objetos, personas, ambientes, lugares.
- Aprender a modular la voz dependiendo del texto, el contexto y el objetivo.
- Conocer la importancia de describir bien.
- Utilizar de manera correcta el lenguaje no verbal: gestual y corporal.
- Evitar la imprecisión.
- Disminuir el uso de muletillas.

Objetivos de la etapa educativa:

- Desarrollar la audición, la comprensión y memorización de diferentes textos de acuerdo con la edad de cada grupo de alumnos.
- Practicar la lectura expresiva y dramatizada.
- Utilizar de manera coherente los elementos no verbales: gestos, postura, distancia, etc.
- Utilizar los elementos acústicos que contribuyen al ritmo, entonación, volumen.

Recursos: los recursos varían según las tareas. En cada actividad especificamos los que podemos emplear.

En el caso de la descripción de personas podemos utilizar fotografías de personas muy conocidas por nuestros alumnos o, en su caso, hacemos la descripción de alumnos de la misma clase. Cuando describimos lugares podemos utilizar fotografías compartidas por todos los alumnos o practicar la descripción de un lugar que el alumno ha visitado.

Facilitaremos el vocabulario correspondiente a cada tipo de descripción para ayudar a completar la información.

Descripción de las actividades

Actividad 1: describo personas.

Actividad 2: describo ambientes.

Actividad 3: describo objetos.

Actividad 4: describo lugares.

Actividad 1: describo personas.

Esta actividad se puede llevar a cabo describiendo personas de la propia clase o entregando fotografías de personajes conocidos por los alumnos, fotos de su familia, etc.

Cada alumno debe tener un tiempo para preparar su descripción y escribir, a modo de guion, lo que considere necesario.

Podemos también contextualizar la actividad narrando un supuesto: hemos quedado con un grupo de compañeros de clase en el salón de actos del colegio para preparar una actividad de trabajo en grupo, pero (Pedro, María, Luis, Carlos, etc) no han acudido a la reunión. Debo describir a mi compañero/a de la clase, para comprobar si la monitora lo ha visto pasar por allí.

Utilizaré sobre todo el verbo ser, tener y llevar: es alto, es moreno, tiene los ojos verdes, lleva siempre pantalones vaqueros, etc.

Podemos contextualizar esta misma actividad de otro modo: un alumno/a describe a un compañero de clase, teniendo en cuenta sus rasgos físicos, su forma de ser, su carácter, sus aficiones, sus expresiones habituales, etc, aunque puede incluir originalidad en su descripción o incluso hipótesis del tipo «cuando sea mayor, seguro que le gusta...», «dentro de unos años me lo imagino estudiando...», etc.

Los demás alumnos deben adivinar de quién está hablando. Quien primero descubra el personaje, continuará con la descripción de otro compañero. Así sucesivamente.

Otra modalidad posible consiste en hacer una excursión al mercado cercano al colegio, por ejemplo, y escribir la descripción *in situ* de alguna de las personas que allí se encuentran para, más tarde, poner en común en el aula nuestras descripciones. Al igual que los pintores pintan al natural, nosotros describimos.

El siguiente vocabulario se podría haber facilitado también en la actividad 3.9 «Descubriendo quien anda ahí», cuando pedíamos a nuestros alumnos que describieran e imaginaran a quién pertenecía cada zapato. Será el profesor quien decida, en cada momento, si facilita la tarea ofreciendo el vocabulario o si prefiere no hacerlo. También podemos alternar.

Facilitamos a nuestros alumnos una tabla con el vocabulario correspondiente a la descripción física. Puede ser la siguiente:

Tabla 16.

Forma de la cara	Alargada, redonda, triangular, rectangular, oval.
Señales en la cara	Pecas, lunar, cicatriz, manchas, verrugas, ojeras, arrugas.
Boca	Labios sonrosados, finos, grande, pequeña, bigote, labios gruesos y oscuros.
Ojos	Claros, negros, oscuros, verdes, azules, marrones, miel, saltones, rasgados, hundidos, muy juntos, separados.
Cejas	Gruesas, finas, separadas, cejijunto, espesas, pobladas, oscuras, claras.
Nariz	Ancha, estrecha, grande, pequeña, aguileña, chata, respingona.
Orejas	Grandes, pequeñas, separadas, de soplillo.

Pelo	Moreno/a, castaño oscuro, castaño claro, rubio/a, muy rubio, muy moreno/a, pelirrojo/a. Corte de pelo: corto, muy corto, largo, melena, rizado, liso, flequillo, clavo, raya al lado, raya en el centro, lacio.
En la cabeza lleva normalmente	Pañuelo, cinta del pelo, coleta, dos coletas, trenzas, gorra, gorro, sombrero
Cuerpo	Delgado, gordo, gordito, alto, bajo, mediana estatura, muy musculoso, fuerte, aspecto débil
Piel	Muy blanco/a, pálido/a, moreno, negro/a, pelirrojo, pecoso/a
Personalidad y forma de ser	Inteligente, perspicaz, audaz, tímido extrovertido, presumido, tacaño, egoísta, alegre, generoso, vanidoso, sensible, perezoso, sonriente, simpático, antipático, sincero, idealista, irresponsable, inseguro, pesimista, fuerte, etc.

Fuente: basado en Chamorro *et alii*. (1995, pág. 15).

La actividad describe el aspecto físico y el carácter o forma de ser de las personas. Facilitamos el léxico correspondiente que no tiene que ser completo, pero sí orientativo. Cada alumno deberá completarlo buscando el que necesite y utilizando para tal fin las herramientas necesarias: diccionario, diccionario de sinónimos, consultas al profesor, etc.

Podemos pedirle que explique en su descripción porqué cree que su compañero es extrovertido, por ejemplo. Estará aprendiendo a definir lo que las palabras significan.

También podríamos plantear esta actividad a la inversa: el alumno plantea la definición o descripción de carácter sin utilizar la palabra exacta y son los demás los que deben adjudicar el término. Por ejemplo, le cuesta mucho el trato con los demás: introvertido o tímido.

Si la descripción la hacemos sobre personas o personajes que no se encuentran en el aula, en primer lugar debemos asegurarnos de que el personaje elegido es conocido por nuestros alumnos, ya sea porque forma parte de su vida diaria (personaje

de moda en los dibujos animados o en la película que vimos en el colegio hace unos días, por ejemplo) o porque es un personaje que están estudiando.

La tarea puede ser colectiva, en grupos o individual. Entregaremos fotografías para que preparen su descripción de manera ordenada:

- Primero el rostro y todos sus elementos.
- Después el cuerpo y su vestimenta.
- Y, para terminar, el carácter, forma de ser y actuar del personaje.

Les damos el tiempo que consideremos oportuno para la preparación e, incluso, podemos dejarles un papel con el guion o palabras clave que precisen para la descripción oral. Pensemos que lo que nos importa, en este momento, no es la memorización de vocabulario nuevo, sino el buen uso de ese léxico, así como la organización de la descripción.

Cuando terminen la actividad, se puede completar con otra similar en expresión escrita, para fijar el aprendizaje de la descripción.

Al igual que en otras actividades, los alumnos pueden traer una fotografía de casa, de un familiar o amigo y hacer la descripción sobre esa imagen. El siguiente es un ejemplo:

«Seguro que es primavera porque la persona que aparece en la fotografía está en un campo llenos de flores de diferentes colores. Es joven, morena y tiene el pelo más bien liso. Su cara es ____; sus ojos son ____; y sonríe. Parece contenta».

Actividad 2: describo ambientes.

Esta actividad se puede llevar a cabo describiendo ambientes a través de fotografías o dibujos, facilitados por el profesor, o

dejando que sea cada alumno quien decida el ambiente, con una fotografía del álbum familiar, de una revista, de internet, etc.

Nivel: 3.º - 6.º Cambia el nivel de exigencia.

Metodología: cada alumno debe tener un tiempo para preparar su descripción y escribir lo que considere necesario. Lo adecuado sería presentar las instrucciones de la actividad con tiempo suficiente para que busquen en casa o en los materiales facilitados por el profesor, la imagen o ambiente que pretenden describir.

No es necesario que hagan una descripción objetiva. Pueden imaginar el ambiente creado en esa situación e, incluso, inventar una historia alrededor de esa imagen, fotografía o cuadro .

La principal diferencia entre la descripción de un lugar y la descripción de un ambiente, es que en el segundo caso se incluyen las sensaciones que nos sugiere esa imagen de situación concreta. Por eso suele ser más creativo describir el ambiente.

Podemos hablarles de la importancia que tiene la descripción de un ambiente en el relato narrativo y proponer alguna imagen para facilitar la idea de la actividad. Un cuadro de Sorolla puede ser una imagen sugerente. Podemos seleccionar «Paseo a orillas del mar»¹, que se encuentra en el Museo Sorolla de Madrid. La actividad nos invita a buscar información sobre el pintor y permite adquirir nuevo conocimiento.

La obra representa a dos mujeres en la playa, un paisaje marino mediterráneo y esa luz característica de Sorolla. Los vestidos

1. Fuente: Museo Sorolla:

<<http://es.globedia.com/paseo-orillas-mar-pintura-soroll>>

de las mujeres, sus pliegues y sombreros, nos recuerdan el estilo impresionista. Una de ellas era la mujer del pintor, Clotilde, aunque no podemos ver su rostro oculto por el sombrero. La que está junto a ella es María, la hija de Sorolla, y su rostro se ve en primer plano, aunque parece que le molesta la luz del sol. Sorolla sabe pintar la luz, es el pintor de la luz del Mediterráneo.

El ejemplo con el cuadro de Sorolla puede repetirse con otra imagen, ya sea de un cuadro o de una fotografía. Para estas tareas internet será nuestro banco de imágenes.

Después les proponemos a los alumnos que busquen en el álbum familiar una fotografía y escriban su historia. La historia del día en que se hizo la foto, de esa celebración, de ese encuentro. Dejaremos que sean creativos e imaginativos. Se trata de manejar la descripción y la estructura narrativa.

Ejemplo: «Por fin habían llegado las vacaciones de Navidad y, como todos los años, las pasábamos en la sierra con los primos. Nos encantaba la nieve para jugar...»

Ahora el alumno debe continuar la historia.

Actividad 3: describo objetos. «Jugamos a las adivinanzas».

Objetivo comunicativo: describir objetos (forma, materia, color, tamaño, etc).

Esta actividad se puede llevar a cabo describiendo objetos de la propia clase o entregando fotografías o dibujos. Cada alumno debe tener un tiempo para preparar su descripción y escribir lo que considere necesario.

Duración: 30-40 minutos.

Los alumnos van a utilizar sobre todo el presente de indicativo.

El profesor puede facilitar vocabulario, si lo considera oportuno, y así facilitar la tarea. Pueden ayudar palabras como metal, madera, plástico, acero, cerámica, cristal, tela, papel, redondo, cuadrado, alargado, rectangular, cilíndrico, grande, pequeño, enorme, etc.

Expresiones que pueden ayudar:

- Es una cosa que sirve para...
- Está hecho de...
- Lo utilizas generalmente para...
- Suele estar en...
- Tiene forma...
- Casi siempre se compra en...

Con esta actividad los alumnos aprenden a describir objetos con una actividad lúdica, como si jugaran a las adivinanzas.

Podemos facilitar los dibujos o fotografías de una serie de objetos comunes a todos los alumnos. O, sencillamente, escribir en un papel las palabras de los objetos que los alumnos deben describir.

Comienza un primer alumno describiendo un objeto y seguirá con la descripción el alumno que adivine el objeto descrito.

Ejemplos de objetos con los que podemos comenzar: libro, carpeta, bolígrafo, mesa, radiador, mochila, pantalón, jersey, cartera, pizarra, ordenador, bolsa, pelota, (serían objetos que se encuentran presentes en la clase); pero también podemos añadir objetos que no están presentes como televisión, coche, autobús, sombrero, cama, horno, cuchara, etc.

Podemos concretar el ejercicio trabajando el léxico correspondiente a un campo concreto: utensilios que utilizamos en la cocina y el comedor; objetos que hay en un aula; objetos que podemos encontrar en la playa, etc.

En el siguiente enlace encontramos un listado de objetos cotidianos que han perdurado en el tiempo y que han sido objeto

de una exposición, con su historia correspondiente: <<http://listas.20minutos.es/lista/44-objetos-cotidianos-que-han-perdurado-en-el-tiempo-homenaje-a-sus-inventores-en-la-exposicion-hidden-heroes-311851/>>

Además podemos facilitar algunas imágenes (en este caso elegidas de internet, tras la búsqueda «objetos cotidianos»).

Actividad 4: describo lugares y ambientes.

Para esta actividad seguimos el mismo esquema que para describir objetos o personas. Si el alumno describe un lugar desconocido, lo obliga a documentarse, pero adquiere nuevo conocimiento. El profesor es quien decidirá la pertinencia del lugar para que sea apropiado.

Proponemos de momento cuatro ideas diferentes. Podemos trabajarlas en distintos momentos o repartir cada una de ellas entre nuestros alumnos.

1) Mira las siguientes fotografías. Corresponden a la ciudad de Copenhague: <goo.gl/nDqfUu>

Busca documentación para describirla con más detalle. Sitúala en el mapa y completa con información relevante: sus costumbres y monumentos más interesantes, su historia, tradiciones, gastronomía, cultura, etc.

2) En el siguiente enlace encontrarás cómo tiñen la piel en la medina de la ciudad de Fez, en Marruecos: <goo.gl/gMZe6p>

Os recomiendo viajar en algún momento y conocer este lugar. Es verdaderamente interesante y tiene un colorido fantástico. También os permitirá conocer la labor de los artesanos del curtido. Cada uno de los estanques tiene un color para poder teñir las pieles que luego dedicarán a bolsos, carteras, cazadoras u otros objetos.

3) Busca fotografías de tu ciudad o de tu pueblo. Prepara una descripción atractiva para publicar en el periódico local. El ayuntamiento nos ha encargado escribir sobre nuestro municipio para los folletos turísticos con el fin de atraer más turismo. El texto debe ser conciso y no muy extenso.

4) Estamos trabajando en el programa de radio de nuestro colegio. Tenemos que preparar la sección «Ida y vuelta», donde semanalmente recomendamos un lugar cercano a nuestra población que se pueda visitar en el día.

Debemos escribir el itinerario; recomendar la hora de salida para aprovechar el tiempo y visitar lo más característico; recomendar dónde y qué comer, qué ropa sería adecuada, etc.

Ponemos un ejemplo. En el siguiente enlace encontraremos la mayoría de los castillos y fortificaciones conservados en las provincias de Ávila, Segovia, Soria y Salamanca: <http://www.arteguias.com/castillos_castilla.htm>

Estos monumentos han sufrido sucesivas reformas desde su fundación (algunos ya de época romana o árabe) siendo difícil adscribirlos de manera purista a un estilo u otro.

Castilla y León conserva en buen estado un gran número de edificios pertenecientes básicamente al siglo xv, cuando la nobleza castellana mandó levantar o rehacer infinidad de castillos-palacio de gallarda estampa a base de cubos almenados y altas torres del homenaje para afirmar su poder sobre la sociedad medieval.

En Segovia, entre otros, veremos el interesante y poco común castillo de Coca (Segovia), de fábrica de ladrillo y estética mudéjar. También el fotogénico Alcázar, y otros de intensa historia como el de Pedraza.

3. Aprender a relatar. Contamos una historia

Nivel: 4.º - 5.º - 6.º, aunque todos los niveles son buenos para relatar y aprender a contar historias. Sencillamente el nivel de exigencia debe ser el correspondiente al de los alumnos, pero se puede trabajar en edades tempranas.

Destrezas: comprensión lectora y expresión oral.

En muchos casos para trabajar la expresión oral, debemos preparar y guiar a nuestros alumnos. Buscar un tema que les interese, encontrar una historia. Este es el caso.

Al ser humano le gusta contar historias reales o ficticias; inventadas o vividas. Aprender a trasmitirlas para que sean atractivas y organizadas es una tarea que nos permite aprender a contar y que, más tarde, podremos trasladar al ámbito de la comunicación personal o profesional: aprender a manifestar los pensamientos y sentimientos; aprender a defender un proyecto. Si comenzamos desde la educación primaria practicando el aprendizaje de esta destreza, conseguimos personas competentes en su expresión, desde lo más general y público hasta el ámbito más cercano, familiar y/o personal. Una bonita historia, con argumento y que además transmite valores, puede servirnos para organizar una actividad de expresión escrita u oral. En este caso vamos a centrarla en la expresión oral, pero se puede adaptar perfectamente a la expresión escrita. Contar una historia. Aprender a contar y relatar es el principal objetivo. El canal puede cambiar. Debemos valorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de contar.

Quien aprende a contar un relato, después será capaz de explicar bien un contenido, transmitir una información o defender un argumento.

Aprendamos a contar una historia. Comenzaremos leyendo una porque vamos a trabajar una actividad guiada. Este puede ser un modelo, pero no el único. Vamos a contar la historia de «Hachiko, el perro que esperó durante 9 años a su amo» y para eso, comenzamos leyendo sobre esta historia e, incluso, viendo algunos audiovisuales que nos pueden ayudar. Hemos tratado esto en expresión escrita.

Previo a la lectura: cada año, el 8 de abril se conmemora a Hachiko en la plaza frente a la estación de trenes de Shibuya. (Esta historia la hemos tratado y puedes leer el texto en el apartado 1.4) ¿Sabes por qué? Hachiko descansa junto a su amo, el Dr. Eusaburo Ueno, en el cementario de Aoyama, Tokio. Hay una película en homenaje a Hachiko. Se estrenó en 1987 y su título es «Hachiko monogatari» o «Siempre a tu lado».

Vídeos sobre la historia:

- <<http://www.youtube.com/watch?v=e0RNL5yUgsY>>
- <<http://www.youtube.com/watch?v=e7zh0pFWc7E>>
- <<http://www.youtube.com/watch?v=PMoTZvMnekE>>
- <<http://es.wikipedia.org/wiki/Hachik%C5%8D>>

Antes de comentar la historia, vamos a leer. Tenemos todos los datos en el apartado cuatro del capítulo I.

Después de leer: una vez que hemos terminado la lectura y hemos visto alguno de los vídeos, invitamos a los alumnos a buscar más información sobre este tema. Se trata de que profundicen y continúen leyendo, porque creemos que la expresión oral se trabaja también leyendo. Después de trabajar la comprensión y la búsqueda de información, les pediremos que nos cuenten lo que han pensado y sentido al leer sobre esto.

Aprendemos a contar una historia:

- Resumimos, contamos con nuestras palabras.
- Expresamos sensaciones, sentimientos y hablamos sobre la lealtad.

Antes de comenzar la actividad de expresión oral, les daremos un tiempo para que estructuren su discurso, para que lo preparen. Cada alumno debe contarnos qué ha pensado, qué le ha sugerido la historia de Hachiko. También puede contarnos una historia de lealtad que conozca.

Objetivos:

- Ser capaz de contar una historia, manteniendo la atención de los oyentes y despertando el interés.
- Desarrollar la capacidad cognitiva.
- Estructurar el relato de manera coherente, utilizando correctamente los conectores del discurso.
- Adecuar el léxico.
- Conseguir evitar las muletillas.
- Trabajar la expresión no verbal: gestual, corporal, mirada, conexión con los interlocutores, etc.

Metodología:

- Trabajo individual: lectura y búsqueda de información.
- Exposición individual.
- Grupo: puesta en común final para comentar la historia de Hachiko y el tema de la lealtad.

Evaluación:

Tabla 17.

	Debe mejorar	Bien	Bastante bien
Estructura del relato			
Uso de conectores Coherencia			
Léxico adecuado			
Lenguaje no verbal: Gestual Corporal Contacto visual Movimiento			
Preparación			

Fuente: elaboración propia.

4. ¿Por qué recitamos?

Dice la RAE que recitar es «contar o decir algo de memoria y en voz alta». Teniendo en cuenta que esto supone lectura, memorización y expresión oral, practicar en la enseñanza primaria la recitación puede ayudar a conseguir esa competencia lingüística integral de la que hablamos. Ejercitamos la memoria y finalmente, en el momento de la recitación ponemos en práctica todos los componentes de la expresión oral, desde los elementos más fónicos o físicos, incluyendo la gestión de las pausas o silencios, hasta los más subjetivos, personales o seductores.

Cuando practicamos recitación, acercamos a nuestros alumnos a la estética del lenguaje. Contribuimos a mejorar la adecuación del tono, el volumen, la dicción, el ritmo y la articulación, la entonación

y la gesticulación, factores todos ellos que influyen en una buena comunicación oral. Favorece la fluidez y la vocalización, así como la modulación de nuestra voz con una buena gestión. E incluso favorece el ejercicio de la memoria y ayuda a superar la timidez.

Actividades:

- No podemos trabajar esta actividad en sesiones muy largas. Es recomendable hacer varias sesiones cortas y frecuentes.
- Objetivos generales:
- Practicar la ortología y la lectura expresiva.
- Trabajar la oralidad modulando adecuadamente y expresando lo que corresponde: pausas, entonación, volumen, ritmo.
- Utilizar nuestra voz: respiración y dicción.
- Trabajar la memoria.
- Elementos no verbales

Metodología: instrucción directa. El profesor dará las instrucciones para la realización de las tareas. En todo momento actuará como guía y mediador para facilitar al alumno el aprendizaje de la recitación: le enseñará técnicas de respiración, ejercicios sencillos de vocalización y calentamiento de las cuerdas vocales, aunque dejará espacio para la gestión de esos usos.

Conocimiento guiado: el profesor indicará al alumno como ejecutar una recitación correcta. Por ejemplo: calentamos la voz, intentando pronunciar el sonido R para activar las cuerdas vocales.

Creatividad: se permite un margen de libertad para la expresividad para que cada alumno pueda desarrollar su estilo propio.

El maestro ofrecerá a cada alumno el refuerzo necesario. Atenderá a aquellos alumnos con especial dificultad en la pronunciación o vocalización, ofreciendo ejercicios concretos.

Sesión 1. Recitando

Actividad 1: ¿Recito bien? (30 min.)

Actividad 2: Los habitantes de la cocina. (35 minutos)

Actividad 3: Reflexión para casa

Actividad 1. Relato corto: «El aula de Tócame-Roque»

Objetivos específicos:

- Conocer las características de la recitación y las ventajas que ofrece practicarla para mejorar la expresión oral.
- Ejercitar la entonación, el tono y el ritmo.
- Modular la voz de acuerdo con el texto, el contexto y el objetivo.

Descripción de la primera tarea: ¿Recito bien?

Antes de comenzar la sesión, el profesor explicará cada una de las características o elementos que contribuyen a una buena recitación, tales como velocidad, tono, articulación y gesticulación, explicando en cada caso cómo se usa y poniendo ejemplos para una utilización adecuada.

Instrucciones:

1) Organizamos la clase en grupos. Cada uno trabajará un texto y específicamente algún elemento de los que queremos trabajar.

2) A cada alumno del grupo le vamos a asignar un error de recitación: recitar muy rápido, sin articular bien; exceso o defecto de gesticulación; recitar muy bajo, con falta de volumen; recitar excesivamente alto; recitar muy despacio, como a cámara lenta, etc. Debemos tener en cuenta que no estamos practicando el error, sino más bien estamos mostrando a nuestros alumnos los efectos del mal uso de los elementos que contribuyen a una

expresión oral para una buena comprensión auditiva por parte de nuestro interlocutor.

3) Previamente hemos elaborado una tabla en la que aparecen los personajes que interpretan el texto recitado y los elementos que están practicando o con los que están jugando. Cada uno de los alumnos que no está participando como recitador, identificará y señalará el error que comete cada personaje y lo apuntará en la tabla. Al finalizar comprobaremos si han señalado bien los errores y comentaremos los efectos que produce en la comunicación cada uno de ellos. Por ejemplo, recitar con un ritmo muy lento disminuye la atención de mi interlocutor, reduce la atención que se presta al mensaje e invita a desconectar; recitar sin articular, en tanto, dificulta la comprensión del mensaje; mientras que el exceso de gesticulación puede contribuir a despistar del mensaje oral, y la falta de gesticulación bajar el nivel de comunicación.

4) Para finalizar esta actividad se repetirá la escena, ahora sí practicando de manera correcta la recitación del texto.

5) Como tarea complementaria podemos entregar a los alumnos un cuestionario en el que podrán reflexionar sobre la actividad. Pueden realizarla por escrito y de manera individual o contestar en una puesta en común. Algunas de las cuestiones a formular serían las siguientes:

- ¿Crees que es importante practicar la recitación?, ¿por qué? Justifica y argumenta tus respuestas.
- ¿Te ha gustado realizar esta actividad?, ¿qué has practicado?
- ¿Qué diferencia encuentras entre la buena recitación y una recitación inadecuada?
- ¿Cómo cambia un mensaje si está bien expresado?
- ¿Qué elementos contribuyen a una buena recitación?

Texto y tabla

«El aula de Tócame-Roque»

Profesor: ¡Buenos días! Pónganse de pie los que estaban sentados y siéntense los que estaban de pie! (los alumnos obedecen).

Profesor: Bueno, ayer quedamos en que dos y dos son cinco, ¿no?

Javier: Señor profesor, ¿no eran siete?

Profesor: Depende, Javier, depende. Pero bueno, ahora que estáis todos atentos, aprovecharé para haceros unas preguntas, ¿vale? A ver, tú, Carlos, dime dos pronombres.

Carlos: ¿quién?, ¿yo?

Profesor: Muy bien, sí señor, dos pronombres. Ahora tú, Nacho, dime una palabra que empiece por «jota»

Nacho: ¡Hoy!

Profesor: claro, no va a ser mañana.

Nacho: perdone profe, quiero decir que hoy es jueves, que empieza por «j».

Profesor: pero hombre ¡si hoy no es jueves! Bueno, vale. ¿Eh? María, ¿qué haces?, ¿por qué das golpes con la cabeza?, ¡vas a romper el pupitre!

María: Es que no lo entiendo...

Profesor: ¿qué es lo que no entiendes?

María: que «todo junto» se escribe separado y «separado» se escribe junto.

Profesor: déjalo, piensa en otra cosa.

Salva: Profe, profe, tengo una duda.

Profesor: dime, ¿cuál es tu duda?

Salva: ayer, ¿se escribe con hache?

Profesor: No, Salva, no, ayer se escribe sin hache.

Salva: y ¿hoy?

Profesor: hoy sí, Salva. Hoy, sí.

Salva: y ¿cómo puede cambiar tanto de un día para otro?

Profesor (llevándose las manos a la cabeza): ¡Qué tropa, señor, qué tropa!

Repartiremos los papeles entre los cinco alumnos que van a interpretar el texto. Adjudicamos a cada uno de ellos un papel. Se retiran y ensayan. Más tarde, cuando ya lo han memorizado, aunque sea parcialmente, lo interpretan. A cada uno le pediremos que cometa un error, por ejemplo: «Tú, profesor, articulas bien, pero hablas muy deprisa»; «tú, Salva, utilizas un volumen excesivo», etc. Los demás alumnos de la clase tienen que completar la siguiente tabla:

Tabla 18.

Personaje	Señala el tipo de error			
	Velocidad	Tono	Articulación	Gesticulación
Profesor				
Salva				
María				
Nacho				
Javier				

Fuente: elaboración propia.

Actividad 2. «Los habitantes de la cocina»

Seguimos trabajando la entonación y ahora lo hacemos con un texto narrativo, dramatizándolo e interpretándolo.

Entregamos a los alumnos el texto que van a interpretar y les dejamos un tiempo para que ensayen. Necesitamos cinco alumnos para los papeles que aparecen en el texto: narrador, lavadora, nevera, microondas, tostadora. Cada alumno debe preparar su intervención para unos minutos después.

Texto: es una adaptación de «Los habitantes de la cocina» de Lucila Mataix.

Los secretos de la cocina

Los sábados por la mañana, papá y mamá van al mercado. Suelen comprar todo lo que necesitamos para la semana. Cuando llegan a casa, colocan unas cosas en la nevera, otras en el frutero.

Nuestra nevera es muy presumida y le gusta alardear de que siempre está llena.

¡Fíjate! —le dice a la lavadora—, me dan de comer mucha comida. ¡Estoy llena hasta el congelador! Creo que soy la más mimada de la casa.

La lavadora, que a menudo tiene el estómago vacío, mira a la nevera con un poco de envidia porque a ella no le han dado nada de comer hoy.

¿No tienes hambre? —le pregunta la nevera— ¡no sé como puedes estar así!

Claro que tengo hambre, —responde la lavadora—, pero me aguanto. Como cuando me dicen y mientras tanto, reposo.

El lavavajillas, al que esta mañana le han dado una buena ración de platos, vasos y cubiertos sucios, está haciendo un ruido atroz que llena toda la cocina.

¡Qué manera de saborear la comida tiene ese aparato traga platos! —dice la nevera— ¡estaba pensando en echarme la siesta, pero así no hay manera!

El lavavajillas para por fin y se queda unos segundos como dormido. La nevera también descansa. En aquel momento entra papá con un cesto lleno de ropa sucia. La lavadora se relame de gusto:

Ahora me toca a mí, —piensa la lavadora— y se va tragando los pantalones, los calcetines, las camisetas, las camisas y todo lo que le dan.

Ahora es la tostadora la que se está poniendo celosa y dice:

No os quejéis tanto, a mí solo me dan de comer los sábados y los domingos y a veces ni eso. Es cuando tienen más tiempo para hacer el desayuno.

Yo —responde el microondas— no tengo ninguna queja. Todos los días estoy lleno y casi a todas horas.

De repente, se formó un escándalo en la cocina. Todos los electrodomésticos se pusieron a hablar a la vez. Era imposible entender lo que decían, pero se callaron de pronto, cuando mamá entró en la cocina.

5. Expresión oral: aprendemos a argumentar

Hablamos y debatimos sobre un tema.

Aprender a argumentar es necesario. Argumentar y debatir es saber defender nuestras ideas y opiniones. Son muchos los temas que se pueden plantear para debatir en edades tempranas, siempre que sean adecuados a la edad del alumno y el contexto. Es necesario practicar el debate para aprender a argumentar, a contra-argumentar e interactuar con respeto.

5.1. Enfermedades raras

Nivel: 6.º

Destrezas: comprensión lectora, expresión escrita y expresión oral. Supone un trabajo muy completo. En muchas ocasiones lo más adecuado es combinar la práctica de destrezas porque es lo que realmente hacemos cuando nos comunicamos.

Contexto: la primera actividad que proponemos al respecto la vamos a programar para el 28 de febrero, día dedicado a las enfermedades raras. Es un modo de contextualizar la actividad.

Antes del debate: debemos planificar la actividad, porque un debate o coloquio (lo que prefiramos trabajar según el contexto) debe estar preparado. Los alumnos realizarán un trabajo previo, buscando información, leyendo y organizando la documentación, preparando por escrito sus datos, argumentos y contraargumentación. Entre otras cosas, enseñaremos que cuando debatimos sobre temas importantes, la preparación y la documentación informativa es importante. De paso les transmitimos la idea de que para debatir hay que prepararse seriamente.

Para comenzar la tarea, vamos a facilitar a nuestros alumnos un artículo publicado sobre el tema, así tendrán un punto de arranque.

Primer paso: leer el texto.

Segundo paso: buscar información sobre enfermedades raras para preparar los argumentos para el coloquio.

«Diez años en la pecera» (Simón, 2014, pág. 20)

Por primera vez un medio entra en el «búnker» de Elvira Roda, la «chica burbuja». Artículo escrito por Pedro Simón (Valencia) en el diario *El Mundo*.

«No hay calefacción. No hay muebles. Los cuatro enseres de la estancia están forrados con papel de plata, como sucede con las viandas de una nevera desangelada. La única bombilla que hay en la lámpara del techo destila una luz mortecina, el ambiente gélido de un matadero de *serie b*.

¿A que nunca habías visto una cosa así? —pregunta Carmelo tras abrírnos la casa junto a la playa donde vive su hermana.

Sí —contesta el fotógrafo—. Me recuerda a cuando estuve en el zulo de Ortega Lara.

Nunca antes un medio había estado dentro de la vivienda de la *chica burbuja*. *El Mundo* lo hace cuando se cumplen 10 años de la enfermedad de Elvira Roda (Valencia, 1974), que cayó aquejada de Sensibilidad Química Múltiple (SQM) mientras trabajaba como diseñadora en el Instituto de Tecnología Cerámica de Castellón, coincidiendo con una desratización que se hizo con los empleados dentro.

Para tener acceso al búnker de Elvira y contarle al lector cómo vive hay que renunciar a asearse con los champús y colonias al uso (el olor de los químicos le desata una crisis); lavar días antes la ropa con abundante bicarbonato, ponerla a secar y repetir la operación (para eliminar restos de suavizante y detergentes); utilizar lo mínimo la grabadora y el móvil (por los campos electromagnéticos); y por supuesto estar dispuesta o esperar: una persona así —incomunicada, aislada, enferme, involucionada— necesita más tiempo que el resto para contestar a una pregunta.

¿Y dónde duerme?

En esa tumbona blanca de plástico duro que ya está higienizada —contesta Carmelo—. O en el suelo, con unas mantas. Los productos sintéticos de un colchón no los aguanta.

Salimos al cabo. La joven que dio a conocer una enfermedad olvidada a todo un país nos espera fuera. Junto a la orilla del mar. Donde el viento sopla con fuerza y nos arranca unos folios que van al agua.

“Una luz, una fragancia, una estufa, una televisión, un teléfono te impiden estar con quienes quieres. La enfermedad te aísla. Tienes que dejar tu vida social, tu vida al aire libre, el trabajo, la vida familiar, ya no puedes estar ni en la habitación ni el comedor, tu pareja se cansa y se va”.

Hablamos a tres metros de distancia, nos dicta Elvira al paio del viento. Bueno: si rola del mar hacia la ciudad. Malo: si lo hace a la inversa. Hoy toca lo segundo.

Por entonces les contamos la historia de una chica que vivía en un habitáculo hermético y que a cada contacto con el mundo *contaminado* tenía una crisis: ftofobia, taquicardias, sequedad glandular, fibromialgia, espasmos pulmonares, estragos en los sistemas inmunológicos y digestivo; la aventura insólita de una valenciana que estaba curándose en una clínica de Dallas y a la que acabó trayendo a España el *Pocero* en su jet privado, higienizado para la ocasión; el drama de una enfermedad que no está reconocida en España pero sí en Japón o en Alemania.

Hoy les contamos que la huida sigue. Sin salir de esta casa. Una década ya de burbuja y cristal.

“Al llegar a España (2008), Sanidad me prometió que pondría los medios para mi recuperación. Pero no ha sido así. Ha sido horrible. Pesticidas, productos prohibidos... llevamos años pidiéndoles que nos informen de las fumigaciones que hacen en esta zona de La Patacona. Rogándoles, por teléfono, en persona, por escrito con registro de entrada. Ellos responden con prepotencia. Defendemos nuestro derecho a la información, a la participación, a la protección de la salud. Todo está en la legislación y no se cumple. Por eso no tuvimos otro remedio que denunciar al Ayuntamiento de Alboraya”.

Fuera. En el exterior se mueve despacio, con mascarilla y gafas de sol, como salida de una sacudida nuclear. Con una botella de cristal en la mano.

Dentro. En el interior de la casa vemos un teléfono precintado con aislante, las rendijas de puertas y ventanas selladas con la asepsia de un quirófano, una lavadora y una nevera que le muerden las entrañas, los radiadores apagados: no tolera el aceite que llevan. En una acepción desconocida del verbo *tolerar*. “Estuve años sin poder utilizar los ojos por la sequedad glandular. No toleraba el dolor. Dormía con gafas de buceo y unas gasas empapadas en vaselina”.

Hablando de no ver, lo que no vemos hoy son los 4.000 euros que le cuesta la medicación cada mes (desde Andorra: fármacos sin conservantes ni colorantes) y que desangra a la familia. El gotero que se ha dejado de poner porque ya no se lo puede pagar. Las siete letras aisladas de la palabra s-o-l-e-d-a-d.

Pasa sola el fin de año, las navidades, todos esos días...en su cumpleaños venimos a verla desde fuera.

¿Y qué hacéis, Carmelo?

Le damos un grito. Se asoma. Vemos que está bien. Nos vamos.

Elvira Roda busca como en un dial. Y en esa búsqueda hay cosas que están más cerca y otras que se van alejando.

En las Cartas filosóficas de Séneca que lee estos días no están todas las respuestas. Por ejemplo, si el Juzgado número 7 de Valencia le dará la razón o no, cuándo acabará la neurotoxicidad que le diagnosticaron hace una década en EE. UU.

“A veces, si me han faltado las pilas de la radio, ni me he enterado de lo que pasa en el mundo”.

Es de noche ya y entonces Elvira ve más. En la despedida, hay un gesto de cangrejo que se mete en la concha, la mujer andando hacia atrás para entrar en casa sin perdernos de vista.

Suerte.

Escribe que echo de menos coger la mano. Las cosquillas. Estar en un sofá con quien quieres».

Una vez finalizada la lectura, los alumnos deben comenzar su trabajo de búsqueda de información sobre otros casos similares; a qué se llama enfermedad rara; etc.

Deben preparar un argumentario y reflexiones sobre el tema.

La preparación debe comenzar una o dos semanas antes para que puedan buscar documentación.

Metodología: grupos de tres o cuatro alumnos.

Cada grupo debe organizarse para buscar documentación, hacer una puesta en común con toda la información y organizarla para el coloquio en clase el día previsto. Intentaremos que sea el 28 de febrero.

Metodología participativa y activa. El alumno organiza, busca, prepara la documentación.

Objetivos:

- Trabajar la comprensión lectora a través de un texto informativo publicado en prensa.
- Buscar información sobre un tema concreto y saber organizarla, previa selección.
- Redactar argumentos y contraargumentos para la exposición.
- Preparar una exposición bien estructurada.
- Usar conectores para argumentar y para la contraargumentación: pero, sin embargo, aunque, por otro lado, etc.

Evaluación: actividad grupal en la que evaluaremos todo el proceso, desde el inicio hasta la puesta en común final. Evaluaremos la participación dentro del grupo, la organización y el respeto mutuo. En cuanto a elementos lingüísticos, centramos nuestra evaluación en la adecuación de las intervenciones, teniendo en cuenta: léxico, estructura, conectores y modo de interacción.

5.2. Aprendemos a argumentar. Un fin de semana de acampada

Nivel: de 3.º a 6.º

Destrezas: expresión oral.

Metodología: en primer lugar y de manera individual leemos la ficha de contenido facilitada por el profesor.

Una vez que hayamos leído las fichas, tendremos un tiempo para pensar e incluso apuntar nuestros argumentos y reflexiones, antes de poner en común la actividad.

Por último ponemos en común nuestros argumentos y defendemos nuestra elección.

Objetivo: aprender a argumentar para defender una idea, un pensamiento, una postura. Aprender a contraargumentar, respetando las posiciones de los otros.

Actividad:

1) Exposición de la actividad.

Nuestro colegio ha planeado una acampada para el próximo fin de semana en la sierra. Cada alumno puede llevar una mochila con lo que necesite, pero no puede sobrepasar los seis o siete kilos de peso.

A continuación encontrarás un listado de cosas que puedes necesitar para organizar tu viaje. Te ayudamos así a preparar tu mochila, pero recuerda que no podemos cargar con más peso, porque la subida hasta el lugar de acampada es larga y empinada y cada alumno debe cargar con su propia mochila. Ten en cuenta

que acamparemos a más de mil metros de altura y por la noche hace bastante frío, alcanzando en esta época del año temperaturas bajo cero. Pasaremos dos noches y tres días. Debes seleccionar lo que necesitas y justificar su elección. En ningún caso puedes seleccionar más de siete u ocho cosas y que no excedan el peso que puedes cargar (se calcula que un alumno de tu edad puede cargar unos siete kilos).

Listado:

- cantimplora
- manta
- guantes
- bufanda
- gafas de sol
- protector de cara
- protector labial
- gorro
- plato de aluminio
- vaso de aluminio
- agua mineral
- pan de molde y fiambre
- fruta
- zumos
- golosinas
- saco de dormir
- calcetines
- muda de ropa interior
- camisas
- jersey
- latas de comida variadas
- manta eléctrica
- botas de repuesto

- baraja de cartas
- candil de gas con bombona
- cerillas
- bolsa de aseo: pasta de dientes, jabón, desodorante, colonia, etc.
- libro para leer en los ratos libres
- libreta y bolígrafo para apuntar
- teléfono móvil
- gameboy

2) Una vez que han leído el listado, les daremos unos 15 minutos para que seleccionen lo que llevarán en la mochila y puedan preparar sus argumentos.

3) Puesta en común: cada alumno va narrando su selección y explica el porqué de la misma.

Los demás pueden preguntar: ¿por qué no llevas cerillas, las necesitarás para hacer fuego e incluso para derretir agua en el cazo?, ¿qué comerás si no has metido latas?

Contraargumentar diciendo: no podrás sobrevivir sin agua, porque...; tendrás los pies helados si no te cambias de calcetines en tres días; si no llevas cazo no podrás derretir la nieve para hacer agua y beber; si no llevas luz para la noche no podrás..., etc.

4) Conclusiones: como no pueden llevar todo lo que verdaderamente necesitan para cubrir todas las necesidades, deben seleccionar por prioridad y siempre se podrán utilizar contraargumentos resaltando las ausencias o carencias. Todos los alumnos podrán contraargumentar al que está exponiendo, después de escucharle. Le pueden interrogar y preguntarle ¿por qué llevas X y en cambio no llevas Y, que lo necesitas para...?

Evaluación:

- ¿Ha sido capaz de argumentar y presentar de manera lógica la selección?
- ¿Ha sabido responder con argumentos a las preguntas de sus compañeros?
- ¿Ha expuesto sus argumentos de manera coherente?

5.3. Somos emprendedores

Nivel: varios.

Destrezas: expresión oral. Exposición y argumentación.

Metodología: en primer lugar, y de manera individual, cada alumno pensará en un proyecto o tarea. Puede ser un proyecto para realizar una fiesta en el colegio para recaudar fondos y ayudar a una causa solidaria.

Objetivo: aprender a argumentar para defender una idea, un proyecto, etc.

En proyecto

El profesor propone a los alumnos una serie de temas sobre los que se trabajará la argumentación. Todos los temas versan sobre proyectos solidarios.

Se organiza a los alumnos en grupos. Cada grupo decide qué proyecto va a defender y prepara su argumentación.

El grupo que mejor argumente, será el proyecto ganador y en el que trabajará todo el aula para llevarlo a término.

Funcionamos exactamente igual que la selección de proyectos de emprendedores en la vida profesional. Lo hacemos así para trabajar una tarea de manera motivadora y cercana a la realidad.

Los proyectos versan sobre los siguientes temas:

1. Refugiados.
2. Interculturalidad: acoger en nuestra casa un alumno de otra cultura durante un curso académico.
3. Trabajo solidario los fines de semana en una organización dedicada a niños discapacitados.
4. Otros temas oportunos.

Toda la estructura, evaluación y objetivos serán los mismos que hemos trabajado en las anteriores actividades.

6. Si yo fuera rico

Nivel: varios.

Destrezas: expresión oral. Vamos a realizar la actividad en el aula con todo el grupo. Podemos, si lo consideramos oportuno, finalizar la misma con una tarea de expresión escrita, para que los alumnos consoliden el aprendizaje.

Metodología: escribiremos en tarjetas o papeles diferentes oraciones con la estructura gramatical que pretendemos practicar. Metemos en un saco de tela doblados los papeles y cada alumno sacará al azar uno, lo leerá en voz alta y deberá decir qué haría si se cumpliera esa condición.

Opción: también podemos ir sacando los papeles con las oraciones condicionales y vamos añadiendo y completando respuestas entre varios alumnos.

Objetivo gramatical: vamos a practicar las oraciones condicionales de posibilidad que responden a la estructura Si + el pretérito imperfecto del subjuntivo (posibilidad) y las oraciones condicionales «imposibles» que responden a la estructura Si + hubiera..., habría...».

Objetivo comunicativo: hablamos de posibilidades, de sueños, de imposibles, de deseos que nos gustaría cumplir, hacemos predicciones, etc.

Ejemplo:

Si yo fuera rico...

- Respuesta 1: fundaría una empresa dedicada a fabricar juguetes...
- Respuesta 2: me dedicaría a viajar por el mundo para conocer otras culturas.
- Respuesta 3: lo invertiría en mi país para crear puestos de trabajo.
- Respuesta 4: estudiaría...
- Respuesta 5: tendría más tiempo para...

Y así sucesivamente.

Lo que estamos haciendo es practicar y fijar una estructura gramatical, correspondiente a las oraciones condicionales, pero al hacerlo con una actividad lúdica los alumnos serán más participativos y realmente no les costará participar.

El profesor escribirá en las tarjetas las oraciones que quiere practicar, tanto por su estructura gramatical como por el con-

tenido, según el curso y la situación en la que se lleva a cabo la actividad.

A continuación apuntamos temas que pueden escribir en las tarjetas, como ayuda o sugerencia para sus alumnos:

- Si viviera en África.
- Si hubiera nacido en la India.
- Si volviera a nacer.
- Si de repente desaparecieran los ordenadores.
- Si todo el mundo tuviera un empleo.
- Si la educación fuera a la carta.
- Si pudiera volar.
- Si viajar fuera gratis.
- Si habláramos al nacer tres lenguas.
- Si la nevera se llenara sola cada día.
- Si con un golpe de dedos se cumplieran los deseos.
- Si pudiera hacer magia.
- Si pudiera estudiar en cualquier lugar del mundo.
- Si pudiera solucionar el racismo.

Podríamos seguir apuntando mil y una ideas, porque todos hemos soñado con cosas posibles o imposibles que nos gustaría hacer realidad y justamente aquí tienen cabida.

Además de la estructura anterior, al completar la tarea, los alumnos van a practicar estructuras de tipo causal, ya que en la mayor parte de los temas explicarán porqué les gustaría tal o cual cosa.

La actividad fomenta la imaginación y la creatividad, permitiendo planteamientos fantásticos e irreales.

La metodología es sencilla y también los materiales.

Se pueden fomentar temas centrados en la solidaridad y en el respeto mutuo.

7. Recito y rimo

Nivel: 3.º y también otros cursos, según la adaptación del profesor.

Destrezas: expresión oral.

Objetivos generales: conocer el texto lírico y las características que lo diferencian de otros géneros.

Trabajar la sonoridad del texto lírico a través de la rima.

Objetivos específicos:

- Recitamos en voz alta para trabajar la sonoridad, el ritmo y la entonación.
- Desarrollar la audición, comprensión y memorización de diferentes textos de acuerdo con la edad en la que se trabaje.
- Aprender a recitar poemas, teniendo en cuenta la pronunciación, la entonación y el ritmo adecuados.
- Practicar la lectura expresiva y dramatizada.
- Representar y dramatizar textos literarios.
- Utilizar de manera coherente los elementos no lingüísticos en las producciones orales (lenguaje no verbal: gestual, postural y proxémico).

Metodología: primero leeremos las fichas facilitadas por el profesor de manera individual. Las fichas con los textos, así como las imágenes correspondientes están en el siguiente blog: <<http://poemasrimasy cuentos.blogspot.com.es>>

Trabajaremos el «zoo de las adivinanzas».

Los alumnos deben leer las adivinanzas planteadas en verso y vincular cada texto con el animal correspondiente. El profesor puede ayudarles, presentando los dibujos correspondientes que aparecen en el enlace: <<http://poemasrimasy cuentos.blogspot.com/2013/09/zoo-adivinanzas.html>>

Ando de salto en salto
Verde, verde es mi color,
Me gustan los charcos
Y estirarme en el sol

Camino muy elegante
En los tejados no me sienten,
Y cuando a mi me molestan
Ataco con uñas y dientes

Soy ágil, inquieto y veloz
Tengo muy mala fama,
Pero mi valiosa piel
Hace feliz a las damas

Con orgullo fui a Belén
Cargando al niño Jesús
Esta pista está muy buena
Adivina mi nombre tú.

Grande y muy gorda soy
Una diva soy cantando,
Reina en los siete mares
Por razón de mi tamaño

A mi amo siempre fiel
Soy amigo muy valiente,
Defiendo a los que me quieren
Y al enemigo le doy diente.

Al cobarde me comparan
Y eso si que está muy mal
Yo protejo mis hijitos
Con valentía sin igual.

Brinco de un lado a otro
Quietecita nunca estoy,
Y por ahí siempre dicen
Que una loca yo soy.

Soy maestra del tejido
Mi casa en el aire está,
Si no miras fijamente
En mi tela tú caerás.

Soy del rey la compañera
Y no se metan conmigo,
El que me busque pelea
Va a escuchar mi gran rugido.

La más alta en la pradera
Yo lo soy con mucho honor,
Y de mi larga garganta
No me sale ni un rumor.

Soy muy tierno y saludable
Mi alimento es naranjado,
Tengo orejas largas
Y el bigote bien peinado

Todos chillan si aparezco
A matarme todos van,
con la trampa o con veneno
me quieren exterminar.

Mi piel rayada es hermosa
Al asecho siempre estoy,
Y mi velocidad es famosa
Cuando cazando yo voy.

Cuando hayas completado la actividad, intenta escribir cuatro versos sobre un animal que te guste. Y añade el dibujo correspondiente.

Por ejemplo:

«Siempre rondando está
No nos deja descansar
Mosqueando en su revuelo
Y nunca parando el vuelo» (la mosca)

En esta segunda parte, centrada en la escritura creativa, pretendemos trabajar la creatividad a través de la lírica. Que los alumnos aprendan a escribir un texto con rima, con sonoridad.

Esta misma actividad se puede hacer con otra temática: profesiones, flores, etc.

Evaluación:

Tabla 19.

	Con dificultad	Casi siempre	Siempre
Ha unido correctamente el texto y el dibujo			
Ha sabido escribir un texto con rima			

Fuente: elaboración propia.

8. Si la dicha es buena... Utilizamos refranes, frases hechas y dichos populares

Nivel: varios.

Destrezas: expresión oral.

Metodología: en primer lugar, y de manera individual, leeremos las fichas facilitadas por el profesor. Luego tenemos que emparejar las expresiones y buscar un ejemplo de uso para confirmar los significados. Los alumnos tienen solo una parte de cada expresión o refrán.

Objetivo: acercar al alumno al uso de las frases hechas y los refranes, que forman parte de nuestra comunicación oral coloquial. Aprendemos a utilizar los dichos populares de manera oral como corresponde generalmente a su uso cotidiano.

Actividad: el profesor elabora una ficha que contiene expresiones y refranes. Recorta las partes y las distribuye entre sus

alumnos. Cada uno de ellos debe casar su expresión con el que tiene la parte correspondiente. Una vez que cada uno ha encontrado su «pareja», explica a todo el grupo el uso y el significado de dicha expresión e intenta contextualizarlo, poniendo un ejemplo.

Lo vemos. A continuación aparece el ejemplo de ficha que elabora el profesor. El código de colores lo ponemos aquí para dejar claro cómo se corresponden, pero no lo utilizaremos con los alumnos, salvo que sean pequeños y queramos ayudarles.

El primer paso es buscar nuestra pareja para completar la expresión. Utilizamos preguntas y expresiones del tipo:

Tengo una ficha que dice «el que la sigue...», ¿qué tienes tú?

Yo tengo «mala es de guardar», parece que no tiene mucha relación, no le encuentro el sentido.

Y así sucesivamente hasta encontrar el enunciado que complete el nuestro.

Tabla 20.

Año de nieves	Que ciento volando
En casa del herrero	Amanece más temprano
Casa con dos puertas	Salta la liebre
El que a buen árbol se arrima	Recoge tempestades
Agua que no has de beber	Cuchillo de palo
No por mucho madrugar	Si la dicha es buena
Cuando menos te lo esperas	La consigue
El que la sigue	Mala es de guardar
Más vale pájaro en mano	Buena sombra le cobija
Más rápido se coge al mentiroso	Que a un cojo
Nunca es tarde	Déjala correr
Quien siembra vientos	Año de bienes

Fuente: elaboración propia.

Hemos aprendido nuevas expresiones, su significado y su uso cotidiano. Ahora, además comprendemos su significado cuando oímos en nuestro entorno este tipo de expresiones.

La lista se puede cambiar o ampliar, según considere el profesor, de acuerdo con el momento, el grupo de alumnos y su nivel. También podemos elaborar un listado amplio y seleccionar, en cada caso, las expresiones más convenientes.

Se pueden elaborar listados temáticos: refranes que tienen relación con el tiempo como «año de nieves, año de bienes»; «quien siembra vientos, recoge tempestades»; «a mal tiempo, buena cara», etc.

Evaluación: será continua y tendremos en cuenta no solo si han casado bien la expresión, sino principalmente si han sabido explicar el uso y contextualizarla. En este caso pondremos un positivo. Si no lo consiguen, nuestra anotación hará referencia a seguir trabajando estas expresiones.

Tabla 21.

	Sí	Bastante bien (comentarios)	No
Casa la expresión con su significado			
Explica adecuadamente su sentido			
Sabe poner un ejemplo de uso contextualizado			

Fuente: elaboración propia.

Para finalizar podemos agregar a la lista que hemos trabajado, expresiones, refranes o dichos que los alumnos conocen, que han oído en su entorno familiar. Añadimos y vamos completando nuestra lista con sus propuestas.

Los alumnos ponen así sus conocimientos en común, los expresan y, además, comentan en qué situación comunicativa han oído la expresión, el refrán o la frase hecha.

9. Una entrevista. Nos conocemos y nos interesamos por los demás

Nivel: 3.º - 6.º

Esta actividad se puede realizar prácticamente en todos los niveles, incluso con alumnos universitarios ha tenido éxito.

Destrezas: expresión oral.

Metodología: organizamos al grupo de alumnos por parejas. Cada miembro de la pareja deberá realizar una entrevista al otro. Así todos los alumnos son entrevistados y «periodistas». La metodología es activa y participativa. Participan todos los alumnos y todos practican también la expresión escrita y la oral.

Objetivo: aprender a preguntar de modo coherente y ordenado. Además de practicar la elaboración de un cuestionario, que previamente escribiremos, aprenderán a hablar sobre otra persona.

Actividad: en primer lugar, y de manera individual, cada alumno prepara el cuestionario. Escribe en un papel cinco o seis preguntas. No es necesario que sea muy largo. A continuación les daremos un tiempo para que, por parejas, lleven a cabo las entrevistas. Cada alumno debe ir apuntando las respuestas de su

compañero. Cuando hayan terminado, cada uno de ellos presentará al compañero al que ha entrevistado. Conseguimos de este modo varias cosas:

- Que se conozcan entre ellos y romper la monotonía de que cada alumno se presente a sí mismo.
- Que practiquen el estilo indirecto.
- Aprender a conversar de modo ordenado. Interesarse por los demás, por sus gustos y aficiones. Es más atractivo y motivador presentar a un compañero y hablar de sus valores y de sus intereses.
- Expresar gustos, aficiones, metas, etc.

Como ayuda, para aquellos alumnos a los que no se les ocurra qué preguntar, el profesor puede preparar una batería de preguntas. Adjuntamos aquí un breve cuestionario tipo para facilitar la tarea.

También podemos entregar el cuestionario a todos los alumnos, indicándoles que no tienen que seguirlo obligatoriamente. En cada caso, el profesor evaluará lo mejor para su clase.

Cuestionario:

1. Tu nombre completo, dónde has nacido, dónde has pasado la infancia. Tus padres de dónde son. (Aunque parezcan preguntas simples, pueden ser muy interesantes para conocer a nuestros alumnos, su procedencia, el lugar de origen de su familia. Son datos muy relevantes sobre todo en aulas multiculturales).

2. ¿Cuántos hermanos tienes?
3. ¿En cuántos sitios has vivido?
4. ¿Vives con tu familia al completo?
5. ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? Aficiones.
6. ¿Dónde te gustaría vivir cuando seas mayor?
7. ¿Qué te gustaría ser? Profesión.
8. ¿Tu sueño?

9. ¿Tu libro favorito?

10. Una película de cine que te guste

11. Un deporte

12. Un color, una flor, una comida, etc.

Una vez que hayan terminado, daremos paso a las presentaciones, que consistirán en algo así como:

Mi compañera se llama Ana, tiene un hermano mayor que ella, vive en desde que nació, aunque sus padres nacieron en.....

De mayor quiere ser..... y le gustaría vivir en.....

Su afición principal es....., aunque también le gusta..... etc.

El profesor escucha atentamente las presentaciones no solo para demostrar el respeto correspondiente, que ya es una tarea importante, sino también para observar atentamente la expresión oral de los alumnos. Además de facilitarnos datos sobre el alumno/a y su sintaxis, su concordancia, uso del léxico, errores como laísmos o leísmos, la expresión oral nos proporciona información sobre fluidez y conocimiento de los alumnos, como sus gustos, sus intereses, sus aspiraciones. Estos datos nos ayudarán a conocerles mejor y en muchos casos a entender sus aspiraciones o situaciones concretas.

Ahora entrevistamos a....

Después podremos preparar entre toda la clase una entrevista para realizársela a un profesor del colegio, a una persona interesante de nuestra localidad o del entorno, y luego publicarla en el periódico del colegio.

Para decidir a quién podemos entrevistar, lo mejor es preguntar a nuestros propios alumnos. Cada uno puede proponer una persona y defender, justificándolo, porqué sería interesante..

Cuando hayamos decidido el personaje para la entrevista, preparamos entre todos el cuestionario.

10. Aprender a contar algo nuevo

Nivel: 5.º - 6.º

Esta actividad se puede realizar prácticamente en todos los niveles. Hemos tenido ocasión de llevarla a cabo en el aula, con alumnos del grado de Educación primaria, y ha tenido buena acogida. El tema se decide según el nivel de los alumnos. También podemos darles libertad para decidir de qué quieren hablar. En la mayoría de los casos contarán y hablarán sobre temas que les interesan y que pueden interesar al resto de compañeros.

Destrezas: expresión oral.

Metodología: cada alumno busca un tema que considera interesante. Se documenta y después prepara su presentación oral. La metodología es activa y participativa. Participan todos los alumnos y cada uno deberá presentar su breve discurso a lo largo del trimestre o semestre. Cuando un alumno finaliza su intervención, los demás deben hacerle preguntas para entablar una breve conversación.

Objetivo: aprender a expresar de manera oral nuevos contenidos.

Herramientas: podemos permitir a nuestros alumnos que hagan su presentación con herramientas o aplicaciones infor-

máticas que les ayuden, como soportes en los que pueden incluir imágenes, información o lo que consideren oportuno. Lo importante es el aprendizaje, tanto en el proceso de búsqueda de información como durante la preparación de la misma, para finalmente trabajar de manera oral.

Actividad: como ejemplo planteamos la idea de un alumno imaginario que ha decidido hablar sobre el chocolate porque le gusta mucho y quiere saber más sobre este alimento. Nuestro alumno va a comenzar a trabajar con el siguiente texto:

«Chocolate»

«En 1502 Cristóbal Colón realiza su cuarto y último viaje a las tierras americanas por él descubiertas. En el mes de julio de ese mismo año desembarca en una isla que él bautiza con el nombre de Los Pinos. Unos indígenas, vestidos brillantemente, se acercan a la nave de Colón y le ofrecen unas habas marrones que ellos estiman en mucho. El jefe indígena hace que con ellas sus servidores le preparen una bebida que ofrece a los navegantes españoles. Es amarga y picante hasta tal punto que los compañeros de Colón la escupen al primer sorbo que prueban. Esta bebida se llamaba chocolate» (Fisas, 1992, págs. 87-91).

Consultemos al inevitable Corominas: «*chocolate*, palabra de origen azteca, pero de formación incierta; como las noticias más antiguas acerca de la preparación de este brebaje son de que los antiguos mexicanos lo hacían con partes iguales de semilla de ceiba (*pocotl*) y de cacao (*kakawatl*), quizá provenga de *poco-kakawa-alt* «bebida de cacao y ceiba», abreviado por los españoles en *chocabuatl* y alterado por influjo del nombre de otros brebajes mexicanos, como *pocolats* «bebida de maíz cocido», *cilatl*, «bebida de chile», *pinolatl*, «bebida de pinole» I^a doc.: chocollatl, h. 1580, Francisco Hernández; chocolate, 1590, Acosta».

Una antigua leyenda mexicana dice que Hunahpu, dios de los mayas, inició el cultivo intensivo del cacao, considerado tan valioso que sus habas servían a la vez de alimento y de moneda. Las cuatro regiones que tuvieron más importancia como productores de cacao fueron Tepaca, Orizaba, Tehuantepec y Xunochco; esta última producía el cacao de tal calidad que los españoles, castellanizando su nombre, la llamaron Soconusco, nombre que se extendió luego para designar primero al chocolate de gran calidad y luego simplemente al chocolate.

En un libro muy curioso de Martine Jolly titulado *El libro del amante del chocolate. Una pasión devoradora*, editado en España por José J. De Olañeta en la magnífica colección «El cuerno de la abundancia», que no vacilo en recomendar a mis lectores por lo interesante e instructivo de sus volúmenes, la autora, basándose en cronistas españoles, dice lo siguiente:

«En el inmenso palacio de Moctezuma, compuesto por una serie de edificios unidos por patios interiores y del que Cortés escribe que era “tan maravilloso que me parece casi imposible contar su belleza y su grandeza, me limitaré a declarar que no hay nada semejante en España”, los españoles asisten, pasmados, a los festines de Moctezuma. He aquí lo que dice de ellos, aproximadamente, Bernal Díaz del Castillo: aislado detrás de un biombo —objeto desconocido para los conquistadores y que el cronista calificaba de “plancha pintada de oro”— el emperador sentado en un trono bajo, rico y mullido ante una mesa cubierta con un algodón blanco, comía o, más bien, gustaba los centenares de platos que le ofrecían, así como cantidades de frutos deliciosos. La vajilla usada era la de cerámica de Cholula, roja o negra. Mientras Moctezuma cenaba, la gente de su guardia, que permanecía en la sala contigua, debía tener cuidado con no hacer ningún alboroto. De vez en cuando le presentaban en copas de oro fino una bebida hecha de cacao, que decían que tenía la virtud para tener trato con mujeres. Traían alrededor de cincuenta jarras de buen *tchocolatl* con su espuma. Era la bebida de Moctezuma. Cuando la cena había terminado, la guardia y la corte tenían, por fin, derecho a festejar, mientras se celebraba un

espectáculo de danzas y canciones. Se consumían alrededor de “mil kilos de carne y más de dos mil jarras de cacao espumoso, tal como se hace entre los mexicanos”».

En 1565 se publicó en Venecia un libro titulado *Storia del Mondo Nuovo*. Su autor fue Girolano Benzoni, que había viajado por América unos diez años antes. Al hablar del chocolate dice que lo consideró alimento más de cerdos que de hombres; pero después afirma que «habiendo falta de vinos, yo, por no beber siempre agua, hice como los demás. Su sabor es un poco amargo, sacia y refresca el cuerpo, pero no embriaga. Una calabaza llena de este líquido picante alimenta y reconforta».

El azúcar era desconocido en América hasta que allí lo llevaron los españoles procedentes de Andalucía y de Canarias, y ellos tuvieron la idea de añadirlo al amargo brebaje y, cuando después se les ocurrió añadirle vainilla o canela, descubrieron que lo que ellos habían considerado una repugnante pócima se había convertido en una deliciosa bebida.

Las primeras chocolaterías se abrieron en México, luego en Venezuela y de allí llegaron a España.

En nuestro país la bebida se transformó en una espesa salsa, lo que dio lugar a un problema teológico: ¿se podría considerar el chocolate como bebida o como alimento? En el primer caso, su ingestión no quebrantaba el ayuno, pues el papa Pío V en 1569 había establecido que «*liquida non fragunt jejunum*», es decir, que los líquidos no rompían el ayuno, pero si el chocolate era denso, como se usaba y todavía se usa en España, según algunos moralistas dejaba de ser una bebida. Fue en 1662 cuando un cardenal, Francesco Maria Brancaccio, dictaminó que «así como el vino, siendo como es nutritivo, no rompe el ayuno, lo mismo ocurre con el chocolate, que no se puede negar que nutre, pero no por ello resulta en modo alguno que sea un alimento».

Tranquilizadas las conciencias, las pías damas españolas tomaron la costumbre de beber chocolate inmediatamente después de la misa, que les era servido por sus criados en el interior del templo, lo que daba lugar a no pocos escándalos, acrecentados cuando algunos sacerdotes sustituyeron a los sirvientes, con lo que el templo se convertía en un salón mundano. Tuvieron que intervenir los obispos para poner coto a estos desmanes.

Madame d'Aulnoy describe así una merienda en una casa aristocrática de la época: «Merendamos en casa de la princesa, presentándose sus doncellas, en número de dieciocho, llevando cada una grandes bandejas de plata llenas de dulces secos, todos envueltos en papel recortado expresamente y dorado. En uno había una ciruela, una cereza o un albaricoque en el otro, y así sucesivamente. Todo aquello me pareció muy limpio, porque puede uno tomarlo o llevárselo, sin ensuciarse la mano ni el bolsillo. Había allí señoras de edad que, después de haberse hartado de comer, tenían cinco o seis pañuelos, que llevaban expresamente para llenarlos de confituras; aunque las veían hacían como si no las vieses, porque se tiene la amabilidad de dejar que cojan cuanto quieran, y hasta de rogarles para que tomen más. Atan estos pañuelos con cordones alrededor de sus verdugados; la cosa se parece a un gancho de los armarios donde se cuelga la caza. Presentaron después el chocolate; cada taza de porcelana sobre un platito de ágata, guarnecido de oro, con azúcar en una caja de lo mismo. Había allí chocolate helado, otro caliente y otro con leche y huevos. Lo tomaban con bizcochos o panecillos tan secos como si estuviesen fritos, y que los hacen expresamente. Hay señoras que toman de todo y unas tazas tras otras seguidas, y a menudo dos o tres veces al día. Lo que hay que sorprenderse es de que estén tan secas, puesto que nada hay más caliente, y además de eso, comen todo con tanta pimienta y tantas especias, que es imposible el que no se tuesten».

Manuel Martínez Llopis, en su *Historia de las gastronomía española*, cita un manuscrito existente en el Archivo Histórico Nacional en el que, refiriéndose a Madrid, dice: «Hase introducido de manera el chocolate

y su golosina, que apenas se hallará calle donde no haya uno, dos o tres puestos donde se labre y se venda; y a más de esto no hay confitería, ni tienda de la calle de las Postas, y de la calle Mayor y otras, donde no se venda; solo falta que lo haya también en las de aceite y vinagre. A más de los hombres que se ocupan de molerlo y beneficiarlo, hay otros muchos y mujeres que lo andan vendiendo por las casas, a más de lo que en cada una se labra. Con que es grande el número de gente que en esto se ocupa, y en particular los mozos robustos que podían servir en la guerra y en otros oficios de mecánico y útiles a la república».

Hasta entonces el chocolate se desleía generalmente en agua. Poco después, en Francia, se acostumbró a sustituir el agua por la leche. En España tenemos la costumbre de decir «las cosas claras y el chocolate espeso», pero fuera de nuestro país es costumbre tomarlo muy líquido, al estilo de esas botellitas de leche con cacao que se fabrican industrialmente.

Digamos, para terminar, que Linneo bautizó al cacao, base del chocolate, con el nombre de *Theobroma cacao*, *Theobroma* es palabra griega que significa alimento de los dioses.

Reflexión sobre la actividad. Podemos facilitar a los alumnos un texto de este tipo para comenzar su documentación y que después amplíen con una búsqueda individual sobre la cuestión a tratar. Una vez que tengan la documentación suficiente, deben elaborar una presentación oral sobre el tema, en este caso el chocolate, sus orígenes, un poco de su historia y de su consumo actual, etc.

Lo fundamental de esta actividad es que el alumnado se interese por el tema y aprenda a preparar una presentación oral sobre el mismo.

Transversalmente estamos enseñando que es necesario documentarse para ser competente y coherente cuando hablamos sobre cualquier asunto.

Comenzar con temas que les interesen es fundamental, porque les motiva a realizar un trabajo más lucido. Entrenan la expresión oral y su puesta en práctica.

11. Voy a presentarme

Vamos a trabajar cómo debemos presentarnos. Para hacerlo, cada alumno grabará un breve vídeo sobre su persona con una cámara o con su móvil.

Después el profesor revisará con cada uno su grabación para orientar y corregir lo que corresponda.

Nivel: varios.

Objetivos: esta actividad pretende concienzarles de la importancia de lo que hacemos con nuestra comunicación y de cómo gestionarla de manera correcta.

- Se trata de aprender a hacer una breve presentación, pero de manera adecuada y cuidando todos los elementos, tanto verbales como no verbales.
- Estructurar el discurso oral: aprender a ordenar la presentación.
- Trabajamos conectores, léxico y expresión no verbal.

Evaluación: se centrará en la adecuación. El profesor comentará de manera personalizada con cada alumno lo que sea oportuno.

También podemos utilizar la rúbrica que se encuentran en los apartados tres y cuatro del capítulo IV.

12. Explicamos y relacionamos

Nivel: varios.

Metodología: activa y participativa. Individual y en grupo. La primera parte de la actividad corresponde a la comprensión individual de cada alumno, por lo que recomendamos que se le conceda, a cada uno, un tiempo suficiente para que pueda pensar cómo va a explicar las expresiones. Puede preparar un borrador y apuntar palabras clave para su explicación. Pero no debe redactar el texto completo, tan solo una estructura o borrador.

Después llevaremos a cabo una puesta en común para que cada alumno vaya explicando una de las expresiones propuestas. Sus compañeros escucharán y cuando el profesor lo indique podrán añadir sus propios comentarios o ejemplos.

Podemos poner en la pizarra las expresiones y añadir debajo de cada una los ejemplos que vamos aportando, así, al finalizar la actividad, comprobaremos que hay expresiones que pueden utilizarse en diferentes situaciones o contextos situacionales.

Objetivos generales: aprender nuevos contenidos relacionados, en este caso, con nuestra propia lengua. Aprendemos el significado y uso de expresiones y frases hechas que se utilizan

frecuentemente en la expresión cotidiana. Practicamos la explicación sobre un término, relacionándolo con su uso.

Objetivos específicos:

- Aprender nuevo vocabulario o expresiones.
- Aprender a explicar el significado de un término o expresión cotidiana.
- Aprender a utilizar expresiones.

Actividad: a continuación encontrarás una serie de expresiones que utilizamos de manera cotidiana en nuestra lengua. Intenta explicar con tus palabras qué significa cada una de ellas. Después pon un ejemplo de uso de cada una de estas expresiones.

Expresiones relacionadas con el verbo jugar (Buitrago, 2005, págs. 219-220):

- Jugar a dos bandas
- Jugar con (a) dos barajas
- Jugar con fuego
- Jugarse el todo por el todo
- Jugarse (jugárselo) todo a una carta

Añadimos a continuación la explicación que nos apunta el autor de *Diccionario de dichos y frases hechas*. Estas definiciones podemos utilizarlas de dos maneras diferentes, bien entregándoselas a los alumnos, una vez que han terminado su intervención, para que comprueben su grado de precisión, o como material para el profesor, para que puedaleer estas definiciones a todos o explicarlas a su manera, al finalizar la actividad.

Jugar a dos bandas

No tomar, interesadamente, posición clara por una idea u opinión. Estar de acuerdo con alguien o algo y también con la persona o cosa contraria. Pese a que la expresión pudiera conducirnos a pensar en el juego del billar, la palabra *banda* hay que entenderla aquí en su acepción de «bando, partido o facción». La palabra jugar aporta la idea de poca seriedad en el comportamiento de quien así actúa: *Tu dices que estás de acuerdo conmigo, después cuentas por ahí que nunca tengo razón. ¿Por qué juegas a dos bandas?*

Jugar con (a) dos barajas

Jugar a dos bandas se considera jugar con ventaja, adoptar dos comportamientos diferentes según sea la situación. Es lo mismo que hace el jugador que ha marcado las cartas, que emplea una baraja u otra según las características del juego. A veces se dice también *jugar con las cartas marcadas* para describir la misma situación.

Jugar con fuego

Actuar de forma inconsciente en situaciones que pueden ser peligrosas. Este mismo significado de fuego se repite en expresiones como *estar entre dos fuegos* o *echar leña al fuego*.

Jugarse el todo por el todo

Arriesgarse completamente en una situación, de forma que el resultado puede ser el éxito o el fracaso. Un ejemplo: el entrenador se ha jugado el todo por el todo, porque ha retirado a dos defensas y ha hecho ingresar a dos delanteros. La expresión proviene de los juegos de azar y se refiere al lance en el que uno apuesta todo lo que tiene con la intención de llevarse todo lo que hay en la mesa o de que la mesa se lleve todo lo suyo.

Jugarse todo a una carta

Tener una única oportunidad para conseguir un determinado objetivo. Mañana hago el último examen y de él depende que termine la carrera: me lo juego todo a una carta. El juego de cartas más sencillo es extraer un naipe de la baraja de forma que gana quien saca el de valor más alto. Seguramente la frase está relacionada con este juego.

En español existen múltiples expresiones de este tipo. Son habituales y conservan su uso en la lengua cotidiana. Si hay un verbo prolijo en este tipo de expresiones es el verbo «poner». Apuntamos, a continuación, algunas expresiones con este verbo para que los docentes puedan seleccionar en cada momento las que mejor se acondicionen a su tarea.

La actividad que hemos propuesto en este punto, podría hacerse con otro grupo de expresiones como las que vamos a seleccionar:

- Poner a escurrir (a parir)
- Poner a los pies de los caballos
- Poner como (de) chupa de dómine
- Poner como un trapo
- Poner coto
- Poner de vuelta y media
- Poner el cazo
- Poner el dedo en la llaga
- Poner el grito en el cielo
- Poner en jaque
- Poner en solfa
- Poner en tela de juicio
- Poner en un brete
- Poner firmes
- Poner la mano en el fuego por algo o por alguien

- Poner las cartas boca arriba
- Poner los puntos sobre las íes
- Poner (se) manos a la obra
- Poner patas arriba (estar algo patas arriba)
- Poner pies en polvorosa
- Poner por las nubes
- Poner (ponerle) puertas al campo
- Poner tierra por medio (de por medio)
- Poner (echar) toda la carne en el asador
- Poner verde
- Ponerle (a alguien) los pelos de punta
- Ponerle el cascabel al gato
- Ponerse como el Quico
- Ponerse como (hecho) un basilisco (una fiera, una furia, una hidra)
- Ponerse el mundo por montera
- Ponerse las botas
- Ponérsele a alguien una cosa en las narices

No creemos que deban trabajarse todas las expresiones a un tiempo, porque podría ser cansado. Se trata de tener una lista amplia para poder seleccionar.

También podemos escoger, de vez en cuando, tres o cuatro expresiones de este tipo y encargar a nuestros discentes la tarea de buscar su significado, preguntar a sus familiares, apuntar ejemplos de uso, etc.

Suele gustarles aprender el significado y uso de estas expresiones que ya están habituados a oír en su entorno familiar.

Podemos completar la actividad invitando a nuestros alumnos para que aporten nuevas expresiones sobre las que seguir trabajando.

Al mismo tiempo que desarrollamos estas actividades, seguiremos cuidando la expresión escrita u oral, según corresponda en cada momento.

13. Somos locutores

Nivel: varios.

Destrezas: comprensión lectora en la búsqueda de información; expresión escrita para redactar el guion y expresión oral en la grabación.

Objetivo general: aprender a expresarnos oralmente de manera adecuada.

Objetivos específicos:

- Coherencia y cohesión.
- Entonación, dicción, ritmo, volumen.

Contexto: estamos preparando una sección de nuestro programa de radio. La sección consiste en hablar sobre un personaje interesante o sobre una palabra importante. Se llama «Te presento a...».

Cada alumno podrá elegir personaje o palabra.

Comenzará su grabación diciendo: tengo el gusto de presentarte a... Mafalda, Cristóbal Colón, Federico García Lorca, Gloria Fuertes, etc. O «la palabra monotonía, compañero, ...» y hablará sobre su significado e importancia.

Tiempo: entre 30 y 40 segundos para cada grabación.

Aprendemos de manera activa y atractiva. El hecho de tener que grabar para el programa hace que los alumnos muestren mucho interés en hacerlo bien.

Debemos organizar ese programa de radio en el que trabajamos todos distribuidos en diferentes secciones (música, cultura, personajes, palabras, acontecimientos, honomásticas, etc).

Finalmente escucharemos el programa cuando sea emitido por la radio del colegio. Y analizaremos la grabación para mejorar en la siguiente emisión.

Bibliografía

- Austin, J. L.** (1962). *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- Buitrago, A.** (2005). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa Calpe.
- Camps, Anna** (2002). «Hablar en clase, aprender lengua». *Aula de Innovación Educativa* (nº 111, págs. 6-10).
- Canale, M.; Swain, M.** (1996). «Fundamentos teóricos de los enfoques comunicativos: la enseñanza y la evaluación de una segunda lengua (I y II)», *Signos*, (nº17, págs. 54-62; nº18, págs. 78-89).
- Cassany, D.** (1993). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Empúries.
- Cassany, D.; Luna, M.; Sanz, G.** (2008). *Enseñar lengua*. Barcelona: GRAO.
- Chamorro, Mª D. y otros** (1995). *Abanico. Curso avanzado de español lengua extranjera*. Barcelona: Difusión.
- Del Pilar Rodríguez, S.; Vargas Losada, X.** (Xxxx). «Prepararse para hablar: una secuencia didáctica para aprender a opinar en conversaciones formales en el grado de transición» [documento en línea]. Compartir palabra maestra. [Fecha de consulta: 6 de mayo de 2018]. <<https://compartirpalabramaestra.org/documentos/otros/prepararse-para-hablar.pdf>>
- Fisas, C.** (1992). *Palabras que tienen historia*. Barcelona: Planeta.
- González Sainz, T.** (1994). *Para jugar. Juegos comunicativos. Español lengua extranjera*. Madrid: Ediciones SM, colección «Destrezas».
- Grice, H. P.** (1975). «Logic and Conversation». En P. Cole, J. L. Morgan (1975). *Syntax and Semantics*, vol. 3, Speech Acts, págs. 41-58).
- Grice, H. P.** (1981). «Presupposition and Conversational Implicature». En P. Cole. (1981). *Radical pragmatics* (págs. 183-198). Nueva York: Academic Press.

- Grice, H. P.** (1989). *Studies in the way of words*. Cambridge: Harvard University Press.
- Hymes, D.** (1971). «Competence and performance in linguistic theory». *Acquisition of language: models and methods* (Academic Press, págs. 3-23). Nueva York: Ed. Huxley and E. Ingram.
- Hymes, D.** (1972). «On communicative Competence». En J. Pride, J. Holmes (eds.). *Sociolinguistics. Selected Readings*, págs. 269–293. Harmondsworth: Penguin.
- Palou, J.; Bosch, C.** (coords.) (2005). *La lengua oral en la escuela*. Barcelona: GRAO.
- Peña Jiménez, P.** (2012). «Competencia comunicativa y competencia mediática». En A. García Jiménez (ed.). *Comunicación, infancia y juventud. Situación e investigación en España*, págs. 217-230. Media Literacy. Alfabetización mediática. Barcelona: Editorial UOC.
- Quiles Cabrera, M. C.** (2006). *La comunicación oral. Propuestas didácticas para la educación primaria*. Barcelona: Octaedro.
- Ramírez Martínez, J.** (2002). «La expresión oral». *Contextos Educativos*, págs. 57-72.
- Schneuwly, B.** (1997). «La enseñanza del lenguaje oral y la lecto-escritura en la perspectiva socio-cultural». *Hacia un Currículum Cultural. La vigencia de Vygotski en la educación*, págs. 91-100. Fundación Infancia y aprendizaje.
- Simón, P.** (2014, 2 de febrero). «Diez años en la pecera». *El Mundo*.

Anexo

Este manual no termina aquí. Hemos pretendido despertar ideas que se pueden adaptar con facilidad en el aula. Pero queremos añadir algunos sitios que hemos ido encontrando en ese «océano» de la red.

El uso de los medios y de las TIC es hoy necesario para conseguir personas competentes mediáticamente hablando. Los alumnos también leen en pantalla y utilizan recursos digitales. Debemos aprovechar todos estos medios que hoy están a nuestro alcance, soportes con herramientas que facilitan el aprendizaje. Todos estos recursos que hoy nos brindan las TIC están al servicio de nuestro objetivo: competencia comunicativa integral.

Por todo esto, queremos añadir algunas webs con materiales e ideas que facilitan la tarea diaria. Hay muchas más que las que aquí aparecen, pero incluimos algunas de las que hemos compartido en el foro de nuestro aula virtual. De este modo compartimos nuestro conocimiento.

Las que presentamos son un pequeño listado de las que, entre todos los alumnos y yo misma, hemos ido acumulando sobre nuestro área de conocimiento: la didáctica de la lengua y la literatura.

Os presentamos a continuación una relación de links donde encontrar ideas para trabajar la comprensión y la expresión. De entre todas ellas, unas nos han gustado más que otras, pero consideramos oportuno facilitarlas todas porque serán interesantes, dependiendo del objetivo de aprendizaje que pretendamos en cada momento.

Hay muchas más para añadir, pero espero que esta muestra os sirva:

- Actividades para los diferentes ciclos de primaria. Sobre todo interesantes lecturas para trabajar la comprensión: <<http://www.educa2.madrid.org/web/cdi/lengua>>
- Página web del ministerio de Educación y Ciencia. Aprender con las TIC. Perla es una niña con la que puedes aprender a través de este sitio web. Aprendemos lengua y literatura de una manera atractiva y lúdica: <<http://recursostic.educacion.es/primaria/enpocaspalabras/web/>>.
- Esta página proporciona recursos para trabajar la literatura en esta etapa educativa de una manera atractiva y lúdica: <http://recursostic.educacion.es/multidisciplinar/itfor/web/sites/default/files/recursos/losgenerosliterarios/html/actividad_1_conocer_los_gneros_literarios.html>
- Imaginaria es una revista sobre literatura infantil y juvenil. Útil ya que presenta diferentes secciones para trabajar la lectura: <<http://www.imaginaria.com>>
- Para trabajar la lectura y mucho más: <http://web.educastur.princast.es/proyectos/abareque/web/images/stories/articulos/Suroccidente/mejores_actividades_lectura2.pdf>
- En esta página web encontramos diferentes actividades para trabajar la lengua y la literatura. Hay actividades desarrolladas por la Consejería de Educación y otras que han sido desarrolladas por colegios: <<http://miclase.wordpress.com/>>
- El objetivo principal de sus actividades es el desarrollo de la capacidad de comprensión de los textos y el hábito lector: <<http://www.educacontic.es>>

- Para poder trabajar todas las destrezas y estructurados por niveles. Recursos, metodologías innovadoras, ejercicios interactivos: <<http://www.anayainteractiva.com/>>
- Se definen como fuente de juegos educativos. Actividades lúdicas. No solo para el área que nos ocupa, sino también con recursos para otros conocimientos: <<http://www.mundoprimaria.com/>>
- «Internet en el aula, Red Social docente para una educación del siglo XXI» (página personal de la autora): <<http://internetaula.ning.com/profile/LuisaMariaAriasPrada>>
- «Jugando y Aprendiendo», el blog de Luisa M^a Arias Prada: <<https://luisamariaarias.wordpress.com/bienvenida/>>
- Para figuras literarias: <<http://nuestroblogde5primaria.wordpress.com/category/01-lengua-castellana/literatura/>>
- Red educativa para enseñar mejor es su lema. Hay recursos útiles para lengua castellana en la etapa primaria: <<https://es.tiching.com/>>
- Para ortografía: <<http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/recursoseducativos/category/2-ciclo-de-primaria-2c/lengua-castellana-y-literatura-2c/>>
- Para trabajar léxico: <<http://contenidos.educarex.es/mci/2006/08/letras/b/index.html>>
- Para expresión oral y lectura expresiva. Se escucha una lectura (cuento, poema) con la entonación y velocidad adecuada. Después el alumno/a debe leer imitando la entonación y al pulsar el botón le dice si lo ha hecho bien: a continuación cada alumno tiene que leer el cuento en alto con la misma entonación y velocidad que el profesor y al finalizar pulsando un botón podrán conocer si lo han hecho bien. El karaoke literario: <http://pepecaneco.260mb.com/recursos_swf_local/local_lengua_swf/karaoke.swf?i=1>.

- Intuitivo. Relación entre palabra e imagen. Recursos para diferentes niveles para trabajar léxico: <http://www.clicatic.org/recursos/educacion-primaria/primaria_lengua_castellana>
- En la siguiente página web podemos encontrar numerosos poemas, ordenados por autores temática: <<http://www.elhuevodechocolate.com/poesias.htm>>
- Una web pensada para niños y profesores donde se pueden compartir perfiles de los libros que leen, los que más gustan y haciendo críticas de lo que han leído: <<https://www.leoteca.es/>>
- Materiales gestionados con aplicación interactiva y multimedia: <<http://educalab.es/recursos/historico/ficha?recurso=227>>
- Juegos educativos interactivos para los tres ciclos de Primaria. Variadas herramientas web sobre Lengua que están clasificadas en un listado temático donde puedes elegir un tema para jugar con la comprensión lectora, cuentos y poesías, composición escrita, ortografía, lectoescritura, vocabulario, etc. No es necesario registrarse: <<http://roble.pntic.mec.es/arum0010/#lengua>>
- EL QUIJOTE en un tweet. Actividad coordinada por el profesor Sergio Tejero, del IES «Ekialde» de Vitoria. El alumnado tiene que resumir en 140 caracteres un capítulo de “El Quijote”. Es una manera de iniciar a los alumnos en obras importantes. Esta idea se puede aplicar a otras obras: <<https://twitter.com/ElQuijoTweet>>.
- La misma idea con *Lazarillo de Tormes* (coordinada por la profesora Aurelia Molina del IES Concha Méndez Cuesta de Torremolinos). Una adaptación de la novela picaresca al formato de 140 caracteres de Twitter, donde cada personaje de la obra tiene su cuenta. Los tuits publicados se recopilan en Storify: <<http://twitter.com/Lazarilloiescmc>>

- Listado de poemas de autores en lengua española. Añade audios para recitar las obras y poner énfasis en los recursos verbales y de la voz (entonación, ritmo, acentuación...) para la recitación. También datos sobre autores, libros, etc.: <<http://www.poesi.as/>>
- Trabajar la poesía, desde las nanas a los romances. Propone trabajar la expresión oral, realizando un vídeo a partir de un poema: <<http://www.educacontic.es/blog/educacion-literaria-actividades-tic-para-trabajar-la-poesia>>
- Proyecto de Lenguando: <<http://blog.lenguando.com/>>
- Recurso creado por profesores de primaria de Extremadura, con ideas de su práctica diaria. Tiene actividades para trabajar gramática de una manera atractiva: <https://cplosangeles.educarex.es/web/edilim/tercer_ciclo/lengua/la_oracion/los_complementos/los_complementos.html>

Para niveles iniciales

- Para aprender las letras: <<https://www.discoverykidsplay.com/juegos/abecedario>>
- Leer como si fuera un juego. Hay que seguir las indicaciones a través de pistas. Se pueden hacer sopas de letras, pintar palabras y muchos más: <http://www.educa.jcyl.es/educacyl/cm/gallery/recursos%20edebe/lengua/8_10_1/index.htm>
- Juegos de ortografía para primaria. Elemental querido Watson: para trabajar la ortografía como detectives. Hay que ir completando los huecos y le van informando sobre los aciertos y errores: <http://www.educa.jcyl.es/educacyl/cm/gallery/Recursos%20Infinity/aplicaciones/13_elemental_watson/index.html>

- Blog de Ana, maestra de primaria en Zaragoza. Blog para padres, profesores y alumnos con recursos no solo para el área de lengua y literatura, sino que añade contenidos sobre las inteligencias múltiples, TDHA o técnicas para enseñar a pensar y métodos para aprender a aprender: <<http://elsitio-demirecreoanaypedro.blogspot.com.es/2011/11/diviertete-aprendiendo.html>>
- La página web del CEIP Nuestra Señora de Loreto tiene enlaces a diferentes actividades, organizadas por nivel y áreas (incluso añade información para diferentes unidades didácticas). El enlace a su página es el siguiente: <<http://www.ceiploreto.es>>
- Para promover la lectura, también nos vale el cuento en vídeo:
 - <<https://www.youtube.com/watch?v=7KXney0xZZ4>>
 - <<https://www.youtube.com/watch?v=-c3upG9LBbA>>
- Parchís educativo en la página web del CEIP Mario Benedetti: <<http://contenidos.educarex.es/mci/2007/29/>>
- Colorín, colorado es un sitio web de un centro de Huelva y está interesado en los cuentos clásicos para el 2.º ciclo de primaria: <www.juntadeandalucia.es/averroes/sanwalabonso/wqyct/wq_colorin/introduccion.htm>
- Una web con ejercicios de lengua castellana, organizados en cinco bloques: léxico, comprensión lectora, morfología, sintaxis y miscelánea. Está aquí: <<http://www.xtec.cat/~jgenover/entrada.html>>
- Juegos para alumnos de etapa primaria sobre gramática, expresión oral y escrita, ortografía, etc.: <<http://www.mundoprimeria.com/juegos-lenguaje>>
- Averroes, grupo de profesores de Andalucía. Consejería de Educación: <<http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portaaverroes>>

- Aquí recomendamos actividades relacionadas con la ortografía, la lectura, el vocabulario: <<https://es.tiching.com/link/44276>>
- Comprensión lectora: <<https://es.tiching.com/link/13356>>

Otros enlaces:

- <<http://www.cervantesvirtual.com/>>
- <<http://www.iteco.edu.do>>
- <<http://www.educaguia.com>>
- <<http://www.educar.org>>
- <<http://www.educared.net>>
- <<http://www.educaweb.com>>
- <www.portaldidactico.net>
- <<http://www.educacontic.es>>
- <<http://www.rekursostic.educacion.es/primaria/enpocaspalabras/web/>>
- <http://www.clicatic.org/recursos/educacion-primaria/primaria_lengua_castellana>

APRENDER A COMUNICAR

CÓMO PRACTICAR LA COMPRENSIÓN
Y LA EXPRESIÓN EN LENGUA ESPAÑOLA

Aprender a comunicar es un manual que propone tareas para practicar las cuatro competencias en la etapa de educación primaria: expresión oral, expresión escrita, comprensión lectora y comprensión auditiva.

Con un planteamiento pragmático-comunicativo, centrado en el uso real y en la comunicación, ofrece actividades estructuradas por destrezas con recomendaciones sobre el nivel, objetivos, metodología, herramientas y una evaluación orientativa. Las tareas se pueden adaptar con facilidad a las necesidades y condiciones de cada maestro.

El objetivo principal de este libro es trabajar la comunicación, ya sea escrita u oral, tanto en la expresión como en la comprensión. En suma: aprender y enseñar para conseguir una competencia comunicativa integral.

Con este libro aprenderás sobre:

- ✓ competencia comunicativa; ✓ comprensión lectora; ✓ expresión oral;
- ✓ expresión escrita; ✓ comprensión oral; ✓ webs lengua; ✓ comunicación;
- ✓ educación primaria; ✓ uso de lengua; ✓ destrezas; ✓ competencias;
- ✓ pragmática; ✓ aprendizaje por tareas o proyectos; ✓ situación comunicativa

Palma Peña Jiménez

Doctora en Comunicación y responsable del área de didáctica de la lengua y la literatura en los grados de Educación primaria de la Universidad Rey Juan Carlos, donde además es docente de Comunicación institucional y corporativa, así como de Habilidades comunicativas y formación de portavoces.

